Accessions
192.464

Shelf No.
D.160.51

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822
BOSTONIA
CONDITA A.D.
1630

GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI.
BOSTON PUBLIC LIBRARY

FROM THE
Ticknor Fund.
Recd. Feb. 15, 1876

Perkins and Heath. — Patent Hardened Steel Plate.

II. I. f. 4

Duke of Richmond ?

EPITOME
DE LA VIDA, Y HECHOS DEL INCLITO REY DON PEDRO DE Aragon, Tercero deſte nombre, cognominado el Grande. Hijo del Eſclarecido Rey Don Iayme, el Conquiſtador.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
Don Antonio Ximenez de Vrrea, y Manrique, Conde de Aranda, Señor de los Vizcõdados de Biota, y Rueda, en el Reyno de Aragon, y de las Baronias de Miſlata, Veniloba, y Cortes de Arenòs, en el de Valencia.

Compueſto por Don Alonſo de Caſtillo Solorzano.

Colleg. Paris. Soc. Jes.

CON LICENCIA, Y PRIVILEGIO.
En Zaragoça, por DIEGO DORMER, Año 1639.

D.160
.51

192,464
Feb. 15/76

APROBACION.

POR comisſion del Señor Vicario General lehí eſte libro: *Epitome de la vida, y hechos del inclito, y grande Rey Don Pedro de Aragon*, autor D. Alonſo de Caſtillo Solorzano, de cuyo ingenio miramos, y admiramos tantos, y tan luzidos partos, con que ſe grangea aſsi aplauſos, à nueſtra lengua riquezas, y à nueſtra nacion glorias. Eſte por vltimo deue ſer mas querido de ſu autor, y mas eſtimado de todos por eſtar eſcrito (ſi mi eſpeculacion no yerra) con mas acierto. Firmaran mi parecer en el Epitome lo verdadero, graue, y conciſo: en los diuertimientos lo ingenioſamente hallado, hermoſamenre diſpueſto, tratado con decencia, y ſabroſamente adornado con tantas ſales: no picantes que laſtimen (que eſſas no ſon ſales de ſabiduria, ſino de mordacidad) antes diſcretas que ſazonen. De todas maneras le hallo digno de la licencia que ſe pide. En el Carmen de Zaragoça a 8. de Agoſto 1636.

Fray Martin Ximenez de Embun,
Maeſtro, y Catedratico.

Imprimatur.

El Doctor Eſmir Vicario General, & Offi.

APROBACION DEL D. DON DIEGO Amigo del Consejo de su Magestad, y Presidente de su Consejo Criminal en el Reyno de Aragon, y consultor del Santo Oficio de la Inquisicion de dicho Reyno.

AViendo visto este Epitome de la vida y hechos del Rey Don Pedro 3. con comission del Excelentissimo Señor Marques de los Velez, &c. he hallado en el mucho q̃ admirar, pues en tã sucinto libro junta su autor tan grandiosa historia, que toda ella sino fuera con su cuydado, y buena direccion fuera imposible cosa el reduzirla a tan breue discurso, esto se le deue alabar, que no es lo mas facil, si en el no se juntaran tan conocidas partes que lo hazen eterno en la fama que tiene adquirida, y cada dia con sus escritos aumẽta, y assi me parece que se puede dar licencia a la impression, pues no le encuentra el escrupulo de contener cosa que sea contra las buenas costumbres ni regalias de su Magestad. En Zaragoça a 8. de Setiembre 1636.

El Dotor D. Diego Amigo.

PRE-

DON FELIPE POR LA GRACIA DE DIOS Rey de Castilla, de Aragon, de las dos Sicilias de Gerusalem, &c.

DON Pedro Faxardo de Zuñiga, y Requesens, Marques de los Velez, de Molina, y Martorell, señor de las Varonias de Castelui, de Rosans, Molin de Rey, y otras en el Principado de Cataluña, Adelantado mayor, y Capitan General en el Reyno de Murcia, Marquesado de Villena, Arcedianato de Alcaraz, Campo de Montiel, Sierra de Sigura, y sus partidos Lugarteniente, y Capitã General en el presente Reyno de Aragon, &c. Por tenor de las presentes de nuestra cierta ciencia, y por la Real autoridad de que vsamos deliberadamente, y consulta en nombre de su Magestad damos licencia permisso, y facultad à Alonso de Castillo Solorzano para que pueda imprimir, y vender, y hazer imprimir, y vender en el presente Reyno de Aragon, y en qualquier parte del vn libro que ha compuesto intitulado, *Epitome de la vida, y hechos del Rey Don Pedro de Aragon llamado el grande*. Por quanto tiene la misma licencia para imprimirlo del Ordinario desta Ciudad, y Diocesi della, y que auiendolo mandado reconocer no se ha hallado en el cosa contra nuestra santa fe catolica. Por lo qual mandamos de parte de su Magestad a qualesquiere Ministros, y Oficiales suyos mayores, y menores y otras personas sujetas a nues-

a nuestra jurisdicion constituydos, y constituyderos, que no pongan estoruo, ni dificultad alguna en lo susodicho al dicho Alonso de Castillo Solorzano, ò quien su poder tuuiere, si demas de la ira, è indignacion de su Magestad, en pena de mil florines de oro de Aragon de bienes del que lo contrario hiziere exigideros, y a sus Reales cofres aplicaderos desseam no incurrir. Y mandamos assi mismo, que la presente licencia se imprima en el principio de cada libro. Dat. en Zaragoça a veynte y siete de Octubre mil seyscientos treynta y seys.

El Marques de los Velez, y Adelantado.

V. Mendoza Rx.

Dñus Locumten. Generalis mandauit mihi Ioanni Perez de Hesho, visa per Mendoza Regentem Cancellariam.

DEDI-

DEDICATORIA.

Excelentiſsimo Señor.

Vienen graues Aſſumptos ſe empeña, con corto caudal de ingenio, y pocas noticias, auentura ſu oſadia al rieſgo de los Cenſores, q̃ aun lo perfecto calumnian. Yo como ſoy cõprehẽdido en las dos coſas, empeñado en ſacar a luz eſte Epitome de vn Monarca tan poderoſo: buſco el Antidoto para el daño que eſpero, con la eleccion que hago de V. Excelencia, a quien le ofrezco, valiendome de ſu amparo, que ſolo el puede acreditar mi deſvalido ingenio, q̃ entre certidũbres de ſus hierros ſolo le acredita el acierto que haze en ofrecerſele a quiẽ por ſangre, por meritos, por ingenio, y demas partes eſtimables ſe le deue eſta eleccio. Digneſe V. E. de admitir la, eſte ha ſido referir ſucintamente altas hazañas, generoſas piedades, razones de eſtado, y animo inuẽcible, de vn Heroe tan grande, q̃ ſe hizo mucho lugar con las armas. Liſonja le ſera a V. E. ofrecerle materia de vn Rey, q̃ tãto illuſtrò ſu patria, honrò a ſus vaſallos, y acreditò ſu nombre, de cuyos ſuceſſores tantos honores recibio la illuſtriſſima Caſa de V. E. bien merecidos por ſus glorioſos Aſcendientes. Merezca el lugar que ſu Autor deſſea, para q̃ honrado de ſu Patrocinio, aſpire a ocupar la pluma ſiempre en ſeruicio de V. E. a quien nueſtro Señor guarde, como deſſeo.

Seruidor de V. Excelencia.

Don Alonſo de Caſtillo Solorzano.

LEctor curioso, si desapassionado leyeres este Epitome hallarás, que en el he observado el estilo de los Escritores antiguos, y modernos, que es escriuir con claridad, verdad, y inteligencia de todos, sin hazer dudar con lo culto, ni conceptuar en la historia, pues si esto hiziera, mas solicitará Satiras de los Criticos, que aplausos de los entendidos. Yo sigo diferente opinion, que la de vn cortesano, que dize que se ha de curar este tiempo mal contentadizo mas con quintas essencias, que con caldos comunes, que assi llamaua a lo corriente, y facil. Esto es bueno para lo Poetico que no admite mediania. En lo historico imito a los que han acertado en escriuir, no porque mi soberuia me confie, que siempre confesaré auer sido atrenimiento que donde ay tan doctas plumas, la mia se ocupasse en assumpto tã graue, disculpeme contigo la passion que tengo a tal Rey, y a su insigne patria, y el desear que anden en todas manos, hechos tan valerosos de tan inclito Monarca. Vale.

EPI-

EPITOME.

DON Pedro de Aragon, esclarecido Principe (Assumpto dèste breue Epitome) fue hijo del inuicto Rey Don Iayme el Conquistador, y de la Reyna Doña Violante, hija de Andres Rey de Vngria, con quien el Rey hizo su segundo casamiento; su esclarecida sangre fue la mejor del Mûdo, por todos sus quatro Aguelos, y claros Ascendientes, sin que se atreua pluma a darles las dignas alabanças, que merece; porque en esta parte solo el silencio es su mayor elogio, pues con la admiracion se engrandeze y alaba mas, que con todo quanto se puede dezir, pues faltaran iperboles con que encarecerla, y razones con que alabarla.

Nacio este Magnanimo Principe el año de 1239 como afirma Geronimo Zurita, y esto se saca segun de la edad en que murio, aunque el Abad Carrillo en sus Anales, quiere que sea el de 1236. ningun de los dos, ni otros Autores, que escriuen de este Rey dizen el lugar donde fue su nacimiento, si bien escriuen, que fueron las segundas bodas del Rey Don Iayme en Barcelona año de 1234. Pero como tenia entonces guerra en varias partes no se escriue el lugar que fue feliz patria deste esclarezido Principe. Gouernaua entôces la Iglesia el Papa Honorio IIII. como sucedio en los

Reynos de Aragon, Valencia, y Condado de Barcelona cõ lo demas que posseyò, fue por muerte del Infante Dõ Alonso su mayor hermano, auido en la Reyna Doña Leonor, de Castilla su primera muger del Rey Don Iayme, con quien hizo diuorcio, por auerse hallado parientes, si bien aunque esto huuo le legitimò el Rey, y hizo apto para q̃ le heredasse. Este Infante anduuo mucho tiempo en desgracia de su padre desauenido con el, zeloso de que mostraua mas amor al Infante Don Pedro su hermano, segun mas dilatadamente lo tesfiere Zurita, Beuter, y otros Autores.

Las costumbres del Rey Don Pedro, fueró como de hijo de tal padre, criado a su escuela, y enseñado por el, tuuo clarissimo ingenio, acompañado de vna singular prudencia, tuuo gran temor de Dios, siendo christianissimo, fue amigo de que el culto diuino se celebrasse con grã decoro, fue valiente y de grande animo, experto soldado, y venturoso en la guerra, como se vera en el discurso de su vida, fue grande perseguidor de los enemigos de la Sãta Fè Catolica, afable con sus amigos, gran premiador de las letras, liberal con todos, piadoso con los humildes, rigido y seuero con los delinquentes, y en fin vn perfecto Principe, que por tan grandes partes merecio justamente el renombre de Grande, como se le dan siempre sus historias.

Donde se criò en sus tiernos años, tampoco lo especifican varios autores, que escriuierõ sus hazañas,

años, solo vemos escrito, que desde su juuenil edad hasta llegar a la de treynta y seys años, en q̃ començò a reynar, siempre siguio los peligrosos lanzes de la guerra, acompañando a su Padre en todas las conquistas que tuuo, cõtra Moros principalmẽte con los del Reyno de Valencia, a quiẽ les ganò su tierra, y despues el Reyno de Mallorca, aqui en apretadas ocasiones, mostrò con su esfuerço tener mucho de la diciplina de su gran Padre, señalandose hasta pelear por su misma persona en lanzes arriscados, sin descaer de su grande animo y valor.

Desde que la insigne Ciudad de Valencia se ganò por Don Iayme su padre se haze mencion del Infante Don Pedro, fiando el Rey del, muchas cosas, assi del gouierno como de su execucion, de q̃ salio siempre bien, valiendose en todas ocasiones de su gran consejo.

Tuuo con sus hermanos algunas diferencias en particular con Don Iayme su hermano segundo, y con Fernan Sanchez de Castro su hermano natural, auido del Rey Don Iayme en vna Señora del noble linaje de Antillon, mas de todas salio bien a satisfacion de todos, y mas de su padre, q̃ sobre estas cosas estuuo discorde con el, como lo tratan varios Autores que escriuen desto, mas al fin boluio a su gracia, y le tuuo mas amor que antes.

Viendole el Rey en edad, que tomasse estado, se le tratò casamiento con Constanza hija de

Manfredo Rey de Sicilia, de cuyo Reyno auia tomado el titulo tres años antes deſtas bodas, y ſe auia apoderado de la Calabria, y la Pulla contra la voluntad del Papa Alexandro IIII. ſiendo entonces viuo Conradino ſobrino de Manfredo, hijo del Emperador Conrado, de eſta Señora tuuo dos hijos, Don Pedro al tiempo que el Rey Don Iayme ſu padre murio, que fueron Don Alõſo, y Don Iayme.

Eſtando el Rey aun en las guerras contra los Moros rebelados del Reyno de Valencia, le dio vna peligroſa enfermedad de que murio en Valencia a veynte y ſiete de Iulio año de 1277. fue depoſitado en el Aſſeo, Igleſia mayor de Valencia, para ſer lleuado deſpues de alli al Monaſterio de Poblet del orden del Ciſtel, donde eſtaua ſepultado el Rey Don Alonſo ſu Aguelo.

Quedò el Rey Don Pedro en eſta ocaſion de edad de 36. años caſado, y con los dos hijos que antes referimos, dexandole ſu padre heredero de los Reynos de Aragon, Valencia, Condado de Barcelona, Tarragona, Girona, Beſau, Vic, Oſona, y los Condados de Roſellon, Cerdania, Conflent, Valeſpir, Vrgel, Lerida, Tortoſa, y los Condados de Ribagorça y Pallàs, y todo lo que le podia pertenecer deſde el Rio Cinca, a Salſas, ſegun lo diuiden los Montes Pyreneos con la Val de Aran.

Luego que el Rey Don Iayme murio, lo primero que hizo el Rey ſu hijo; fue mandar fortificar los lugares y caſtillos del Reyno, que era eſto en

tiempo

tiempo que los Moros que auian quedado en el de Valencia se auian rebelado, porque los mandauan salir del, y para defenderse se auian valido del fauor de los Moros de Granada, y Almeria, con cuya ayuda se oponian contra el Rey, auiendo tenido con su exercito peligrosos lanzes, todo por sustentarse a pesar del Rey en el Reyno de Valencia, no obstante que el Rey Don Iayme exortado de los Sumos Pontifices, que limpiasse aquella mala semilla de su Reyno los procuraua sacar del, siendo aun esto mas dificil, que auerse hecho señor de aquella tierra.

Iuntamente con acudir el Rey a que se fortificassen estas fuerças, mandò que las que estauan en las fronteras de Castilla, y de Nauarra, se reforçassen de gente, armas, y municiones, por lo que pudiesse suceder, y para recibir la Corona con algun sosiego, sin sobresaltos de guerra, que le estorbassen hazer este acto con la solemnidad que se requeria: y tambien le parecio otorgar treguas a los Moros, que se las pedian, y assi lo efectuò con sus caudillos, que eran Albuydrix, Abenhayet, Halen, Abulfaratax, y Abenzumayt, estos las firmaron por todos los castillos y rocas, que estauan rebeladas, exceptando los lugares y castillos de Alaguar, Ataya, Salxent, Guerex, Alfandec, Sierra de Conflides, y Sierra de la Sacar cõ otros mas lugares. Otorgaronse estas treguas por tres meses, firmandolas los dichos caudillos por los Reynos de Valencia, y assi mismo por los del

Reyno de Granada, y Almeria sus valedores. Con esto se partio el Rey de Xatiua (donde tenia su exercito) a la Ciudad de Valencia, y en ella estuuo ordenando, y proueyendo las cosas necessarias para la guerra, que se esperaua acabado el plazo de las treguas, y para que cuydassen de proueer lo tocante a las fronteras de Castilla mãdò a fray Ramon de Crebayas Cauallero de la Orden de San Iuan, que corriesse por su cuydado el hazerlo: y porque en esta sazon auia guerra entre Aragoneses y Nauarros, tambien dio cargo à Lope Ferrench de Luna, que acudiesse à la fortificacion de las fronteras de aquel Reyno, assistiendo en Borja por Capitan general de la gente que alli auia.

En este tiempo le vinieron a Valencia Embaxadores embiados por el Rey Don Alonso de Castilla su cuñado, que yuã en nombre de su Rey a tratar, que renouassen la paz y concordia, que sus antecessores auian hecho y firmado. Eran los Embaxadores Don Suero Maestre de la Ordẽ de Calatraua, y Iuan Arias Cauallero de cuenta de la Corte del Rey de Castilla.

Auia el Rey Don Alonso (por consejo del Infante Don Manuel su hermano) hecho jurar por su heredero al Infante Don Sancho, que llamauã el Brauo; porque le persuadio Don Manuel que la linea y sucesion de los Reynos deuia siempre de quedar en los mayores; y assi se hizo la jura en la Ciudad de Segouia, donde tuuo Cortes, ha-

zien-

ziendose esta ceremonia con pleyto homenaje por todos los Ricos hombres, y principales Caualleros, que alli se hallaron.

Esto se hizo perjudicando el derecho de Don Alonso, siendo hijo primogenito del Infante Dõ Fernando, llamado de la Cerda, nieto del Rey Don Alonso, y del Rey Dõ Iayme padre del Rey Don Pedro de Aragon. Y assi el Rey Don Pedro estaua sentido de que tan mal mirasse el Rey Dõ Alonso su cuñado por el derecho de su nieto, tocãdole el Reyno despues de sus dias sin auer duda ninguna, sino que por considerar, que el Infante Don Sancho su hijo se auia portado cõ animo y valor contra los Reyes Moros de Granada, y Benamarin. Despues de la muerte de su mayor hermano el Infante Don Fernando, le juzgó por idoneo para heredarle, siendo esto en agrauio de su nieto; y assi el Rey Don Pedro, tomando la causa de su sobrino por suya, le pesaua de lo que el Rey de Castilla auia hecho.

A los Embaxadores les respondio afablemente diziendoles, que hasta auer recibido la Corona no podia acordar con ellos en lo que le proponian, y responderles. Y assi remitia embiarles la respuesta desde Zaragoça, auido primero consejo con los Ricos hombres de su Reyno, y con lo acordado por ellos; embiaria sus Embaxadores a Castilla para que confirmassen la amistad, q̃ junta con deudo se auia contraydo hasta alli.

Era el Rey muy aduertido Principe en todo; y

assi en todo el tiempo que estuuo sin coronarse, no quiso vsar del poderio de Rey, ni de las insignias de tal, intitulandole Infante como hasta alli.

Al tiempo que el Rey Don Iayme murio estauan presos vnos Embaxadores, que passando por Castilla, el Rey los auia mandado poner en prision, porque corrio voz, que yuan a tratar casamiento del Infante Dó Sancho con hija del Soldan de Persia, y tambien se dixo, que con ellos venia vn cierto genero de gente llamada Assasines, que era del Asia tan fazinorosa, barbara, y fiera, que por dinero emprendia qualquier hecho por execrable y feo que fuesse: y destos se cree vendria la deriuacion de Assasinos llamados aora assi a los que pagados emprenden atrozidades de muertes, cuyo nombre aun dura entre muchas naciones. Pues como no aueriguasse el Rey la verdad de lo que se auia dicho del matrimonio del Infante Don Sancho, mandò que les diessen libertad, y dexoles yr a Castilla.

Aunque el Rey era hereditario del Reyno de Valencia, no quiso recibir en el la corona, hasta ser primero coronado en Zaragoça. Preeminencia grande, que quiso dar a aquella insigne Ciudad, y con justa razon, pues el primer titulo le tomaua de su Reynò de Aragon; y assi partio de Valencia para Zaragoça por el fin del mes de Octubre del año de 1275. adonde estauan esperandole todos los Ricos hombres y Caualleros de su Corte; y assi mismo los Procuradores de

las

las Ciudades y Villas del Reyno, tocandoles el asistir alli por las Cortes, que se auian de celebrar en la coronacion.

Fue señalado dia para este solemne Acto, en 16. de Nouiembre del año ya dicho, siendo vngido el Rey (como era vso entonces) y coronado en la Iglesia Mayor de San Saluador de la Ciudad de Zaragoça. Y despues de auerse hecho esta solemne ceremonia con el Rey, se hizo con la Reyna Doña Constanza su muger, asistiendo a exercerla el Arçobispo de Zaragoça, que entonces era, Dõ Bernardo de Oliuella.

Estos Principes fueron los primeros, que con nueua solemnidad recibieron la Corona en su Reyno, segun la concession que el Papa Inocencio auia hecho, y por huyr de no conceder por si, ni por sus sucessores tributo a la Iglesia, en prosecucion de lo que auia hecho el Rey Don Pedro su Aguelo, protestó ante algunas personas principales, que alli asistieron, que no recibia la Corona de mano del Arçobispo en nombre de la Iglesia Romana, ni por ella, ni contra ella (palabras expressas que escriue Zurita a quien sigo). Esto fue siendo Pontifice Iuan XXI. que era Español, y sucessor de Adriano V.

Acabada con esto la solemnidad de la coronacion (a que acudio grande concurso de gente) se començò otra, que fue el prestarle la obediencia con homenaje en manos del Rey como a tal, todos los Ricos hombres, Caualleros Mesnaderos;

y assi

y assi mismo los Procuradores de las Villas y Ciudades del Reyno, y junto con esto, hizieron la misma ceremonia con el Infante Don Alonso, primogenito del Rey a quié juraron por su Principe y sucessor en el Reyno, despues de los dias del Rey su padre, no obstante que en esta sazon era el Infante de menor edad.

Cuydadoso el Rey de boluer a Valencia a la prosecucion de la guerra, que dexò començada con los Moros, dispuso su jornada por el mes de Deziembre del mismo año, que como via quã importante le era desarraygar del todo aquella mala semilla de los Moros, todo genero de fiestas que le prouenian hazer en esta ocasion, quiso que se escusassen, cuydando mas de acudir a lo q̃ le conuenia, que a diuertimientos alegres, con q̃ escusò gastos quando estos los deuiera acomodar mas a paga de sus soldados, que a frequencia de solazes.

Aun en medio destos cuydados no dexò de recrecerse le otro bien pesado, y fue ser auisado el Rey de la Reyna de Castilla su hermana, que se viessen los dos en el Monasterio de Huerta, que es cerca de Guadalajara Ciudad de la Reyna. La causa de embiar la Reyna a llamar a su hermano fue, que como se hallò en Segouia en las Cortes, adõde fue jurado el Infante Don Sancho su hijo segundo por sucessor en el Reyno de Castilla para despues de los dias del Rey Don Alõso su padre; y esto era en perjuyzio de Don Alonso, y Dõ

Fer-

Fernando sus nietos, hijos de su hijo mayor el Infante Don Fernando de la Cerda ya difunto, los quales eran los legitimos sucessores en el Reyno. Sintiolo la Reyna grandemẽte, que se les hiziesse aqueste agrauio, y quiso escusar que no quedassen en Castilla, en poder de su tio el Infante Dõ Sancho, que se auia apoderado del gouierno del Reyno. Assi auisado el Rey de Aragon, partio de Valencia, y viose con la Reyna de Castilla en Ariza, a 8. de Enero del año de 1277. Desde alli escriuio el Rey Don Pedro al Obispo de Segouia, que por cuydar de la quietud de su hermana, y seguridad de sus nietos auia procurado, que estuuiessen en su Reyno, fuera del de Castilla, por lo que sucediesse. Esto dio motiuo al Rey de Castilla, y al Infante Don Sancho su hijo a imaginar, que la salida de la Reyna auia sido por induzimiento del Rey de Aragon.

Assentò con la Reyna su partida en aquellas vistas, que con ella tuuo en Ariza, y se boluio para el Reyno de Valencia, y a la frontera de los Moros rebelados de aquel Reyno, acudiendo a Segorbe, Moluiedro, Concentayna, y Alzira.

Llegãdo a saber el Rey de Castilla, que la Reyna su muger, la Infanta Doña Blanca su nuera, y sus dos nietos se passauan al Reyno de Aragon con su cuñado el Rey Don Pedro, despachò personas desde Segouia, que intimassen a los lugares por donde auia de ser su camino, que les estorbassen la jornada, sospechando que ella yda de

la

la Reyna su nuera, y nietos la auia fomentado mas que el Rey su hermano, el consejo del Infante Don Fadrique hermano del Rey Don Alonso, y tambien el de Don Simon Ruiz Señor de los Cameros, de quien viuia sospechoso en su fidelidad; y assi mandò al Infante Don Sancho, que hiziesse matar a Don Simon, prendiose por su orden, y lleuado a la Villa de Triuiño, fue en ella quemado, siendo vn Caualiero muy calificado, y de los Ricos hombres, que auia en aquel tiempo en Castilla.

Auiendose el Rey Don Alonso partido de Segouia para la Ciudad de Burgos, luego que supo la partida de la Reyna, y de alli Diego Lopez Salzedo, por mandado del Rey prendio al Infante Don Fadrique, y fue luego ahogado, assi lo refieren los Autores que tocan en esto, y que se hizo ocultamente esta muerte, y la de Don Simon, mas luego que se publicaron, escãdalizaron los oydos de todos, culpando en esta accion al Rey, por dõde despues le fue quitada la administracion del Reyno, pronostico que por la Astrologia auia hecho en esse particular diziendo, que por vno de su sangre no auia de reynar.

Sucedidas estas cosas, en Castilla quiso el Rey Don Alonso ver, que le respondia el Rey Don Pedro a la yda de la Reyna su muger a Aragon; y assi despachò sus Embaxadores al Rey, que fueron Dõ Gutierre Garces Arcediano de Treuiño, y Iuan Arias, los quales llegaron a Alzira, adonde estaua

entonces

entonces el Rey. Vioſe con ellos, y de parte de ſu Rey le ſignificaron el ſentimiento con que el Rey ſu Señor eſtaua de la venida de la Reyna, de ſu nuera, y nietos, aduirtiendole que deſta nouedad ſe podian temer grandes alteraciones, y ſeguir no menores diſguſtos. Lo que el Rey les reſpondio fue, que embiaria al Rey Don Alonſo ſus Embaxadores con la reſpueſta; y aſsi luego que eſtos ſe boluieron a Caſtilla, embió allà a Blaſco Perez de Azlor, y a Garci Garzez de Arazuri, los quales en nombre del Rey le eſcuſaron la culpa en la venida de la Reyna, diziendo, que puеſta en ſus tierras no podia dexar de ampararla, y fauorecerla en quanto ſe le ofrecieſſe aſsi a ella como a ſus ſobrinos; pero que en quanto a ſu hermana prometia deſde luego perſuadirla con veras, que ſe boluieſſe breuemente a ſus ojos y gracia; y que en el quedarſe no entendio que por ello ſe auia de diſguſtar; y aſsi le ſuplicaua tuuieſſe por bien, que haſta que ſe le enfriaſſe el ſentimiento con que eſtaua de las muertes del Infante Don Fernando, y del Arçobiſpo de Toledo ſu hermano, ſe eſtuuieſſe con ſus nietos en Aragon.

Andaua la guerra de los Moros de Valencia algo viua, porque el Rey deſleaua acabar cõ ellos, y para hazerlo con mas efecto, fueſe con la gente de los Concejos de Moluiedro, Liria, Burriana, Caſtellõ, Alzira, Cullera, Xatiua, Culla, Onda, y Morella, a las montañas de Turbuena; ſeria eſta gente mas de mil y ſetecientos hombres los quales ſe juntaron en Alzira. Lo

Lo primero que hizo fue talar los cãpos y vẽgas de los lugares rebelados, en que los Moros se auian alçado, y estos se defendian en los Castillos de aquella Sierra, los quales como vieron lo que el Rey auia hecho retiraronse todos a la Villa, y Castillo de Montesa, que era la mas fuerte que alli auia, siendo la cantidad dellos numero de treynta mil personas, sin mugeres y niños. Sabido por el Rey, y que assi mismo se yuan fortaleziendo, haziẽdo de alli mucho daño en aquellas comarcas, con la gente que tenia de que se ha hecho mencion, sin esperar á que le viniesse mas, determinò de yr a cercar a Montesa, y assi lo puso en execucion cercando la Villa, y Castillo por todas partes. No perdieron los Moros el animo viendose sobrados en numero a los del Rey; y assi salian contra nuestra gente muchas vezes, haziendoles con estas salidas no poco daño. Tenian muchos encuentros de que resultaua morir mucha gente de entrambas partes, con que en los Moros afloxó el orgullo. Viendose apretar tanto, no obstante que eran gouernados por dos esforçados Moros Alcaydes, llamados Mahomet Benzayha, y Beynaza, los quales procuraron quanto podian entretenerse con el Rey, hasta que les llegasse socorro, que esperaua del Reyno de Granada.

Vieronse pues tan apretados, que ofrecieron entregarse para cierto dia, que ellos señalaron, y esto se concertò con vn Cauallero de la Casa del Rey, llamado Ximen Zapata. Tuuo el Rey mucho

gusto

gusto desto, pareciendole, que con este concierto, se concluya aquella empresa, mas llegado que fue el plaço señalado, no cumplieron lo concertado, por auer tenido nueua que en su ayuda venia de Granada Abenjucef, vn valiente Moro, y experto soldado.

Tambien el Rey tuuo aviso cierto de que el Rey de Marruecos passaua con gente al socorro desta que estaua cercada, por lo qual cõgregò los Ricos hombres, que en el Reyno de Valencia tenian heredamientos dados desde su conquista, y estos tenian obligacion de acudir a seruirle en las guerras, que en aquel Reyno se ofreciessen. Assi mismo conuocò los Concejos de las Ciudades y Villas de Aragon, con algunos del Principado de Cataluña, mandandoles que se hallassen en Xatiua, con gente para principio del mes de Iulio, esto era año de 1277. En tanto el Rey apretò quãto pudo en estrechar a los cercados en Montesa, y para hazerlo con mas fundamẽto, antes de darles vn fuerte cõbate, quiso apoderarse de vn cerro, que estaua algo eminente al Castillo de Montesa, llamado la Muela, considerando que desde alli se les podia hazer gran daño a los cercados, proueyendo juntamente con esto, que se assegurasse bien la costa de la Mar, porque se pudiesse resistir a la gente, que se esperaua les auia de venir de socorro a los cercados, haziendo para este efecto Almirante de sus Galeras a Don Pedro Queralt, que lo tomò muy a su cargo, como practico

Caua-

Cauallero, que era en aquel miniſterio.

Del Reyno de Murcia vinieron en eſta ſazon ſeruir al Rey en eſta guerra algunos Almotazenes (llamauanle aſsi en aquel tiempo los Capitanes de Infanteria) eſtos entraron por Concentayna, haziẽdo primero pleyto homenage a Rogerio de Lauria (que tenia en tenencia aquel Caſtillo) que no harian daño en otros lugares, ſino en los rebelados; con eſto emprendieron la guerra en el arrabal de Concẽtayna, robandole quanto tenia, y captiuando del muchos Moros, con cuya preſa ſe boluieron a Murcia.

Sintio mucho el Rey eſta accion, y para caſtigarla embiò con gente a Don Ruy Ximenez de Luna, y al dicho Rogerio de Lauria a la frontera de Murcia. Por parte del Rey de Caſtilla eſtaua Gonzalo Ruiz Giron, Maeſtre de Santiago, que era Adelantado de aquel Reyno, el qual, viendo la juſta queja del Rey Don Pedro, y la digna vengança, que queria tomar de aquel atreuimiento: embiò a Dia Sanchez de Buſtamante, para q̃ hizieſſe todo ſu poder por entregar al Rey los principales delinquentes, para que los caſtigaſſe, con que la gente del Rey Don Pedro ſe boluio al cerco de Monteſa.

Vinole al Rey vna buena nueua, que le quitò algun cuydado del mucho que tenia, y fue, que el ſocorro que eſperauan los cercados del Rey de Marruecos: no les venia por cauſa de acudir a defenderſe de vna armada, que el Rey de Caſtilla

embia-

embiaua contra la Villa de Algezira, que estaua por los Moros, y esta les venia por el estrecho de Gibraltar, con esto dexaron a los Moros de Mõtesa sin esperanza alguna de quien les valiera. Sabido esto del Rey, tratò con la gẽte que tenia (sin valerse de la de Cataluña, que despidio) de concluyr con aquella gente, y assi apercibiendo la suya de la noche antes, el dia siguiente la puso en orden, y començò con ella a dar el combate a la Villa, y Castillo de Montesa, acudiendo los Moros a su defensa en las partes donde mas necessaria era. Y auiendo tenido vnos y otros trauada guerra al fin fue ganado por la gente del Rey el pie de la Muela, donde luego fue puesto el estandarte Real, lo qual visto por los Moros desmayando los brios se vinieron a rendir, con que se ganò la Villa, y Castillo, esto fue dia del Arcangel San Miguel 29. de Setiembre. Fue de gran consideracion el despojo que se ganò, porque todo lo mejor que tenian los Moros lo auian recogido alli.

Entregada Montesa, todos los Moros circunuezinos que estauã en las fuerças cercanas a esta, las rindieron al Rey, y los mas de ellos desamparando los lugares huyerõ su rigor, con lo qual se acabò de allanar aquel Reyno. Empresa digna de celebrar, pues con tan inferior exercito al q̃ tenian los Moros se acabò rindiẽdolos a su obediencia.

No le faltaron al Rey otros nueuos cuydados,

que le dieron bien en que entender, pues en el interim que tenia entre las manos esta guerra ya dicha, quando se vino a Xatiua. Tuuo auiso de nueuas alteraciones, que auia en Cataluña, los Autores dellas fueron los Cõdes de Fox, de Pallàs, de Vrgel, y Don Aluaro su hermano deste vltimo, el Vizconde de Cardona, Don Bernardo Roger, Don Ramon de Anglesola, y Don Guillen de Iosa, estos se juramentaron confederandose entre si de hazer guerra al Rey. Viendole entretenido en la guerra con los Moros; y assi con la gente que juntaron de sus estados, començaron à destruyr los lugares del Rey. El que primero tratò desto, fue el Conde de Fox entrando en el Condado de Vrgel con intencion de tomar por suyos algunos lugares, que el Rey tenia alli, diziendo pertenezerle a su sobrino el Conde Armengol hijo del Conde Don Aluaro. Esto hazia con color de yr contra el Obispo; pues como el Rey supiesse estos atreuimientos, embiò por su parte a dezirles, que dexassen aquella demanda; pues en el pretenso del Conde de Fox, y su sobrino, el Obispo estaria con ellos a derecho, y juntamente con esto mandò acudir a la defensa del Obispo a Don Ramon de Moncada, Procurador que era del Reyno de Aragon, dando orden para lo mismo a los Bayles de Pallàs, y Ribagorça, y a los Vegueres de Vrgel, y Ceruera.

Con esto se puso en armas la mayor parte de Cataluña, esparciendo voz los Catalanes, que esta alte-

alteracion era, porque el Rey no auia querido tener Cortes en su Principado, despues que auia recibido la Corona, ni les auia confirmado las libertades, y Fueros, que los Condes de Barcelona les solian confirmar en heredando, y ay Autor Catalan, que afirma, que muchas cosas de las que pedian se les cõfirmassen eran injustas, y muy contrarias para la paz y concordia, y aumento de Cataluña.

Bien quisiera el Rey hallarse en esto por poner remedio en todo, y castigar a los atreuidos, contra su persona; pero la ocupacion precissa de la guerra le estorbaua acudir a Cataluña; y assi lo que hizo fue embiar en su nombre a Don Esteuan Cardo, Repostero Mayor de la Reyna, para q̃ tratasse con el Conde de Pallàs, y los varones afectos a su Alteza, que estauan en Cataluña, que todos diessen su fauor al Obispo de Vrgel, contra el Conde de Fox, y para hazerlo mas bien: mandò a los Consejos de Lerida, Almenara, Camarassa, Tamarit, Cubells, y Mongay, que se congregassen para ayudarle. Escriuiò assi mismo a todos los varones de Cataluña, que para el mes de Março, que vendria le fuessen todos a seruir contra el Conde de Fox, y ordenò que Don Ferriz de Lizana (que era procurador general del Principado de Cataluña) desafiasse al Conde en su nombre, porque con esto le sacasse de la concordia, que con el tenia assentada, pues por su parte la auia quebrado, y faltado à lo firmado.

Hecho esto, mandó poner buen cuydado en las fronteras del Reyno de Aragon con Castilla, y para que cuydassen desto embiò al Reyno de Valencia por Martin Romeu de Vera, Iusticia de Calatayud, y por Don Soriano Liñan, y Guillem Domir, que viniessen en nombre, y voz del Consejo de aquella Villa, y por ser Caualleros de cuenta se les encargò esto, con los quales acordò de yr el Rey en persona a proueer, y cuydar de lo conueniente a aquellas fronteras.

Tuuo el Rey las fiestas de la Nauidad del año de 1278. en Valencia; y luego que passaron se partio para Calatayud, desde donde atendio a la fortificacion de las fronteras de Aragon con Castilla, como dicho es, y a las de Nauarra fortificando las de Castilla, de manera que no pudiessen temer nada del Infante Don Sancho, y por tener guerras ciuiles los pueblos de Filera, y Sos, con los de Sangüessa, hizo tregua con ellos jurandola en su nombre Eustacio de Belmao, gouernador de Nauarra.

En este tiempo assistiendo el Rey en Calatayud vino a su Corte la Infanta Doña Lascara, que era hija del Emperador Teodoro Lascaro de Constãtinopla. Era esta señora muger del Conde Guillermo de Veyntemilla, recibiola el Rey con mucho agasajo. En este tiempo le fue fuerça no assistir en Calatayud mucho, porque se huuo de boluer a Valencia a tratar de sacar del depositio el cuerpo del Rey su padre (que estaua en el Assco

de

de Valencia)y lleuarle al Monasterio de Poblet, donde mandò enterrarse; y para esto conuocò a los Prelados de sus Reynos, y Ricos hombres, auisandoles se juntassen para la Pascua de Resurrecciõ en la Ciudad de Tarragona, porque el Rey auia de hallarse en ella, para desde alli partir al entierro de su padre, que queria se sepultasse con mucha põpa, como a tan gran Principe se deuia.

Quiso el Rey Don Alonso de Castilla, que la Reyna Doña Violante su muger boluiesse cõ el, y con ella su nuera Doña Blanca y sus nietos; y assi para tratar desto embiò al Infante Don Manuel, y con el a Fernan Perez Dean de Seuilla, y auiendo comunicado estos su embaxada al Rey Don Pedro: el tomò resolucion de responder a ella por otros Embaxadores, que fuerõ (auiendo despedido a otros) el Maestre del Temple, y Vgo de Mataplana Preboste de Marsella: y estos se cõformaron con el Rey de Castilla, en que la Reyna boluiesse con el, y sus nietos quedassen en poder del Rey su tio, cosa que desseaua mucho el Infante Don Sancho, por estar temeroso de que no se passassen a Francia, porque desto se le podia seguir algun daño.

Con esto partio la Reyna de Aragõ, quedando los Infantes sus nietos a buen recaudo por ordẽ del Rey Don Pedro. El Rey de Francia por otra parte desseaua tomar assiento con el de Aragon, de modo que sus sobrinos Don Alonso, y Don Fernando fuessen del amparados porq̃ Don Alõ-

ſo el mayor quedaſſe ſuceſſor en los Reynos de Caſtilla y Leon, deſpues de los dias de ſu Aguelo, y no el Infante Don Sancho ſu tio, como lo pretendia eſtando jurado, porque ſabia que el Rey de Caſtilla, y ſu hijo deſſeauan que los Infantes tuuieſſen hereda mientos en Caſtilla, ofreciéndole a ſu madre Doña Blanca grandes aumentos en eſte particular, todo eſto a fin de auerlos en ſu poder. Eſto era en tiempo, que el Infante Don Sancho yua ganando las voluntades de los Ricos hombres de Caſtilla, para tenerlos a ſu deuoció, y no menos deſſeaua tener de ſu parte a ſu tio el Rey Don Pedro.

Quiſo el Rey cõuenirſe con el Conde de Fox por hallarle poderoſo contrario, ſiẽdo Señor de muchos vaſallos en Cataluña, y para eſto ſe fue a Agramonte, de alli requirio a Enrique Conde de Roces, que vinieſſe a ſu Corte, a hazerle reconocimiento por el Vizcondado de Carlades, y que le pagaſſe tributo por ello; y para que aſsi miſmo le ſiruieſſe contra el de Fox, haziẽdo eſto para que le fueſſe exemplar al Rey de Mallorca Don Iayme, ſu hermano, que no queria reconocer feudo al Rey, de aquel Reyno, auiendoſele dexado ſu padre con eſte grauamen, como los eſtados de los demas hijos.

El modo de aplacar las diferencias con el Cõde de Fox, fue tratar caſamiento entre el Infante Don Iayme hijo ſegundo del Rey, con Doña Cõſtança hija primogenita del Conde de Fox, y pa-

ra obligar a esto al Conde hizo donacion a Don Armengol hijo del Conde de Vrgel de aquel Cõdado enteramente haziendole feudo por el, que assi se lo auia pedido el de Fox, para que el consorcio se facilitasse mas. El Rey daua al Infante su hijo las tierras que tenia en Pallàs, y Ribagorça, desde la Gessa arriba, la Sierra de Tamarit, que se estiende desde el Cinca, hasta Pallaresa y Noguera, con todos los Castillos, y Fortalezas, que eran de la Real corona. Y el Conde de Fox daua a su hija el Vizcondado de Castelbo, y no teniendo el hijos varones auia de heredarle el Condado de Fox. Esto no tuuo efecto, aunque se concertò, cõ que el Conde se desauino con el Rey, como de antes; y lo dicho se tratò sin verse el Rey, ni el Conde sino por medio de personas principales, y calificadas.

De Agramonte se partio el Rey para Perpiñan para concordarse con el Rey de Mallorca su hermano, que estaua con el desauenido desde en vida del Rey su padre, por la donacion, que le auia hecho de las Islas con los Condados de Rosellon, y Cerdania, y otras cosas que eran muy en su perjuyzio. Para esto se vieron en Perpiñan donde a la sazon estaua el de Mallorca, con su cuñado el Cõde de Fox, con el qual pensò en aquella ocasion conuenirse el Rey, y reduzirle a su seruicio; pero esto no lo pudo conseguir, si bien se conuino cõ el Rey de Mallorca, haziendole hazer reconocimiento de feudo por el Reyno que posseya, con

las Islas adjacentes, y estados de Rosellon, y Cerdania, con otros mas que tenia; y assi mismo por las Villas y Castillos que tenia en el estado de Mõpeller, exceptando de entre todo esto el feudo q̃ tenia por el Obispo de Magalona, y de algunos lugares, que de nueuo se auian comprado y adquirido. Hizose el reconocimiento por el de Mallorca en nombre de sus hijos y herederos, obligando a que yria a sus Cortes, siendo a ellas llamados, como no estuuiesse entonces en Mallorca, y por esto vltimo se excusó el Rey Don Iayme de acudir a las Cortes que se ofrecieron, si bien se obligò de acudirle al Rey de Aragon su hermano, y a sus sucessores contra qualesquier Principes, que contra ellos mouiessen guerra: y que en el Condado de Rosellon se guardarian sus Fueros, y no correria otra moneda, que la de Barcelona, con lo qual aprouò el Rey Don Pedro la donacion, q̃ le auia hecho su padre al de Mallorca su hermano, obligandose tambien a ayudarle con todo su poder contra sus enemigos. Este reconocimiento se hizo en el Monasterio de Predicadores en Perpiñan, año de 1279. hallãdose a el el Conde de Fox, y el Conde de Ampurias con otros principales Caualleros, y los Syndicos de Perpiñan, y del Reyno de Mallorca.

Deste reconocimiento quedó el Rey de Mallorca sentido, y quejoso, por auer intentado su hermano esta nouedad, contra la disposicion y voluntad del Rey Don Iayme su padre, y assi con esta

esta queja nunca los dos Reyes hermanos fueron bien auenidos.

Boluio el Rey de Perpiñan a Valencia donde le vinieron Embaxadores de Castilla, embiados por el Infante Don Sancho su sobrino, pidiendo le se viessen los dos en la raya de los dos Reynos, y el Rey vino en ello; y assi se partio luego de Valencia, y entre Requena y Buñol se vieron, adó de afirmaron con estas vistas la amistad, obligandose Don Sancho a recabar con el Rey su padre, que se confederaria con el Rey Don Pedro.

Para sosegar las alteraciones de Cataluña dio el Rey la buelta a ella, procurando reduzir a su seruicio a todos los varones, que se auian rebelado contra el, o echarlos de Cataluña con todo su poder. Aqui hizo su Almirante a vn Cauallero pariente de la Reyna, llamado Conrrado Lanza, a este le auia dado tierras en sus Reynos, y le tenia en mucha estimacion. Este Cauallero (con orden del Rey) armò diez Galeras, para socorrer las costas de Berberia cótra los Reyes de Tunez, y Tremezen, que auia tiempo que no pagauan el tributo, que deuian dar al Rey de Aragon. Y tambien hizo esta armada para restituyr en el reyno de Tunez a Mirabussa, que le auia vn hermano suyo despossey do del. Portose en esta ocasion tambien el Almirante, que consiguio el boluerle a la possession a Mirabussa a fuerça de armas, hasta poner en vna torre de Tunez el estandarte Real de Aragó. De alli partio con sus Galeras por la costa de

Berbe-

Berberia, corriédo aquel Mar, y cerca de la costa de Tremezen encontrò junto a vna Isleta en tierra deste Rey con otras diez Galeras del de Marruecos, que armadas en Cepta auian corrido las costas de España, y hecho en ellas mucho daño. Dieronse la batalla vnas con otras, mas en poco espacio de tiempo las de Aragon vencieron ganando las diez Galeras de Marruecos con todo quanto trayan.

Ya el Rey auia dado la buelta a Valencia donde residia por buena razon de estado, porque de alli fauorecia prouidamente a los que estauan en las fronteras, y era freno para resistir qualquiera armada, que pudiesse venir a las costas de aquel reyno en fauor de los Moros, que estauan en el, de quien nunca estaua seguro, porque como de gente opressa, podia temer siempre mudanzas, y alteraciones.

Aqui le vinieron Embaxadores de Francia, y de Castilla, pidiendole que se viesse con cada vno por confederarse con el para resistir qualquier enemigo, que contra ellos se quisiesse oponer. Y el Rey Don Dionis de Portugal (recien heredado del Rey Don Alonso III.) despachò tãbien otros Embaxadores, que fueron Iuan Vello, Iuan Martinez, y Vasco Perez, los quales vinieron a Valencia, y en nombre de su Rey pidieron al de Aragon la Infanta Doña Isabel, (que era hija mayor del Rey) para casamiento. A esto respondio el Rey, que sobre ello embiaria a Portugal sus Embaxa-

baxadores respondiendole a su embaxada, con q̃ os despidio, auiendoles hecho muchas honras, y gasajos.

Las cosas de Cataluña andauan entõces de manera, que le obligò al Rey boluer allà, para hazerle al Conde de Fox guerra a todo rompimiento, y tambien a todos los varones que se le auian agregado; y para mas justificar su causa el Rey requirio a los Condes y varones que estuuiessen cõ el a derecho, y que les ofrecia desagrauiarles de qualquiera queja, o agrauio de q̃ se hallauan quejosos, haziendoles recta justicia. Mas aunque fueron requeridos como se deuia, ellos rehusauan el venir a verse con el Rey, con que fueron sacados de la paz, y tregua en que estaua el Rey con ellos, por auerla por su parte quebrado. Y assi el Rey, viendo su rebeldia juntò su gente para procurar castigarlos, y puso guarnicion en los castillos, y fuerças de Cataluña.

Llegó a tanto el atreuimiẽto de los alterados, que el Vizconde de Cardona Don Ramon Folc, llegò con su gente vna noche a Lobregat, y otro dia corrio con ella hasta la vista de Barcelona, atreuiendose a llegar a sus puertas, y lleuarse muchos prisioneros consigo, que auia hallado descuydados en el cãpo. Visto esto de los de la Ciudad, salio a el la mas gente, que se pudo juntar, y quando el Vizconde se retiraua, alcançaronlo a dos leguas andadas de Barcelona, y con el desorden que lleuauan, le desbarataron, y estuuo en

poco

poco de no ser preso : y esto fue por estorbar
Veguer (llamado Gombal de Benauente) que
gente no passara a Lobregat, con que el Vizcõ
se pudo escapar, y con los que le quedaron se f
camino de Ceruera.

Con la gente que el Rey juntò de Cataluña,
Aragon partio contra el Conde de Fox, era toc
(segun escriue Zurita) trecientos de acauallo,
siete mil Infantes, que se auian congregado en E
laguer, que era del Conde de Vrgel, contra quie
yua, hallandose al amanecer a la vista de la Villa
a quien mandò sitiar. Aqui concurrieron de Le
rida, y otros lugares gran numero de gente, qu
assi della, como de la de Aragon, y otras partes
se vino a hazer vn buen exercito, y el mayor qu
hasta entonces se auia visto. Esto era por San Iuar
del año de 1280.

El sitio de Balaguer se puso por todas partes
comenzandose a batir el lugar con las maquinas
de guerra, que traya el Rey, que se vsauan en aquel
tiempo, en que auia algunos trabucos. Tenia el
de Fox mucha gente de acauallo, y esta salia a las
escaramuzas peleando esforzadamente. La infan-
teria, que estaua dentro de la Villa defendiala con
gran valor, de modo, que quanto se derribaua por
los del Rey a la mañana se hallaua reparado, por
los cercados.

Los que en Balaguer se hallaron de los mas
principales, que se oponian al Rey, fueró el Con-
de de Fox, el de Vrgel su sobrino, el de Pallàs el
Viz-

izconde de Cardona, Ponae de Ribellas, Don amon Auella, Arnau Roger sobrino del Con- e Don Guillen Canet de Rocafort, y Don edro Iossa.

Estauan ausentes de Balaguer quando fue sitia- a Don Ramon Roger hermano del Conde de allàs, Esquiu de Miralpex de Tolosa, y Don Ra- ion de Marcafaua, de Gascuña, y dessearon en- rar en ayuda de los sitiados con quarenta de aca- allo, y sesenta ballesteros, que les seguian, y lle- ando a Agramonte trataron desde alli embiar a alaguer vn correo con vna carta, en que pedian ue a cierta hora, que señalauan les pusiessen dos umbres para señal de que entrarian. Esto se con- ertaua a la noche siguiente, y el correo fue co- ido por la gente del Rey, y tomandole la carta ieron en ella el concierto q̃ tratauan, y assi la oche señalada del Rey, donde està el Rey les fue- on puestas las lumbres en la torre de vna Iglesia, estos caualleros las vieron desde Almenara a londe auian passado, de alli se partieron, y a me- lia noche llegaron a Balaguer, embiando delan- e a algunos de los suyos, para que reconociessen i podrian parar, era fuerza el vadear el rio Segre, que estaua en medio de las dos estancias Balaguer, el Real del Rey Don Pedro, y assi se determina- on a ir por la orilla del rio para encontrar con el puente por si pudiessen escusar el ser sentidos, nas salioles al reues el pensamiẽto, porque halla- on a la gente del Rey, que la ocupaua; y siendo

sen-

sentidos por sus espias, pensando que gente co contraria queria cobatir el puente a aquella ho ra. Tocaron arma sin sazon, con que los Caualle ros apellidando Fox, y Cardona, passaron a su p sar el rio a nado, con harto peligro suyo, por la saetas, que les fueron tiradas. Alli se anegaro quatro de acaballo, y otra gente de a pie, y fu preso vno de los principales desta gente, que fu Esquiu de Miralpex.

Por lo sucedido mandò el Rey, que por la par te de arriba, se fabricasse vn puente, y por la de a baxo se hiziesse otro de Barcas, y en ellas asisti gente de guarnicion.

Viendose los vezinos de Balaguer oprimidos y tambien con algun temor de que la gente de Rey ganassen el lugar y le saqueassen; y juntamẽt les talassen los campos. Auisaron al Rey con secre to, que le querian entregar la Ciudad. Desto tu uieron noticia los Condes cercados, y viendo e mal pleyto que tenian si el Rey ganaua a Bala guer, estando ellos alli, de quien se hallaua enoja do, por apaziguarle determinaron de ponerse de sarmados en su presencia, suplicãdole se huuiesse con ellos piadosamente; y assi lo hizieron, el los entregò al Infante Dõ Alonso su hijo, el qual los mandò poner presos en vn Castillo, sino es al Cõ de de Fox, que mandò lleuarle preso al Castillo de Siurana, poniendole alli en mas estrecha car cel con prisiones, indignado con el por auerle faltado tantas vezes a lo que le auia prometido.

Y aun

aun con verse preso, y tan vexado, dezia en la prision a vozes: Que si salia della le auia de hazer el Rey quanto pesar pudiesse con guerras. Durara este rigor con el, sino fuera por la intercesion de la Reyna de Mallorca, que rogò por el al Rey, y el la complacio en dar al Conde libertad, concertandose con el Rey. En esta ocasion se mostrò el Rey de Mallorca muy en fauor de su hermano, ayudandole en el cerco de Balaguer, hasta entrar en persona en el Castillo de la Ciudad, donde se auian recogido los varones rebelados al Rey Dó Pedro.

El Rey Filipo de Francia, procurò en este tiempo verse con el Rey de Castilla para tratar con el, que declarase por heredero de sus Reynos al Infante Don Alonso su nieto, y sobrino del de Francia, hauiendole antes preuenido, que si no lo hazia le auia de hazer guerra con todo su poder, no se vieron los Reyes mas para consultarse esto mas de cerca, el de Francia se vino a Saluatierra de Gascuña, y el de Castilla a Bayona lleuandose consigo al Infante Don Sancho con los demas hijos suyos. Alli embiò el de Francia a Carlos Principe de Taranto su primo para que tratasse deste negocio con el de Castilla, concertandose con que al Infante Don Alonso se le diesse por concierto el Reyno de Iaen, quedando vasallo del Rey de Castilla, mas el Infante Don Sancho (que nunca desseò tener cerca de si a nadie que mandasse, sino quedarse Señor absoluto

de

de todo) tuuo tal modo de desauenir los Reyes que no se efectuò nada de lo que el de Francia pretendia, y assi se partio cada vno a su corte sin auer tenido efecto alguno su venida.

Viendo esto el Rey de Francia, tratò de verse con el de Aragon, para tratar de dar libertad al Infante Don Alonso, que el Rey Don Pedro tenia en su poder, y de otras cosas que pretendia el de Francia, el de Aragon concertò verse còn el en Tolosa, porque lo desseaua por cosas que pretendia restaurar del Señorio de Mompeller, que le vsurpaua parte del al Rey de Mallorca su hermano y para assentar con el de Francia amistad, mas firme, que hasta alli para tenerle de su parte en quanto se le ofreciesse.

Preuinose el Frances para recibir al de Aragó, y al de Mallorca su hermano en Tolossa, donde se hallaron los tres Reyes, y assi mismo Carlos Principe de Taranto. Alli huuo grandes fiestas, procurando el Rey de Francia acariciar al de Aragon.

En essas vistas, el Frances jurò que por ningũ tiempo trataria del Señorio de Mompeller, ni por via de trueque, aũque se le ofreciesse el Obispo de Magalona, confirmandose con esto las pazes entre Aragon y Francia. Aqui no se tomó resolucion en las cosas del Infante Don Alonso, ni de Don Fernando su hermano. Todos quedaron muy contentos con la concordia de los Reyes, si bien el de Francia, no cumplio despues lo prometido

metido acerca del señorio de Mompeller, porq̃ despues hizo su voluntad, tomando parte en el tomuiniendose con el Obispo de Magalona.

Hazia el Rey Don Pedro razon de estado el tener en su poder a los Infantes sus sobrinos, por tener con esto a su deuocion al Infante Don Sancho de Castilla, que assi se asseguraua de q̃ su condicion belica no se mostraria contra el, principalmente en esforuarle vna empressa, que intentaua, que era mouer guerra a Carlos Rey de Sicilia, y junto con esto refrenaua al de Francia porque no le fuese contrario, antes en este se prometia, que mediaria. Tanta era la prudencia del de Aragon, que se portaua con grandissimo recato preuiniendo lo que podia suceder a lo que intentaua, y en tener a los Infantes detenidos en su Reyno: ataua las manos a los dos Reyes, de Castilla, y Francia, pues los dos estauan pendientes de su voluntad, con verle depositario destas dos personas Reales, si bien el Infante Don Sancho en esta ocasion solicitaua con mas cuydado grãjear la voluntad del Rey Don Pedro, su tio, y para tomar asiento en lo tocante a Don Alonso, y Don Fernando, embiò de su parte al Rey de Aragon a Don Gonzalo Ruiz Giron Maestre de Santiago, y al Marques de Monferrat despues del, para pedirle que se viesse con el Rey su padre, y que entre los dos se tomasen resoluçion en este particular, y assi mismo se confederassen de nuebo en sus pazes, y amistades. Esto hazia Don Sancho

por rezelarse mucho de la condició de su padre que era vario, y poco estable en sus cosas, de manera que el Infante se temia que algunos Ricos hõbres, que le eran poco afectos, le procurauan desauenir con su Rey, aconsejandole que diuidiese los Reynos entre el Infante Don Sancho, y sus nietos, y a el estaua le mal esta diuision, y assi procuraua esforuarlo quanto podia.

Para tratar de pazes y conuenirse en otras cosas sobre que tenian diferencias desearon verse los Reyes de Castilla y Aragon, y fue acordado por los dos que la vista fuesse en el Campillo (lugar que esta entre Agreda, y Tarazona) alli vinieron los dos Reyes el dia que señalaron, que fue en 27. de Março, año de 1281. entrambos vinieron acompañados de los principales caualleros de sus Cortes, y Prelados de sus Reynos. Con el Rey de Aragon vinieron los Infantes Don Alõso, y Don Iayme, sus hijos, Don Pedro Fernandez Señor de Yxar, Don Iayme Señor de Exerica, Don Pedro Señor de Ayerue todos hermanos del Rey, el Maestro Bonanat Nuncio del Papa, y otros muchos Caualleros de cuenta. Con el Rey de Castilla vinieron el Infante Dõ Manuel su hermano, los Infantes Don Sancho, y Don Iuan sus hijos, el Marques de Mõferrat yerno del Rey, casado con la Infanta Doña Beatriz, el Obispo de de Palencia, el de Cadiz, y Ciudad Rodrigo, con otros Caualleros y Ricos hombres. En estas vistas assentaron muchas cosas, assi en secreto, como en publi-

publico; las publicas fueron confederarse con estrecha amistad haziendo juramẽto, y pleyto homenaje de conseruarla para siempre ayudandose vnos a otros, obligandose a esto el Rey de Castilla por si, y por el Infante Don Sancho su hijo, y heredero, y haziendo lo mismo el Rey de Aragon por si, y por el Infante Don Alonso, y concordaron que el que quebrãtase esta amistad incurriesse en pena de veynte y cinco mil marcos de plata.

Lo que trataron a solas fue que se ayudarian con sus poderes para conquistar el reyno de Nauarra, el qual hauian de diuidir entre los dos, y que en ninguna manera harian amistad con ningun Principe ni Señor, sino fuesse de comun cõsentimiento de las dos partes.

Con lo dicho, entregó el Rey de Castilla al de Aragon la Villa y Castillo de Ayora, los de Palazuelo, Xera, y Teresa cõ otros lugares, y assi mismo el Valle de Ayora enteramente para que los tuuiesse por suyos. Tambien se le entregaron los Castillos de Torrellon, y Pueyo, con el termino de Pozuelo, sobre que auian tenido diferencias antes, mas aora los compusieron Martin Romeu de Vera, Iusticia de Calatayud, y Sancho Martinez de Leyba, a quien los dos Reyes nombraron por Iuezes desto con asistencia del Obispo de Segonia, medianero entre las dos partes.

Del Campillo se fueron los dos Reyes a la Villa de Agreda, adonde prometio el Rey Don Pedro, al Infante Don Sancho su sobrino, de nueuo

firme amistad assi con el como con los que del descendiesen, y que seria amigo de sus valedores, y enemigo de sus enemigos, por lo qual el Infante le renunciò la parte que del reyno de Nauarra le podia pertenezer, y le prometio que no emprenderia guerra con aquel Rey sin su gusto, y que en heredando a su padre le haria entrega de lo que hubiesse ganado el. Y assi mismo de la Villa y Castillo de Requena con su jurisdicion, de lo qual le hazia donacion en la forma que mas bien le estuuiesse.

Destas dos vistas resultò el poner el Rey de Aragon a los Infantes Don Alonso, y Don Fernando en el Castillo de Xatiua donde estuuieró algunos dias.

Sucedio en este tiempo, que Don Luan Nuñez de Lara, se apoderò de la Ciudad de Albarrazin, porque dezia pertenezerle por ser de Doña Teresa Albarez su muger, hija de Aluar Perez de Azagra; señor que fue de aquella Ciudad, desde alli el, y Lope Diaz de Haro (que estaua en su compañia) hazian guerra en los lugares de la corona de Castilla. Prometio el Infante Don Sancho acudir a esto con veras, y que cobrada aquella Ciudad se la entregaria al Rey con todos sus terminos declarando ser de la corona de Aragon, con esto se despidieron los Reyes, y se boluieron a sus Reynos.

Luego que llegó el Rey Don Pedro a Tarazona trató de concluyr el casamiento de su hija la Infanta

fanta Doña Isabel, esto se hizo con interuencion del Rey de Francia razon de estado del Rey que nada hazia sin maduro acuerdo, por tenerlo todo preuenido, y para esto embio sus embaxadores a Portugal, que fueron, Conrrado Lanza, y Beltran de Villafranca, Camarero de la Iglesia Mayor de Tarazona, junto con esta embaxada hauian de tratar de componer al Rey de Portugal con el Infante Don Alonso su hermano, que al principio de su gouierno del Rey Don Dionis, luego que recibio la Corona, se auia alçado contra el, y el Rey con poderoso exercito le tratò de castigar yendo a buscarle a algunos lugares, y castillos suyos, y le tenia cercado. Assi que estos Caualleros pidieron al Rey de Portugal tubiesse por bien de reconciliarse con su hermano, y leuantar el cerco, lo qual hizo por dar gusto al Rey de Aragon, concertandose en sus diferencias.

Luego que el Rey de Castilla se apartò del de Aragon, tratò casar a su hija la Infanta Doña Berèguela con Filipo hijo de Balduyno Emperador de Constantinopla, el qual estaua con Carlos Rey de Sicilia su cuñado. Este Filipo era cosa asentada en los Pontifices, y Reyes de Francia, y Sicilia que era legitimo Emperador de Constantinopla despues de los dias de su padre.

Supo el Rey Don Pedro estos conciertos, y viendo ser contra lo capitulado en el Campillo, que fue jurar ayudarse contra sus enemigos, conocio que el Rey Don Alonso de Castilla pre-

uariçaua de lo concertado, pues trataua consorcio con quien eran enemigos declarados suyos, y de la Corona de Aragon. Y para estorbar esto embiole su embaxada con Andres de Proxita, el qual de parte del Rey le aduirtiò, que cõtrauenia a lo capitulado con el, pues se vnia con sangre de sus mayores enemigos pues tal lo era el Rey Carlos de Sicilia, que fue quien echò al Rey Manfredo Rey de aquella Isla, y suegro del Rey Don Pedro del reyno, y le quitò la vida, como lo refieren varios autores, y mas latamente Zurita en la vida del Rey Don Iayme el primero deste nombre en Aragon. Y assi el Proxita le instaua en que no diesse lugar el Rey Castilla a la platica deste casamiento. Estauale mal al Rey Don Pedro esto, porque Carlos era mortal enemigo suyo, y quien con la muerte del Rey Manfredo su suegro puso en prision a la Infanta Doña Beatriz su cuñada, y hermana de la Reyna Doña Constanza, y aun se la tenia presa auiendose apoderado del Reyno de Sicilia era pretensor el Rey Don Pedro diziendo pertenezerle por heredero de su suegro el Rey Manfredo.

Con auerse hecho señor de Sicilia Carlos de Anjous, comenzò el, y su gente a hazer tantos desafueros en el reyno, tantas crueldades, y estorciones, que muchas personas de cuenta le desampararon, entre ellos fue vn cauallero muy calificado que auia seruido al Rey Manfredo, hombre de sutil ingenio, grande prudencia, y otras partes

que

que le adornauan, este se llamaua Iuan de Proxita, el qual se vino a Aragon a amparar se del Rey, que conociendo su valor, y calidad le honrò, vinose en tiempo del Rey Don Iayme, mas luego que murio, y el Rey Don Pedro fue coronado, hizo a este cauallero merced en el reyno de Valencia dandole heredamientos de villas y castillos, que fueron las villas de Benizano, Luxent, y Palma con sus alquerias, y territorios conuezino.

Por medio de este Cauallero vinieron a la deuocion del Rey Don Pedro muchos señores, que se ofrecieron a seruirle en qualquier empresa que intentase, estos eran de Italia del vando Gebelino y del reyno de Sicilia los quales se vinieron por redimir la vexacion de los Franceses en el reyno de Sicilia.

Destos Caualleros fue importunado muchas vezes el Rey, ya por cartas, ya por embaxadores que le hizieron, que sacasse a Sicilia de la tirania y opresion en que el Rey Carlos la tenia, con sus malos procedimientos con que estaua escandalizada toda Italia, y este reyno oprimido. Y assi deseauan los mas poderosos ver vna ocasion en que alguno se les pusiesse al Rey Carlos para ayudarle con quanto tenian.

Aumentauase a ir en los Sicilianos por hauer sido tratados afablemente de el Rey Manfredo, el qual siempre tuuo vna lustrosa corte en Palermo, y hauia fauorecido mucho el vando Gibelino en Lombardia, y la Toscana, siguiendole por

esto mucha gente calificada, los mas principale
que persuadian al Rey Don Pedro, que tomass
las armas, eran, el Conde Guido Nouelo, e
Marques de Monferrat, Conrrado de Antiochia
nieto del Emperador Federico, el Conde Guido
de Montefieltro, y otros muchos, en que haui
poderosos Principes, temiendose del orgullo, y
soberuia de Carlos, con que no estauan seguros
en sus tierras, y entonces estauan muy poderosa
las fuerzas de los Franceses. Y Carlos fuera de
tener lo mas de Italia por suyo. Era fauorezido
de la Iglesia, y era Vicario del Imperio, y Sena
dor de Roma, y en aquel tiempo era estimado en
gran manera, de todos los Principes, y Reyes en
particular de el Imperio Griego, y dizen algu-
nos autores, que el Rey de Chipre, (que tuuo el
reyno de Hierusalem) de miedo, que de Carlos
tuuo se le dexo de su voluntad.

Carlos entonces socolor de seguir la empresa
de la tierra santa mouia guerra a Paleologo Em-
perador de Constantinopla con deseo de resti-
tuyrle en el Imperio a Filipo su cuñado. Y a al-
gunos Principes a quien auia despojado de sus
tierra Paleologo.

No estaua muy fuera de complazer a los Prin-
cipes de Italia, el Rey Don Pedro, fundado en
no serle muy afecto, entonces el Papa Nicolao
tercero, que era de la familia de los Vrsinos, casa
principal en Italia, y este le auia hecho tempora-
neo, el oficio de Senador Romano, queriendo

que

que no fuesse de mas de vn año, y que no le obtuuiesse hijo de Rey, ni Rey, y esto estableciò por vna Sancion decretal. Y assi mismo le reuocò el oficio de Vicario del Imperio, por ver que el tenerle Carlos era inconueniente para muchas cosas, por entremeterse en muchas de Italia teniendole. Sin esto por tener a la Sede Apostolica ofendida desde que el Papa Clemente le dio la embestidura, porque tratauan el, y sus ministros tiranicamente a sus vasallos, pues no librauan los ricos de ser robados, las mugeres de ser solicitadas, y las donzellas de padecer fuerzas, y todo esto lo contentia, y dissimulaua, con que todos padecian. Mas aunque el Papa Nicolao, tuuo contra Carlos mas azedia que sus antecessores, se presumio del que su intento era fundar en Italia dos reynos, el vno el Siciliano, y el otro el Lombardo con la Toscana, para darselos a dos sobrinos suyos de la casa Vrsina, esto para acabar de echar de Italia a todos los estrangeros, que las oprimian, y que no estuuiesse sugeta a ningun dominio estrangero, sino solo al de los Italianos.

Entendio estos intentos Iuan de Proxita, que era muy noticioso de las cosas de Italia, y assi mismo de las de los dos Imperios Latino, y Griego, y vio que hauia buena ocasion para lograrse el intento del Rey Don Pedro, como el Papa y el Emperador Paleologo se confederassen con el Rey de Aragon, q̃ hecho esto, era cierto que Carlos dexaria la empresa de Grecia, para donde juntaua

taua vna grueſſa Armada, y ſe le rebelaria Sicilia, canſada de ſus oprobrios, y vexaciones. Con eſto ſe determinò Iuan de Proxita ir a Conſtantinopla, en habito de Peregrino, y viendoſe con el Emperador Paleologo le dio auiſo del peligro que ſe le eſperaua, porque el *Rey* Carlos de Sicilia (con el fauor del Rey de Francia ſu hermano) yba contra el con poderoſa armada, pues era la mayor, que haſta aquellos tiempos ſe auia viſto, y que eſto lo hazia por la diuiſion que auia con deſaueniencia de voluntades en ſu Imperio, ofreciole que ſi queria gaſtar parte de ſu Teſoro pōdria eſtoruo en aquella empreſa que intentaua Carlos, teniendo modo como diuertirſe aziendo que ſe le rebelaſſe el reyno de Sicilia, por medio de los expulſos del, y de muchos del miſmo reyno, que ſentian verſe opreſſos con el mal trato de los Franceſes, y que a eſto acudiria el *Rey* de Aragon, Principe de tan grande valor, como publicaua la fama, y que eſto haria por el drecho que tenia a aquel reyno, ſiendo la heredera legitima de ſu muger la Reyna de Aragon, como hija primogenita del *Rey* Manfredo, a quien Carlos auia deſpojado, la qual inſtaua cada dia al *Rey* ſu marido para que ſe animaſſe a eſta empreſa, pues tenia tanta accion a ella, (que el Papa declarò a Manfredo por juſto Principe, y ſeñor de Taranto) Con eſtas coſas que Iuan de Proxita dezia al Emperador le traya a la memoria los intentos, que por dos vezes auian tenido los Frā-

ceſes

eſes de deſtruyr el Imperio Griego, y que no deia conſentir, que en la tercera ſalieſſe Carlos on lo que intentaua.

Oyò atentamente el Emperador aIuan de Proita, y ſabiendo ſu calidad, y partes, y que padeia deſtierro de ſu patria por vexacion de Carlos: dmitio quanto le dexo con mucho guſto, y aſsi hizo dueño de aquella accion, y que el miſmo executaſe para que fueſſe conſeruacion de ſu mperio. Diole cartas para que en ſu nombre izieſſe con el Rey de Aragon liga, y amiſtad, orque de alli adelante ſe pudieſſen valer el vno l otro contra ſus enemigos.

Con eſto queriendo caſar a ſu hijo Andronico que era el primogenito en ſu caſa), embiò a Aragon ſu Embaxador, que fue a Micer Acardo, erſona de grãdes partes, y eſte pidio a la Infanta Doña Iſabel, mas no llegò a tiempo para poderle dar, por auer llegado antes el Rey de Portugal, con quien ya eſtaua caſada, como eſtà dicho.

Boluiendo a Iuan de Proxita (que no ſoſegaua) tambien encubierto fue a Sicilia a donde de ecreto eſtuuo con Alaymo de Lentin, con Palmerio Abad, y Gallerio Calatagiron, perſonas calificadas en aquel reyno, y de quien ſe podia fiar negocio de tan grande importancia como el que emprendia, por ſer eſtos perſonajes de los mas injuriados, y ofendidos del Rey Carlos, con agrauios, que les auia hecho: eſtos admitieron

la

la platica con mucho gusto, y le dieron cart para el Rey de Aragon en que le suplicauan co grande afecto les sacasse de aquella intolerabl seruidumbre en que viuian padeciendo, prome tiendo recibirle si lo hazia por su Rey, y señor.

Passó Proxita a verse cõ el Papa que estaua entonces cerca de Viterno, y comunicole lo que tenia dispuesto con el Emperador, y varones de Sicilia, persuadiẽdole quanto pudo a que se coligasse con el, y cõ el Rey de Aragon. El Papa embió Nuncio al Rey Don Pedro, ofreciendole amistad y liga, y que si emprendia la conquista de Sicilia contra Carlos su Rey, le daria la embestidura de aquel reyno.

Admitio la platica el Rey, y para resoluerla del todo, despachó a Vgo de Mataplana por su Embaxador y de su consejo, tratò con su Santidad del negocio, y coligaron. Esto fue desde el año de 1277. hasta el de ochenta, que durò el concertar esto.

En este tiempo el Rey trataua de assentar las cosas de su reyno, de manera que huuiesse sosiego y quietud en el, y assi mismo tratò de afirmar las pazes que tenia hechas con Francia, y Castilla, no dejando (juntamente con esto) de yrse apercibiendo contra Carlos, si bien estauan sus reynos con mucho peligro, por estar el Rey Filipo de Francia apoderado del reyno de Nauarra teniendo della tutela por Iuana hija de Enrrique, que queria casar con hijo el primogenito.

Iuan

Iuan de Proxita cuydadoso siempre en lo que mia emprendido, trato deste negocio varias veces con el Rey de Castilla, y el le ofrecio al de Aragon su ayuda, haziendo esto aquel Cauallero cõ tanta cautela y recato, que nunca se transluzio el intento del Rey Don Pedro, hasta que el hecho se vio executado.

Murio el Papa Nicolao cuya muerte le estuuo muy mal al de Aragon, y otro Rey de menos valor que el suyo desistiera de sus comenzados intentos, para Carlos fue feliz sucesso esta muerte porquè el Papa no le era muy amigo, y desde la Toscana donde entonces se hallò, se partiò para Viterbo, con intento de assistir a la eleccio, porq̃ le importaua que se eligiesse Papa a su deuocion. Durò la vacante seys meses el conclaui de los Cardenales, de modo que huuieron los de Viterbo de ponerlos en mas estrecho conclaui, dandoles mucha priesa a que eligiessen Papa. Temiose entonces alguna scisma por no concordarse los de Viterbo a instancia del Rey Carlos, sacaron del conclaui dos Cardenales que eran del vando Vrsino a quien pusieron en prision con grande ignominia. Y los que quedaron conformes con los de la deuocion de Carlos sacaron Papa a Simon Fort Cardenal de Santa Sicilia, a quien llamaron Martino quarto, era de nacion Frances, y de baxo linaje, pero de grande valor, y era amigo intimo de Carlos que le salio muy conforme a lo que deseaua.

Luego

Luego en el principio de su gouierno declarò sentencia de excomunion contra Paleologo y la nacion Griega, porque no obedezian a la Sede Apostolica, y todo esto era por complazer al Rey Carlos.

Quiso el Rey de Aragon en esta nueua eleccion ver si el Papa si le mostraua afecto; y assi para experimentar esto con su Embaxador, Vgo de Mataplana, le embiò a suplicar se siruiesse de canonizar al santo varon Fray Ramon de Peñafort de la orden de Santo Domingo, de quien hauia cometido las informaciones a Cataluña. A esto respondio el Papa, que desde el tiempo del Rey Don Pedro su aguelo se auia hecho feudatario de la Iglesia a quien se le deuia el tributo. Y que no hauiendola hecho primero reconocimiento de feudo por si, y por sus sucessores, como deuia con ofrecimiento de ayudarla en sus necesidades no esperasse gracia ninguna della, cerrando esta platica con dezirle, que quien no era amigo del Rey Carlos de Sicilia no era fiel a la Sede Apostolica. En esto conocio el Rey de Aragon, que el Papa no le seria afecto en el negocio que intentaua, sino muy contrario.

Mandò el Rey luego armar por las costas de Cataluña, y Valencia, muchos vasos, assi de Naues, como de Galeras, y Vergantines de Remos, y assi mismo preuino muchos aparatos, armada, dando el principal cargo, y la assistencia desto a Ramon Marquet, Ciudadano de Barcelona, que

acom-

acompañado de otros Capitanes praticos en este ministerio, acudieron a esto con mucha diligencia.

Ofrecioseles para paliar mejor su intento el Rey el hauerse desauenido en el reyno de Tunez dos Moros hermanos sobre la herencia del, como se ha dicho, acudiendo en fauor del vno Conrrado Lanza, que le apoderò en el reyno, este se llamaua Mirabusae, el otro hermano se passò a Buxia, apoderandose de aquella Ciudad, y de Constantina, y intitulose Rey de Buxia, este teniendo dos hijos al tiempo que murio les dexò a cada vno su Ciudad, y entre ellos huuo diffensiones sobre querer el vno hazerse señor de lo que el otro possehia. El señor de Constantina, llamado Boqueron, temiendose de que tenia mayor poder que el su hermano, embio vn Embaxador al Rey Don Pedro, diziendole, que por la grande aficiõ que siempre auia tenido a los Christianos, desseaua serlo, y que le ofreceria si iba al Coll (que es el puerto de Constantina) aquella Ciudad por suya, y el se haria su vasallo. Respondiole el Rey que el le ofrecia hallarse enpersona a defenderle, y embiò personas de confianza para assentar con el estas cosas. Con esto mandò que su armada estuuiesse apresstada para hazer breuemente este viaje, y con esto mandò a sus ricos hombres se preuiniessen para acompañarle viniendole a proposito esta jornada para dissimular mejor lo que tenia pensado, que despues executò.

Auia-

Auiasele concedido a los anteceſſores del Rey Don Pedro las rentas Eccleſiaſticas de ſus reynos para las empreſas que tenian contra infieles, y eſto lo hauia confirmado los Pontifices, mas Martino no quiſo venir en concederſelo, aunque el Rey no dexaua de aora en pedirſelas con gran diſsimulació, eſto era antes de hazer eſta armada.

En eſte tiempo le eſtubo bien al Rey la concordia que ſe tratò entre el Vizconde de Cardona, el Conde de Pallas, Ramon Roger ſu hermano, Bernardo Roger de Eril, y Ramon de Angreſola, puſieron ſu Iuſticia en manos del Rey, para que ſu Alteza determinaſſe lo que fueſſe ſeruido, y le hizieron entrega de ſus villas, y caſtillos haſta ſer ſatisfechos los querellantes.

En eſta concordia, ſe quedauan fuera los Condes de Fox, y de Vrgel, Guillen Ramon de Ioſa, y Aluaro de Cabrera, Ramon de Villamur, y otros el Rey puſo en libertad los preſos, y nombrò Iuezes deſintereſados para que juzgaſſen ſobre ſus conciencias lo que pretendian eſtos Caualleros, con que quedaron en la gracia del Rey, haziendole razon de eſtado el confederarſe con ellos por ſer el Vizconde de Cardona poderoſo en Cataluña, y los otros, y tener ſus tierras confinantes con Francia, de quien ſe podia temer, eſta deliberacion tomò por conſejo de perſonas graues que ſe le dieron por ver que le importaua mucho.

La ſentencia ſalio en eſta forma, que por auer deſa-

desafiado el Vizconde de Cardona al Rey, siendo
su natural señor, y mouidole guerra, le condena-
ran en docientos mil marcos de plata, y por los
daños, y muertes que auia hecho, en cien mil suel-
dos, y por el desacato del desafio fue condenado
que perdiese las tierras, que el Rey le auia dado
en merced, y feudo, y esto mismo paso por el Cõ-
de de Pallas, entregaron quanto auian recibido
los dos, mas el Rey se lo boluio, y quedarõ en su
seruicio.

Grande era la preuencion, que el Rey hazia de
todo, para la jornada, que esperaua hazer, la qual
no se sabia donde auia de yr con certeza, la voz
comun era que contra infieles, todos los Princi-
pes estauan atentos a esto, y embiauan sus Emba-
xadores al Rey, vnos a ofrezerse le, y otros a afir-
mar pazes, por poder sacar del donde era su in-
tẽto hazer guerra, mas a ninguno dio parte del. El
Rey de Mallorca su hermano se vino a ver con el
y apretadamente le rogó le dixese con que deter-
minacion estaua, ofreciendose a yr a seruirle en
qualquier empresa que tomase, aqui respondio
que no queria que fuese con el, sino que le pedia
quedasse en guarda, y defensa de sus Reynos, que
era lo que mas bien le podia estar, pidiendole
perdon de no le dezir por entonces su intento,
que despues le sabria. Con esto sabido por los
otros Principes de la christiandad, les puso en
mayor cuydado.

El Rey de Francia Filipo, auisõ al de Sicilia de

la preuencion del Rey, porque pusiese buena gua
da en sus costas, viole Carlos con el Papa, sob
esto, y pidiole procurase embarazar al Rey d
Aragon, para que aquel verano no hiziesse aquel
jornada, temiendose yba aquella armada en fau
del Emperador Paleologo, que el como era d
tan gran corazõ nunca se persuadia que el de A
gon no le ofenderia, y con ver esta amenaza co
la armada, y auisos, que le dauan nunca estorb
que su gente vsase de las crueldades que hazia e
Sicilia, y otras Prouincias.

El año de 1281. fuele al Rey Don Alonso d
Castilla quitada la administracion, y gouierno d
sus reynos de Castilla, y Leon, la causa desto fu
que el Infante Don Sancho hauiendose apodera
do del gouierno, y de lo mas importante de
reyno, con mas ambicion que deuiera viuiendo
su padre, desto se sintio el Rey grandemente, y
tratò platica con el Rey de Francia como liber
tarian a sus nietos para heredarles, que estauã en
poder del Rey Don Pedro deseando dar a Don
Alonso el titulo de Rey. Esto se tratò en secreto,
guardandose del Infante don Sancho, y embiò a
Francia al Obispo de Ouiedo con color que era
embiado al Papa a tratar concediese la Cruzada,
y la dezima de los beneficios para la guerra que
tenia con los Moros, sospechò el Infante algo de
lo que su padre trataua por tener por sospechoso
al Obispo, por ser natural de Gascuña, y tratò de
estorbarle la jornada a Francia, mas el Rey por

des-

eſlumbrarle de ſu ſoſpecha le dixo, que embiaua aquel Obiſpo antes que a otro por ſer muy a- cio al Papa.

Sin eſto tratò el Rey con algunos de ſu conſe- o que ſolicitaſſen al Infante Don Sancho, que inieſſe en que los Infantes ſus nietos no queda- n desheredados del todo, pero no huuo ningu- o que ſe atreuieſſe a dezirſelo por ſer aſpero de ondicion, ſolo quien ſe atreuio a eſto fue el Pa- re Aymar electo Obiſpo de Auila, y hablole ſo- re ello con mas libertad que deuiera, a quien ixo el Infante, que era vn atreuido, y vn loco, y ue ſino tuuiera reſpeto al orden del Sacerdocio : hiziera tal caſtigo que fuera en otros eſcarmié- o para hablar con modeſtia.

Sabiendo el Rey eſto, y prometiendoſe que lo odria acabar con ſu hijo le hablò ſobre el caſo, as como el Infante no vinieſe en lo que el Rey aeria le dixo ſu padre, que ſino venia en ello le tria alçar los homenajes, que le auian hecho co- o a Principe heredero ſuyo, y que eſto lo pon- ria luego en execucion, y eſto lo comunicó deſ- : alli con el Papa, y Rey de Francia, viendo la rquedad del Infante, el qual trató deſde aquel ia que ſe vieron el, y ſu padre de admitir a ſu racia a todos los ricos hombres, que andauan eſterrados de Caſtilla deſpues que ſucedio má- ar matar el Rey a ſu hermano Don Fadrique, y ſeñor de los Cameros. Eran eſtos Caualleros on Lope Diaz de Haro ſeñor de Vizcaya, Don

Diego Lopez su hermano Don Ramiro Diaz, Dō Nuño de Lara, Don Pedro Aluarez de Asturias Don Fernan Ruyz de Saldaña, los quales luego vinieron adonde estaua el Infante, y el les ofrecio restituir las villas que el Rey su padre les auia tomado.

Con esto, començò el Infante a congraciarse con las ciudades, y villas del reyno por traerlos a su deuocion, prometiendo hazerles mercede en desaforarles, reduciendose a las leyes del Rey Don Fernando su aguelo. Con esto dio a sus hermanos prouisiones con firmas suyas en blanco para que por ellas otorgassen quāto les pidiesse. y fue mouiendo los animos de todos para que siguiessen su parcialidad contra su padre, publicando del muchas cosas indignas de verse en la boca de vn hijo, esto hazia por induzirlos mejor a que le amassen, y despreciassen a su padre, todo con intento de gouernar el Reyno, en lo que mas apretò la llaue diziendo mal de su padre, fue en culparle mucho de la muerte de su tio el Infante Don Fadrique, y del Señor de los Cameros, con que renouò la ira en los animos, que entonces se escandalizaron viendo esta violencia del Rey cōtra su misma sangre.

Fue el Infante remouiēdo las plazas de los oficios, y dandoselas a otros afectos suyos, mandau: prender a los que sabia ser fauorecidos del Rey apoderose de sus teforos, lo qual visto por su padre, procurò templar su ambicion, y que cond

ciesse

cieſſe quan errado caminaua, ſolo a fin de heredarle en vida; y aſsi le embiò perſonas que le aduirtieſſen deſto, aſsi doctas, como de ſanta vida, y trató de verſe con el en Toledo, o Villareal, que eran lugares comodos para los dos, dandole al Infante a eſcoger deſtos, o otros lugares el q̃ mas quiſieſſe, ofreciendoſe el Rey a ſatisfazer todos los agrauios, que huuieſſe hecho de que le pudieſſen acuſar, todo eſto por reduzir a paz y concordia ſus Reynos, por temer en ellos vnas grandes diſcordias entre los que ſeguian las dos parcialidades. Lo que dixo a eſto el Infante fue, que el eſponderia con ſus Embaxadores, y detuuo los que el Rey le auia embiado contra ſu guſto. Deſde aquel dia deſpachò auiſos a todos los Prelados, y ricos hombres del reyno, para que ſe juntaſſen en Cortes en Valladolid. En eſta Villa cõcurrieron todos, a quien el Infante prometio hazerles muchas mercedes y honras, cõ que en breues dias tuuo a ſu deuocion los mas del reyno, y aſsi miſmo las Ciudades y Villas del, excepto Sevilla, que era la parte donde el Rey aſsiſtia.

En las Cortes de Valladolid hizo renouar el iuramẽto y homenaje, que le hizieron quando fue iurado por heredero, y ſucceſſor en el reyno, y cõ eſto fue induziendo de nueuo a todos que ſe rebelaſſen contra ſu padre. En eſtas Cortes ſin ſer el Rey conuencido por eſcrito, fue determinado que no exerciеſſe mas la adminiſtraciõ de la juſticia, y que le fueſſe deſpoſſeydo de los Caſtillos, y

fuerças de los reynos de Castilla, y de Leon; y
no se le acudiessen con las rétas Reales. Iunto
esto quiso el Infante que le intitulassen Rey
Castilla, y Leon, mas esto se lo contradixeron a
gunos, si bien vinieron en comun a concederl
que administrasse de alli adelante justicia, y que
giesse los reynos, siendole entregadas las fuerç
y Castillos dellos. Esto fue executado luego, p
sentencia dada por el Infante Don Manuel en
bre de todos los Caualleros, y Hijosdalgo de
stilla, que alli se hallaron. Y todo este rigor, q
cõ el Rey se hazia, fue por las muertes ya dich
No solo la sentencia comprehendio al Rey, m
a muchos Caualleros y Hijosdalgo, que segui
su parcialidad, que les mandauan no le diessen
obediencia, ni hiziessen homenaje sino al Infa
te. Esto se entendia con los que tenian a su car
Alcaydias de fuerças, y Castillos, del reyno, cor
fue el Rey priuado de la gouernacion de los
ñorios, crueldad notable, y que fuesse executa
por su mismo hermano, y por sus hijos a qui
el Rey auia heredado.

Algunos Ricos hombres y Caualleros concu
rieron en estas Cortes, por seguir la parcialid
de los Infantes Don Alonso, y Don Fernando l
gitimos sucessores del reyno.

Estas reboluciones de Castilla pudieran en
biar el animo del Rey Don Pedro de Aragon p
ra no proseguir en el intento con que estaua
su jornada, viendo que por esto se podia turb
la

a paz entre el, y el Rey Don Alonso de Castilla; y mas quando se declarò en quererse confederar con el Papa, y Rey de Francia, para valerse dellos quando su hijo le oprimia.

Hizo el Rey de Aragon razon de estado, valerse del Infante Don Sancho, y seguir su opinion, y embiole a Ramon de Montañana, para que cõfirmasse la amistad con el, quando al mismo tiempo le era pedido socorro del Rey Don Alonso para resistir el rigor, que con el vsauan sus hijos, y era puesto en razon pedirsele por lo capitulado entre ellos.

Escusose el Rey a esto, con dezirle la jornada que tenia entre manos contra infieles, y los gastos que para ella auia hecho, y por remate de todo le embiò a dezir, que contra el Infante no deuia ayudarle, porq̃ esso no lo auia capitulado; pero que de su parte põdria todo el cuydado posible para que todos se concordassen, procurando apartar al Rey de que hiziesse guerra a sus hijos, lo qual le afeaua, mucho lleuando el Rey sola la mira en que no se valiesse de los poderes del Papa, y Rey de Francia, como intentaua.

Quando el Rey tuuo apresstado todo lo necessario para poner en execucion embarcarse en la armada, que auia hecho, le parecio embiar vn Embaxador al Papa a pedirle Indulgencia y Cruzada, que concedia a todos los Reyes christianos, que hazian guerra a infieles. Con esta embaxada fue Galceran Timor, pediale assi mesmo la proteccion

teccion de sus Señorios, y que fuesse seruido de ayudarle con la decima que tenia r cogida de las rentas Eclesiasticas.

A todo esto no quiso el Papa responderle por escrito, lo que dixo al Embaxador de palabra fue que en el Rey no auia el intento, que publicaua de hazer guerra a infieles, sino mouerla al Rey Carlos de Sicilia, y que esto sabia el bien. Con esto fue despedido el Embaxador auiendo tratadole con grán disfauor, y poco agasajo. Era la armada puesta en orden para hazer su viaje, los vasos de que constaua, eran veynte y dos Galeras, veynte Saetias, Nauios de remo, y otros vasos, que por todos erán más de ciento y cincuenta, ocupandolos todos buena gente de guerra, como eran Aragoneses, Catalanes, y Valencianos, no dando el Rey lugar a que se admitiessen en ella vasos estrangeros, sino solos los suyos. El numero de la gente (segun afirman Autores que desto tratan como son Montaner, y Zurita) eran veynte mil Almogauares, seis mil ballesteros, sin los que ofrecieron los Consejos de Zaragoça, Tortosa, y lugares de Aragon, y Cataluña, yuan mil hombres de acuallo, sin muchos que acompañauan a los Caualleros de la casa del Rey, siendo toda esta gente diestra y exercitada: y por todos serian hasta quinze mil infantes, sin la gente de acuallo. Hizo el Rey Almirante desta armada a Don Iayme Perez Sanchez, Señor de Segorue, y en lo tocante a las cosas del Mar, quiso que fuesse obedecido

de

de los oficiales maritimos, como son Pilotos, Patrones, y gente del marinaje. Ramon Marquet, hóbre de valor, y exercitado Capitan, juntaronse las Galeras y Nauios, que estan referidos, en el puerto de Tortosa, que llaman puerto Frangoso, vno de los mejores de España, de que aora no se hallan a penas vestigios, y el dia que señalaron para partir de alli era a quinze de Mayo.

En este tiempo sucedio que los del reyno de Sicilia se rebelaron al Rey Carlos, el como, fue desta suerte, segun escriuen verdaderos Autores.

Estauan tan insolentes los Franceses, y apoderados de Sicilia; que no auia honra, ni hazienda segura de sus manos, las donzellas padeciã fuerças, los Sicilianos agrauios y vltrajes, las casadas deshonras: y como por naturaleza sean los Sicilianos tan zelosos, lleuauan mal estas vexaciones, llegose el tiempo en que huuieron de rebelarse contra los Franceses.

Era costumbre antigua en Palermo (Corte de Sicilia) salir toda la gente de aquella Ciudad dia de Pascua de Espiritu Santo, a vna Iglesia, llamada Sancti Spiritus fuera de Palermo, y de la otra parte del rio Oreto, a esta estacion yuan mezclados los Sicilianos con los Franceses, vno dellos (llamado Drocheto) llegose a solicitar vna muger casada con tocamientos escandalosos y deshonestos, esto delante de quantos les mirauan. A los gritos que la muger dio ofendida del Frances, acudio gente que alguna della auia visto sus

accio-

acciones, y notadolas. Vn Siciliano atreuiose a sacarle la espada de la cinta al Frances, y con ella le quitó brevemente la vida, por lo qual entre la vna y otra nacion se mouiò vna trauada questiò, en que los Sicilianos lleuaron lo mejor, porque se opusieron contra los Franceses en particular contra los ministros de justicia, que en aquella ocasion quisieron prender los delinquentes Sicilianos, y desarmar a otros, por auer prohibicio por el Maestre Iusticier, que ninguno de la Isla truxesse armas. Acudio todo el pueblo a la question, y como los de la tierra estuuiessen tan ofendidos de los Franceses, huuieron menester poco para acabar de perder la paciencia, y arriscarse a ofender a los contrarios; y assi, junto vn grande concurso de los Sicilianos, a grandes vozes començaron a dezir, maeran los Franceses, y viua nuestra libertad. Con esto se mezclò la question de modo, que con el ayuda de algunos varones, y Caualleros, que acudieron, todos se mezclaron y pusieron en armas, y se rebelaron siguiendo a la gente principal, la gente popular, que junta en vn esquadron entrò con mano armada por las calles, y plaças de la Ciudad haziendo gran daño en los Franceses, no dexando con vida a ninguno que encontranan. Esta ocasion estauan muchos dias auia esperando los Sicilianos, y aora que se les vino tan a medida de sus desseos, no la quisieron perder, procurando de vna vez salir de aquella penosa seruidumbre, que padecian.

Al

Al estruendo de armas, y vozes de los ofendidos, llantos de las mugeres que perdian a sus maridos, salio el Iusticier para poner remedio en este daño; mas viendo el pueblo tan irritado, y q̃ con obras lo manifestaua, a costa de su nacion, encerrose en el Castillo, procurando por este modo ponerse en saluo. Los Sicilianos acudieron luego a cercar el Castillo, y entraronle por combate, dando muerte a quantos en el hallaron, sino fue al Iusticier, que se escapò a media noche con poca gente de la suya, con la qual se saluò retirandose a otro Castillo, llamado de Vicari.

Tanta era la colera de los Sicilianos, que no dexaron Iglesia, ni Monasterio en todo Palermo, que no entrassen a buscar Franceses, a los quales quitaron las vidas, porque en ellas se auian retirado, y esto hazian sin distincion de estados, de suerte que todos passauã por el rigor de los ofendidos, sin que se escapasse nadie. Conuirtiose la ira de los Sicilianos en otro vicio, que fue en robar, porque de lo insolentes que estauan en matar vinieron a dar en hurtar en todas las casas, con color que en ellas buscauan a sus enemigos.

Luego que se vieron desembaraçados de los Franceses, trataron de poner gouierno de su mano auiendo apellidado Iglesia, y arbolado vandera por ella. Quien fue electo por su Gouernador fue vn prudente Ciudadano, llamado Roger de Maestro Angelo, y con el eligieron otros, para que fuessen de su consejo.

Otro

Otro dia adelante, que sucedio este encuentro salio gran cantidad de gente en seguimiento del Iusticier, que se auia retirado a Vicari, adonde le cercaron, mas el temiendo perder la vida huuo de darse a partido, con que le dexaron salir del Castillo acompañado de su gente, y se fueron del reyno.

El sucesso del rebelion de Palermo se diuulgò por todo el reyno, dando notable gusto a todos los de la tierra, mas con el temor que tenian a Carlos su Rey, no osauan imitar a los rebelados, por no incurrir en cumplizes de aquel leuantamiento, algunos lugares tomaron la voz de los de Palermo, imitandoles en destruyr a los Franceses con tanta crueldad, que hasta las proprias Sicilianas casadas con ellos, las matauan, y a las preñadas las abrian los vientres, y les sacauan las criaturas dellos, para priuarles de la vida, que esperauan tener naciendo.

Tuuo auiso deste desorden Herberto Orliens, que era Vicario de toda la Isla por el Rey, y estaua en Mezina, y para remediar el daño, mandò q̃ se armassen siete Galeras para yr contra Palermo, ayudãdole a esto los Mezineses, a los quales agradecio el Rey Carlos desde Napoles el estar finos en seruirle, quando todo el reyno se le rebelaua.

La gente alçada començò a aumentarse, y con vn buẽ esquadron discurrieron por las costas del Mar conuezinas a Catania. Llegando muy cerca de Tabormina, lugar muy fuerte encumbrado, sobre

pre la Marina, a quien los Mezineſes ſocorrieron con gente, que eran balleſteros, para que defendieſſen los paſſos de la Sierra, que era algo agria, y eſtuvieſſen en cuſtodia de la Villa por el Rey Carlos. Eſta gente en vez de ſeguir eſte orden, le alteraron, porque vniendoſe con los alçados ſe hizieron todos vn cuerpo, y con eſto ſe amotinó Taormina, y ſu juridicion, tomando las armas contra los Franceſes.

Los de Mezina que ſupieron eſto ſe leuantarõ tambien, oponiendoſe contra la gente del Gouernador, que eran mas de ſeyſcientos hombres de acauallo, y cogiendolos deſcuydados dieron en ellos haziendo mucho eſtrago, con que ſe huuieron los mas dellos de retirar al Caſtillo de Matagrifon, donde ſe encerraron, y otros en el Palacio de los Reyes, y con ellos el Gouernador.

Todos los de Mezina tomarõ las armas, abrieron las carceles, poniendo en libertad a quantos padecian priſion, quitaron las armas del Rey Carlos, y en ſu lugar ſe puſieron las de Mezina, entendiendo el Vicario Herberto, que eſtaua por el Rey, embiole mas ſocorro, eſte fue de cien cauallos, los quales guiaua vn Capitan, llamado Micheloto de Gaſta, con orden, que con eſta, y la demas gente, que auia ſe apoderaſſen de las fortalezas, y vn caſtillo, que llamauan la Mota, que era inexpugnable, por eſtar en vn puerto eminente, deſtos fueron muertos los quarenta por los balleſteros, que poco antes ſe auian vnido con los

de

de Palermo, los que quedaron se pusieron en salvo, retirandose al Castillo de la Escaleta, que es muy fuerte, y era puerta de la Calabria.

En esta ocasion boluieron de Napoles a Mezina, Balduyno Musono, y Baltasar Risso, que eran personas de lo mas principal de aquella Ciudad, con cuya vista se alegraro los Ciudadanos. Y luego de comun acuerdo de todos se les dio el regimiento de aquella Ciudad, haziendo homenaje antes, de ser obedientes vasallos de la Sede Apostolica. Y este juramento se hizo con grande solemnidad, a los penultimos dias de Abril del año de 1282.

Herberto estaua retirado entonces en el Palacio Real de Mezina, con quinientos soldados, y temiendose de los enemigos; y assi mismo fiando poco de los que le acompañauan, a este y al Alcayde de Matagrifon se dieron a partido, pactando con los Mezineses de irse fuera del reyno embarcandose.

Aqui hizieró los de Mezina vna diligencia importante, que fue de tener todos los Nauios, que estauan en aquel puerto, por el Rey Carlos para la jornada, que emprendia para la Romania, sin dexar salir ninguno, con que se remató la vengança contra los Franceses, quedando libre el reyno dellos, saluo vn pueblo, y vn Castillo, llamado Esperlinga, el mas fuerte, que ay en aquel reyno, el qual está cerca de la Ciudad de Trayna, este no quiso concurrir en el rebeliõ, de los Sicilianos,

iendo causa de que algunos Franceses se escapa-
en, y assi se dezia comunmente por adagio, que
olo Esterlinga contradixo todo lo que Sicilia
mprendio.

Con esto los Sicilianos salieron de la seruidú-
re de los Franceses soberuios, que auia mas de
iez y siete años, que los tenian oprimidos, sufrié
oles grandes estorsiones, y agrauios, y de tal mo
lo fue la vengança, que en ellos se hizo, q̃ dentro
e vn mes, que sucedio el rebelion no quedò Frã
es cõ vida en toda Sicilia.

Viẽdose los Sicilianos desembarazados de sus
nemigos, hizieron sus Embaxadores, que fuessen
l Rey Don Pedro de Aragon a suplicalle se sir-
iesse de ampararles contra el Rey Carlos, y que
os admitiesse por vasallos, pues nadie lo podia
nejor hazer, como legitimo Señor, que era suyo,
or ser marido de la Reyna Doña Constança hija
del Rey Manfredo, y por sus hijos, como descen-
lientes de la casa de Normandia, y Suevia, cuyos
lustres descendientes fueron los que libraron
aquella Isla de poder de infieles, los que fueron a
sta embaxada desde Palermo fueron, Nicolas Co
ula, y Ramon Portella Catalan, naturales de a-
quella Ciudad.

Antes desto los Sicilianos se auian congrega-
do en Mezina, adonde de comun consentimien-
to juraron de obedezer a la Sede Apostolica, y
para verse mas fortificados armaron Taridas, y
Galeras, con q̃ trataron de guardar con este aper-

cibi-

cibimiento aquella Ciudad, por no estar del todo murada. Mas como despues supiessen, que el Rey Don Pedro estaua en el Puerto de Alcoll cõ su gruessa armada, determinaró embiarle los Embaxadores referidos atras.

Llegò al Papa la nueua de auerse rebelado los Sicilianos, y sintiolo grandemente assi su Beatitud, como todo el Collegio de los Cardenales haziendo desto demonstraciones publicas de tristeza. Iuntaronse los Cardenales, y acordaron q el Rey Carlos acudiesse al remedio desto, vsando con los Sicilianos de medios suaues, para reduzirlos a su primero ser, prometiendole el Papa darle su fauor para todo, assi temporal como espiritual, como a hijo y defensor de la Iglesia.

Despachose desde Roma vn Legado a Sicilia para que reduxesse aquel Reyno a la obediencia de la Iglesia, y el Rey assi mismo partio allà tomando el camino de la Pulla, auiendo antes dado asso al de Francia su sobrino, su hijo (que estaua entonces en la Proença estado suyo) que con la mas gente que pudiesse acudiesse a Sicilia con toda priesa possible.

La gente que tenia hecha para passar a la Romania contra Paleologo, despachò a la baxa Calabria, y el se fue a Brindez para embarcarse en las Galeras, que alli tenia, que era parte de la armada, que preuenia, en la qual intentaua passar Sicilia.

Estando el Rey Dõ Pedro en el Puerto de T

tosa.

cosa, que aun no auia partido la armada, tratò de disponer de sus cosas, dexò por Gouernadores del reyno de Aragon, Valencia, y Principado de Cataluña, a la Reyna Doña Constanza su muger, y al Infante Don Alonso su hijo, y heredero, y dispuso de todo lo que conuenia disponer en la ausencia que hazia con nueuas instruciones que dexò. Aqui en Tortosa le vinieron Embaxadores del Rey de Francia, que oydos por su Alteza le dixeron, de parte de su Rey, que su Alteza auia sabido la grande armada que auia hecho, y desseaua saber si era contra infieles, porque si era para este efecto, haria que en todo su reyno se rogasse a Dios por el buen sucesso de ella, pero si era para hazer daño al Rey de Sicilia su tio, o al Principe de Salerno su primo, se hallaria muy ofendido, y que assi pensasse que todo lo que contra los dos emprendiesse, hiziesse de cuenta que lo executaua con su misma persona.

A esto les fue respondido por el Rey, que su voluntad, y proposito siempre auia sido, y era trabajar que lo que tenia determinado llegasse a tener efecto, segũ nuestro Señor lo encaminasse a su santo seruicio, no oyeron otra palabra de su boca, con que los Embaxadores se despidieron del Rey. Esto es lo que escriuen fidedignos autores, porque nos fingen mentiras en abono del Frances, como apasionados suyos, por ser de su nacion.

Tras de estos embaxadores llegaron despues

otros del Emperador Paleologo, estos vinieron a confirmar las amistades entre los dos, y tratar de concierto de matrimonio entre el Principe Andronico, hijo de Emperador con hija del Rey Don Pedro, que era la Infanta Doña Violante, ya que no auia tenido efecto el casamiento con la Infanta Doña Isabel, por estar casada con el Rey de Portugal.

La jornada se aprestaua para salir cada dia, y ninguno de quantos Caualleros gozauan de la priuanza del Rey, sabian para donde salia, estádo desto no poco confusos, y admirados del silencio del Rey. El Conde de Pallàs Arnau Roger en nombre de los ricos hombres, y caualleros, se atreuio a suplicar al Rey les dixese su intento, acerca deste particular, porque seria dar a los que le yban siruiendo, mayor animo, y ardimiento, y seria de gran consuelo para sus reynos, siendo tambien prouecho suyo en que hallaria mas gente, que se animase a seguirle. A esto le fue respondido por el Rey, que tubiessen entendido, que si el entendiese que su mano izquierda quisiese saber lo que la detecha auia de hazer, el mismo se la cortaria. Oyendo esta respuesta tan resuelta, y que se cerraua en no dezir a nadie su intencion: no huuo ninguno que se atreuiese a querer escudriñar mas secretos, sino todos se encogian de hombros rogando al cielo les diesse fauor en qualquiera empresa que se intentasse.

Poco antes de la embarcacion hizo el Rey do-

nacion

nacion del reyno de Aragon, y Condado de Barcelona con toda Cataluña, y con el dominio que tenia sobre Mallorca, Condados de Rosellon, Cóflent y otros al Infante Don Alonso, su hijo primogenito, reseruandose el Rey que pudiese heredar de estados a sus hijos en estos reynos, y dexò al Infante renta que gozase mientras durase la vida del Rey, esto hizo en presencia de algunos Caualleros de los mas llegados suyos, lo qual hizo el Rey preuiniendolo por temerse que el Papa auia de proceder contra el con rigor, en sabiendo la empresa que intentaua.

A tres de Iunio del año de 1282. estaua determinada la salida del puerto la Real armada. Antes de embarcarse el Rey, despidiose de la Reyna, y dio la bendicion a sus hijos, no sin lagrimas de las dos partes, y de los que presentes se hallaron, y luego se hizo a la vela, con mucho alboroço de todos los que se embarcauan a veinte millas, que se auia alargado al mar, el Almirante, hijo del Rey, entrandose en vn Nauichuelo de remos, anduuo discurriendo con el de Nauio en Nauio, y de Galera en Galera, dando en todas a los patrones dellas vnas cedulas selladas con el sello Real, mandandoles con esto a boca, que todos enderezasen las proas la via de Mahò, y que no abriesen las cedulas (que yban selladas) hasta que estubiessen en aquel puerto, siguiendo desde alli el orden que las cedulas declarasen. Con esto nauegò la armada con prospero viento, hasta entrar

en Mahò, alli estaua el Almoxarife de Menorca, q̃ dio refresco al Exercito que iba embarcado, pero aquella noche despachò del puerto vn ligero Vergantin, con que dio auiso al Rey de Bugia como el Rey de Aragon auia llegado alli con gruesa armada, con intencion de passar a Berberia.

Assi como los de Constantina tuuieron este auiso sospecharon en que por causa de su dueño con consentimiento suyo venia alli esta armada, y assi se le rebelaron, quitandole la vida, y luego auisaron al Rey de Bugia, que les embiasse gente para defender aquella Ciudad.

El Rey partio de Mahò temando su viaje para Berberia, con que sin contrario sucesso llegò al puerto de Alcoll, alli mandò desembarcara su gẽte. Y sin cõtradicion alguna se apoderò de aquella villa, y se apossentò en ella, proueyendo de alli que su gente fuese a cercar los castillos, y fuerças de aquel distrito, y parte de la gente de los Almogauares ocupassen el monte, que estaua sobre Constantina, donde se fortificaron, y de alli hazian sus entradas en la tierra, los dias que les daua el Rey orden para hazerlas, repartiendo las compañias en la forma que al Rey le parecio, entre aquellos señores, y Caualleros, hecho esto salieron en buen orden los Almogauares a reconocer la tierra, entrandose por las montañas cõ que se ocupò lo alto della. Ya que estauan algo dentro salieronles al enquentro dos mil Alarbes de acauallo, acometiendoles con grande esfuer-

ço,

ço, de modo, que a los Almogauares les conuino ſubirſe la ſierra arriba, para que lo aſpero de ella les fueſſe de defenſa.

El Rey partió de donde eſtaua en buen orden ſin auerle ſentido los enemigos, y dando ſobre ellos, mataron la mayor parte de la gente de acaballo, y ſiguiendo el alcance ſe entraron la tierra a dentro, donde hallaron algunos lugares deſiertos de gente, pero no deſproueydos de vituallas, de lo qual tubieron buen deſpojo.

Los enemigos ocuparon la eminencia de la ſierra, y de alli eſperaró que los nueſtros paſſaſen adelante para ſalir, y dar en la retaguarda, quando ſe recogieſſen, mas conociendo ſu intencion el Rey, mandò a ſu gente, que con buen concierto ſe retiraſſe, cargada con el deſpojo que auia ganado, que era conſiderable, de ganado de vacas, y carneros, y muchos Moros que captiuaron en eſta refriega, con eſto dieron la buelta al Real donde auian ſalido.

Deſde aquel dia los nueſtros hazian ſus ſalidas por la tierra adentro, teniédo con los Moros algunos encuentros. En vno dellos ſe empeñaron el Conde de Pallàs, y el de Vrgel, con que ſe vieron en grande peligro de perder las vidas, ſaliendo el de Pallàs herido, aqui el Rey moſtrò el valor de ſu animo, que peleò con grande eſfuerço admirando a todos.

Antes de auer el Rey ſalido de Alcoll, auiendo conſiderado, que en eſta empreſa auia gran diſ-

cultad, acordolo mejor con sus Ricos hombres, que juntò; lo que en el acuerdo se propuso fue, q̃ tenian todos lo mismo, por auer venido mucha gente de socorro de los Moros, y estar Constantina algo desviada del Mar, pero que seria bueno desde aquel puerto hazer grãn daño por todas las costas de Berberia, sin partir de aquella tierra hasta auer hecho en ella alguna cosa de consideracion, que le aumentasse fama al Rey, y a su Exercito. Con este acuerdo al Rey le parecio boluer a instar con el Papa, sobre que le diesse la decima Eclesiastica para ayuda a los gastos de aquella guerra, que hazia a los Moros, despachò sus Embaxadores a esto, que fueron Don Guillen de Castelnou, y vn Varon de Cataluña. Estos partieron del puerto en dos Galeras, vieronse con el Papa, y lo que les respondio fue, que el le embiaria la respuesta con Embaxadores suyos, que considerasse el Rey, que aquella empresa era muy peligrosa, y para dar cuydado, que en quanto a la decima, no la auia concedido, sino solo para la conquista de Ierusalem, con esto se boluieron los Embaxadores.

Sintio el Rey esta sequedad, y lo poco afecto q̃ era al Papa, por estar temeroso de que su armada era contra Carlos. En este tiẽpo Carlos auia embiado desde Brindez a la Catona, quarenta Galeras, para que ocupassen el puerto de Mezina, y el se auia partido se alli con poderoso exercito para cercar aquella Ciudad.

Vien-

Viendose los Mezineses apretados por Carlos, determinaron poner en execucion el intento, que antes tenian, de entregarse al Rey de Aragon, si bien huuo entre ellos diferentes pareceres, porque otros desseauan dar la obediencia solo a la Iglesia, y no boluer a la seruidumbre de los Franceses. Al fin lo que resoluieron fue embiar Embaxadores al Rey Don Pedro, despues de los que auian ydo, sobre esto mismo, que auian sido Nicolao Copula, y Romeu Porsella. Los q̃ aora embiaron fueron Iuan de Proxita, y Guillermo de Mezina con dos Syndicos por el Reyno.

Llegaron a Alcoll, y viendose con el Rey, los recibio afablemente, lo que le dixeron de parte del Reyno, fue que Sicilia estaua apique de boluer a verse posseyda del Rey Carlos, con el exercito que venia sobre ella, que todo el Reyno se ponia en sus manos, suplicádole tomasse a su cargo la defensa del, pues el era su forçoso heredero, como marido de la Reyna Doña Constanza hija del Rey Manfredo. Esto mismo vio el Rey firmado de todas las principales personas de Sicilia, agradecioles mucho el reconocimiento que a la sangre de Normandia, y Sueuia tenian, y la fidelidad y amor que le mostrauan, reseruando la respuesta para despues que huuiesse tomado acuerdo con los de su consejo.

Iuntó el Rey luego sus Ricos hombres y Caualleros para tratar de lo que està referido, y dixoles, como el Reyno de Sicilia le pertenecia a

la Reyna por hija del Rey Manfredo ; y que por esto deuia acudir al amparo de los Sicilianos , q̃ le querian reconocer por Señor, ofreciendole el Sceptro de Sicilia , empeño a que no podia boluer la cara pues ningun Principe la boluiera con tal oferta,aun sin tener las causas que el para ampararles,que en esta empresa estaua lo mas hecho, que era tener cierta la voluntad de los Sicilianos que deuian reconocer , y acudir a librarles de la oppresion del Frances, pues se valian de su fauor.

Contra lo que el Rey propuso huuo algunos pareceres diziendole, que no la codicia de aquel reyno le cegase a persuadirse que le podia cóquistar tan facilmente como pensaua , auiendo tanta dificultad en ello,y poniendose a peligro de perder lo que posseya con paz , y sosiego , heredado de sus padres , y de quitar el reyno a Carlos , (a quien el Papa auia dado la embestidura), se seguia quedar enemigo de la Iglesia , y que ella auia de defender a Sicilia,y ofenderle con todo su poder, como lo veria, aprouechandose de las armas espirituales, y temporales. Y que en caso que la sucesion del reyno la quisiesse poner en letigio alegando pertenecerle por yerno del ReyManfredo, aun tenia peligro por auer de ser juez desta causa el Papa, el qual le era poco afecto , y muy apassionado de Carlos, y que en Carlos se via gran poder para restituyrle por tener Prouincias en Italia, que estauan vnidas a Sicilia de donde le podia hazer guerra.

Sin

Sin esto le aduertian q̃ se podia temer del Rey de Francia, que era fuerça valer a su tio Carlos, de quien no le podia defender la parcialidad de los Gebelinos, que eran pocos, y estauan diuididos en diferentes reynos, y que el mismo reyno de Sicilia no tenia consistencia en sus intentos, y como desseaua tenerle al presente por señor; dẽtro de pocos dias admitiria otro que le gouernasse cansado de su gouierno, que era duro, è indomable si se rebelaua como se auia visto en la ocasion presente.

Estas cosas le aduirtieron al Rey, y juntamẽte con ellas, que no tubiese esperança de socorro de Castilla, por auer en aquel reyno disensiones, entre el Rey Don Alonso, y el Infante Don Sancho su hijo, y que si fiaua en su gente, era tan poca, que puesta con la que el Rey Carlos podia jũtar, era nada, y fuera desto la que al Rey seruia actualmente estaua cansada de pelear aquellos dias con los Moros, y desseaua mucha parte della boluerse a su sosiego, en su patria. Concluyeron vltimamente en que al Rey le estaua bien boluerse a Cataluña, y tomar esta resolucion con acuerdo de sus Consejeros sus Pueblos y Comunidades, en caso que se determinasse a esta empresa para que se hiziesse con mas maduro acuerdo, y mas de proposito, porq̃ todos le siruiessen en ella, este parecer tubieron muchos de los que se hallaron en la junta, duraron las contiendas de los encontrados pareceres algunos dias, en que el Rey aguardaua

daua la reſpueſta del Papa, y aſsi todo eſſe tiempo detuuo a los Embaxadores de Sicilia, ſin reſponderles, pero viendo que de palabra ni por eſcrito el Papa no trataua de reſponderle, dio audiencia a los Sicilianos, y en ella les dixò, que auia tomado reſolucion, de admitir ſu oferta, eſtando muy guſtoſo de auer de yr a Sicilia, a amparar aquel reyno, de ſus enemigos, y poſſeherle, por el drecho que a el tenia, fiando en Dios que le ampararia en ganarle para ſus hijos, caſtigando la ſoberuia de los Franceſes, que deſſeauan boluer a poſſeherle con tirania, y que fiaua de los Sicilianos le guardarian ſu fidelidad en todo contra el poder de Carlos.

Con lo determinado, dio orden a recojer ſu gente, y antes de embarcarſe puſo fuego a Alcoll y a algunos lugares circunuezinos, y hecho eſto embarcoſe, haziendole el tiempo proſpero hasta que tomò puerto en Trapana, adonde los Sicilianos ſalieron a recibirle con grandes mueſtras de alegria.

En Trapana ſupo como Carlos eſtaua con ſu Exercito ſobre la Ciudad de Mezina, teniendola muy apretada, y en condicion de rendirſe. Con eſta nueua tratò de que la armada fueſe por la coſta la via de Palermo, y el Rey ſe fue por tierra con los Ricos hombres, y Caualleros, que le ſeguian hasta aquella Ciudad Metropoli del reyno, adonde fue recibido con ſolemniſsima fieſta, y regozijo de los naturales, alegrandoſe con ſu pre-

presencia, de quien confiauan auian de tener amparo contra sus enemigos.

A tres dias llegado el Rey, se congregaron todos los Syndicos de las Ciudades, y Villas principales del reyno, y fue jurado el Rey Don Pedro por Rey de Sicilia, sin solemnidad de coronacion, como acostumbrauan, por auerse ausentado los Arçobispos de Palermo, y Monrreal a Roma, por huyr de hallarse en este acto, siendo los dos Franceses, aqui tomò el Rey titulo de Aragon, y Sicilia, dexando los otros que tenia, dexaremosle en este estado por dezir lo que antes auia pasado con el Exercito del Rey Carlos a los de Mezina.

Saliendo el Rey Carlos del puerto de Brindez con poderosissima armada (sin mas de quarenta vasos que fuerõ en su fauor embiados de los Cõdes de Monforte, y Brena con gente de apie, y de acauallo) passò a Mezina a seis de Iunio del año 1282. Llegò a tomar tierra, y desembarcada su gente (que seria quinze mil cauallos, y grande numero de Infantes) lo primero que hizo fue assentar su Real por los collados, que sojuzgan a Mezina, contra el castillo de Matagrifon, y auia vn pequeño rio, que diuidia el Real de la Ciudad, las Galeras, y Naujos se acercaron al puerto muy cerca de tierra. Los de Mezina viendo tan poderosa armada temieron, y embiaron personas que tratassen de paz con el Rey, y con el Legado que venia con el, suplicandoles se siruiessen de recibir

bir aquella Ciudad en su amparo, no mirando a lo que auia hecho, sino vsando de misericordia.

Aconsejaron algunas personas graues al Rey que no se lleuasse de la ira, sino que con mas maduro consejo mirasse a aquella gente, que se reducia a sujetarsele, y que aceptasse el partido, que le ofrecian, cobrando con el aquella Ciudad, mas el Rey no aduirtiendo en que este era cõsejo sano è importante, sino en que no le podian resistir los cercados, con mucha ira despidio a los que vinieron a tratar de concordia, no aceptando la paz, que le ofrecian, teniendo por cosa assentada que rendida a Mezina toda Sicilia seria suya, y assi lo que hizo fue con palabras ayradas, amenazarles que les auia de destruyr, y castigar como a traydores rebeldes a la Iglesia, y que les amonestaua no tratassen de partido ninguno con el, porque no le auia de aceptar.

Tomò el Rey Carlos mala resolucion en esto, ciego de colera, y pudiendo recuperar la Isla teniendo piedad con los rendidos la vino a perder como se dira.

En tanto que esto passaua el Conde de Brena, el de Catanzaro, Herberto de Orliens, y otros que yuan con la armada costeando el Faro, quemaró la buelta de Melazo algunos lugares de aquel distrito. Embiaron a socorrer a Melazo los de Mezina, con gente de a pie, y de acauallo, estos se encontraron con los Franceses, y en este encuentro

anaron poco los Sicilianos siendo desbaratados
or los contrarios, con muerte de mucha gẽte de
ienta, en esta rota se perdieron algunos Caualle-
os de importancia. Sabido esto por los Mezine-
s se hallaron perdidos, y sin esperança buena, q̃
s consolasse; y assi se resoluieron en pedir al Le-
ado, que entrasse en la Ciudad, porque por su me-
io se determinauan reduzirse al seruicio de Car-
os. Entró el Legado en Mezina, y notificò a todos
os Ciudadanos las letras que del Papa traya, para
ue obedeciessen al Rey Carlos, pena de incurrir
n graues censuras, persuadiendoles con esto a q̃
o prosiguiessen en su rebeldia, sino que admitiesse-
n al Rey. Ellos viendo esto, eligieron de los mas
rincipales de la Ciudad treynta personas, para q̃
stas tratassen con el Legado de algunas condicio
es, y vnanimes y conformes se ofrecieron si se les
oncedia lo que pedian de ofrecerse al Rey, por
s vasallos, como el les diesse a todos perdon ge-
eral; y que no les obligasse a pagar mas de aque-
o, que contribuyan en tiempo del Rey Guiller-
o segundo deste nombre; y tambien auia de pa-
ar con ellos, que los Ministros, que les gouernas-
en auian de ser Latinos, no Franceses, ni Proben-
ales. Estos Capitulos se embiaron al Rey por par
e del Legado, rogadole el que viniesse en lo que
e pedian, recibiendoles en su gracia, porque si
rdauan algun tiempo en resistirsele podria ve-
irles algun socorro de otra parte, con que el ne-
ocio se pondria de diferente condicion. No qui-

so

so el Rey otra vez aceptar el partido, por no disminuyr sus rentas, si auia de estar por lo que el Rey Guillermo cobraua. Sin esto pedia a su escoger ochocientas personas, para que fuessen castigadas. Como los de Mezina vieron tan cruel respuesta, manifestaron al pueblo lo que el Rey pedia, y ayaronse tanto de oyrlo (juzgandose cada qual por escogido) que con resuelta determinacion deliberaron morir antes que rendirse al Rey.

Viendo el Legado su intento, y que no podia reduzirles los excomulgò, y puso entredicho en la Ciudad, dexando orden a los Ecclesiasticos, que dentro de tres dias dexassen la Ciudad.

Con lo sucedido, fueron dados algunos combates a la Ciudad por la gente de Carlos, con los quales se vio a pique de ser rendida. No consintio el Rey que se le diesse combate a escala vista, presumiendo que por hambre la ganaria. Y assi estuuo su exercito dos meses sobre ella, no cessando de darla cada dia combates, defendiendose los cercados con grande valor, no holgando ninguno, sino cuydando de acudir a los reparos de la Ciudad cõ gran solicitud, señalandose entre todos su Capitan, que era Alaymo de Lentin, al qual le sucedio en el cargo Balduyno de Mussono. Toda la Ciudad en torno estaua cercada del Exercito del Rey saluo la parte que miraua al Occidente, porque por alli podia salir la gente de dentro. Desseò el Rey ganar el Castillo de San Saluador, con intencion que la Reyna (que venia con el) se aposentas-

se

se allí, mas fue dificultoso, porque los cercados lo defendiã haziẽdo desde allí mucho daño a los Franceses, matando mucha gẽte con que yuan cobrãdo animo, y con esto se atreuian a salir tal vez de la Ciudad a prouocar a sus enemigos, diziendoles grandes oprobrios.

En este estado estauan las cosas quando el Rey Don Pedro llegò a Sicilia, el qual despues de auerse jurado en aquel Reyno, como dicho es, determinò embiar Embaxadores a Carlos, que le requiriessen dexasse la tierra. Esto se hizo con el cõsejo de los Ricos hombres, y Varones de Sicilia, los que a esta embaxada fueron eran Don Ruy Ximenez de Luna, Don Pedro Queralt, y Don Guillen Castelnou.

En tanto que hazian su embaxada el Rey quiso que se socorriesse a Mezina; y assi embiò en su fauor quinientos ballesteros, y algunas compañias de Almogauares que entrassen en Mezina, yendo por cabos desta gente Nicolas Palaci, y Andres de Proxita, pudieron entrar dentro por la parte de Occidente, que llaman el Collado de Capetina, y en tanto deliberò su Alteza de yr por la montaña, y juntarse con su gente en Rondazo, y de alli passando mas arriba dar la batalla a Carlos.

Los Embaxadores partieron de Palermo, y desde Nicoxia preuinieron embiar a hazer saber su venida al Rey, con dos Religiosos del Carmen, para que ellos les sacassen seguridad de sus personas. Esta se les otorgò por Carlos, con que llega-

ron

ron al Real, donde estaua el Rey, saliendoles a recibir gente de acuallo con orden del Rey, que les acompañò hasta el aposento que les tenian señalado, donde estuuieron todo aquel dia sin oyrles.

El siguiéte los lleuaron a la tienda del Rey dõde estauan acompañado de muchos Caualleros, alli le dieron vna carta de crehencia del Rey de Aragon, en que le intitulaua a Carlos Rey de Gerusalem, Duque de Anjous, Conde de la Prohença, y Folcaquer; lo que dixeron al Rey fue que el Rey Don Pedro auia llegado a Sicilia, adonde le auian recibido los del Reyno con mucho gusto, y jurado por Rey del. Requirieronle assi mismo, que le desembarazasse la tierra, que tanto tiempo auia posseydo tiranicamente, contra la voluntad de los Sicilianos, haziendoles muchas vexaciones, y molestias, y que esto le dezian porque aquel Reyno le pertenecia de derecho al Rey Don Pedro su Señor, como marido de Doña Constança hija del Rey Manfredo, de quien le auian de heredar sus hijos, que si alguna accion tenia a aquel reyno el de Aragon, estaria a lo que el Papa, o otra persona en su nombre (no sospechosa) determinasse.

Oyò Carlos la embaxada, y la respuesta que dio a los Embaxadores fue, que el reyno de Sicilia era de la Sede Apostolica, por quien el lo posseya, que para respõder a lo demas les pedia entrassen en Mezina, y asentassen treguas con los ciu-

dadanos

adanos por ocho dias, para que en este tiempo
eliberassen sobre lo que deuia hazer en este par-
icular.

Despidieron los Embaxadores, y trataron esto
on el Capitan Alaymo de Lentin, mas no quie-
ieron que se otorgassen las treguas, con que Car-
os respondio, que tomaria acuerdo en aquel ne-
gocio para responder al Rey.

El auer pedido Carlos treguas por los ocho
lias, era con segunda intencion, porque tenia
echo trato con algunos particulares de Mezina
que le auian ofrezido darle entrad , y de estos e-
ran los mas principales, Enrrico de Paris, juez
de aquella Ciudad, Simon de Templo, y Iuan de
Escaldapidochi, de este trato se tuuo noticia en
Mezina, y sabiendo quienes eran los autores del
les quitaron las vidas, con las de otros que auc-
riguaron ser complices en la traycion.

Con el socorro de los Almogauares, que les
vino a los Mezineses, se alentaron t nto, que sa-
lian de la Ciudad a escaramuzar con los France-
ses, y en estos encuentros les hizieron mucho da-
ño. En esta sazon llegole al Rey Carlos auiso, que
el de Aragon venia con todo su Exercito en fa-
uor de los de Mezina, con lo qual le parecio a
Carlos que la Reyna se passasse a Calabria, y el co
todo su Exercito se fue tambien allà, dexando
parte del emboscado, para que a los del Rey de
Aragon les cogiesse descuydados si saliessen de la
Ciudad, como acostumbrauan. mas conocido su

intento por los de Mezina, se publicò vando entre ellos, que ninguno saliesse fuera della, con que el resto del Exercito de Carlos se fue en seguimiento suyo hasta Calabria. Con esta accion, de pusilanimidad, que mostrò el Frances perdio la reputaciò, que en diferentes ocasiones auia ganado de buen soldado, y no solo perdio su buena opinion: pero el reyno de Sicilia, pues teniendo tan luzido Exercito se acobardò tanto con la esperada venida del Rey de Aragon, que hizo lo que se ve, con su gente pudiera conquistar no solo aquella Isla mas Imperios, con esto fueron las cosas del Rey Carlos sucediendole cada dia aduersamente.

Con la partida azelerada de Carlos, los Almogauares salieron adonde estaua assentado su Real hallando gran despojo en el, de que se aprouecharon. Estrañauanle los Sicilianos de esta gente de quien sera bien hazer aqui relacion.

Su profesion era siempre la milicia continuando el trabajo de la guerra, eran muy sufridores del cansancio, y las incomodidades que trae esta profesion. Era gente de apie, nunca habitauan en los poblados grandes, sino lo mas en la campaña, por bosques, y montañas, haziendo continua guerra a los Moros, con quien siempre peleauan, porque dellos sacauan sus medras. Sus armas eran lanzas, dardos, o azconas, eran infatigables, y vsauan parcamente, siendoles a ellos regalo todas estas incommodidades referidas. Vsauan tan

po-

obremente, que casi lo mas del tiempo andauan medio desnudos, trayendo vnas antiparas de cuero, y abarcas en los pies, con vnos capazetes a modo de sombreros del mismo cuero, sufriã qualquier hambre, dos, y tres dias, no perdiendo por esto el aliento para pelear, trayan siempre los rostros tostados del Sol del estió, y de las escarchas del inuierno, el cabello enhetrado, y sin peynar, con que a la vista parecian feroces. Los caudillos de esta gente andauan a caualo, y para lo mas que seruian en la guerra era para reconocer la tierra donde la yban a hazer; era grãde su ligereza, cosa importante para alcanzar y huyr, trayan tambien los caudillos espadas.

Esta belicosa gente se atreuio a poner fuego a los vasos, que el Rey Carlos fabricaua en las Atarazanas de San Saluador para la jornada que emprendia contra el Emperador Paleologo, y ay autor que afirma ser mas de ciento, y cinquenta los que quemaron.

Llegò en este tiempo el Rey Don Pedro a Mezina con su Exercito hallando libre el passo, y desembarazado por Carlos su enemigo. En esta Ciudad fue recibido con gran fiesta, y regozijo, debaxo de palio como a su Rey, en tanto Carlos se ponia en defensa desde Rixoles, donde se hallaua entonzes, fortificãdo, y batteciendo los Castillos de la Calabria, y viẽdo que no podia inuernar su armada en aquella costa, por ser playa, y no abrigado puerto, y assi mismo auer grande carest-

tia de baſtimentos para ſuſtentar la gente, mandò deſpedirla, y aſsi a la mayor parte della la embiò a la Pulla, y la reſtante por mar, y quedando coſa de ſetenta Galeras en aquella playa, partiose en ellas a Napoles.

Tuuo noticia el Rey Don Pedro de la yda de Carlos por mar, y para atajarle el paſſo, mandò armar veynte Galeras, cuyos cauos dellas eran Don Pedro de Queralt, y Ramon Cortada, Lugar teniente de Don Iayme ſu hijo, eſtos guiando eſta armada, ſiguieron a la de Carlos, dandoles en la retaguarda, y haziendo gran daño en ella, ſocorrieron las Galeras primeras a las que auian ſido acometidas, con que hauieron de tomar la derrota de Rixoles, mas quando las nueſtras las intentaron ſeguir, ſe lo eſtorbó vn recio temporal. Las Franceſas que venian vogando àzia Mezina, fueron aſſaltadas de las de Sicilia, y Cataluña que eſtauan en eſpera junto a eſta Ciudad. Eran las Frãceſas quarenta y ſiete, y las Sicilianas catorze cõ que a dos millas ſe vieron cerca de las contrarias y ſe puſieron en orden de batalla.

Las Galeras de Prohenza, que vieron eſto, y eſtauan a la parte del medio dia, con grande algazara leuantaron el eſtandarte de San Victor, y las del Reyno imitandoles leuantaron el ſuyo, luego embiaró los Franceſes vna Faluca para ſaber que ſeſignio era el de ſus contrarios. Los Sicilianos con grande animo, y corage acometieron a ſus enemigos, de modo que les mataron mucha gente

e,y desta pelea salieron los Franceses cõ dos Galeras menos que ganaron los de Sicilia.

Los Prohenzales que se auian desordenado mucho con el acometimiento presto de sus enemigos, baxando el estandarte, que auian arbolado e fueron la via de Rixoles, siguiendoles las otras Galeras de Napoles, por la costa de Nicotera, que està vezina de aquel puesto. Viendo esto las Galeras Catalanas, que estauan alli, tambien fueron en su alcance, teniendo tan buena suerte, que les pudieron ganar veynte Galeras, con cuya presa, y feliz viẽto se boluieron al puerto de Mezina, trayendo grande despojo, y prisioneros, y entre ellos gente principal, y de quenta. Ganaron assi mismo algunos estandartes Franceses, q̃ trayan arrastrãdo por el agua, dizese que fue de gran consideracio̅ esta presa, siendo los prisioneros mas de quatro mil a quien el Rey de Aragon mandò dar luego libertad, y dos naues en que se fuesen donde quisiessen, reseruando en su poder la gente principal de estos. Sucedio esta victoria en catorze de Octubre del año de 1282.

Tras de esta victoria se siguio la toma de Nicotera, que la entrarõ por combate, matando dẽtro mas de docientos hombres.

Quiso Don Iayme Perez sin orden del Rey su padre en esta sazon acometer a Rixoles con su armada quando el Rey Carlos estaua alli, mas sucediole al reues de como lo pensò, porque perdio en la empresa alguna gente de los Almogaua-

res, con que cayò en indignacion de su padre, tãto que llegò a querer cortarle por ello la cabeza, mas ya que se templó en esto, no dexò de castigarle, quitandole el cargo de Almirante, y dandoselo a Roger de Lauria, que fue el mas experto, y alentado Capitan que huuo por la mar.

Desde Mezina partio el Rey Don Pedro a Catania, Ciudad principal de Sicilia, y fortificò los Castillos, y fuerzas de aquella comarca con mucho cuydado, donde siendo llamados todos los sindicos de ella, en los pueblos, que llaman de Val de Noto, les pidio se congregassen todos, y tomassen las armas para defender aquel reyno.

Como el Rey Carlos viesse los sucessos que le auian salido tan aduersos, y que el Rey de Aragó era poderoso por la mar, de modo que era dificultoso boluer a cobrar a Sicilia, determinó cõ vna estratagema (como practico, y experto soldado que era) auenirse con el Rey de modo que tubiesse buen logro de lo que auia maquinado.

Fiãdose en que si por alguna via el pudiesse desviar al Rey Don Pedro, de Sicilia, de modo que la Isla quedase sin guarnicion, boluería a ser señor della. El camino que tomò para esto fue tratar de desafiarle con acepto de batalla de su persona a la suya, juzgando de la juuenil edad que gozaua, que no dexaria de aceptarla, y verse con el donde se señalase el campo para el desafio, por tener de su parte para el mas ventajas, que eran menos años, y hallarse prospero en los sucessos

de

de la guerra. Con esto le parecia a Carlos que hazia dos cosas, la primera desuiar al Rey de Sicilia, y la segunda dar ocasion a los de la Isla, que viendose desamparar del Rey (a quien se auian de nuebo entregado) lo sintiesen, y como era gente inconstante, esperaua que de nuevo se le rebelaria, teniendo aqui ocasion para boluer a ser suyo el reyno, viendo que en dexarles Don Pedro era tenerles en poco, y no estimar dellos la fineza que por el auian hecho. Para apoyo desto que emprendia le parecio que la autoridad del Papa seria de grande consideracion, pues se auia apasionado por el, y tenia por cierto que le auia de fauorecer en todo, por tocarle la querella de la accion del Rey Don Pedro, auiẽdo pensado esto Carlos muy bien, embiò a Don Pedro vn religioso de la orden de Predicadores, que le hablase de su parte, llamauase Fray Simon de Lentin. Este viendose en la presencia del Rey, de sus Ricos hombres, y Varones de cuenta, le dixò con palabras descorteses, que el Rey Carlos estaua muy ofendido del, pues sin auerse le mostrado enemigo, ni preceder desafio alguno se auia apoderado de su reyno de Sicilia, el qual tenia Carlos por la Iglesia, auiendole con su ayuda cõquistado, lo qual auia hecho con cautela, mas como ladron, que como Principe de Real sangre, haziendose Señor de traydores, y rebeldes a su Corona, por lo qual le conuenceria en batalla de desafio, haziendole conocer, que le auia ganado

su tierra por mal trato, y casi a hurto.

Considerò el Rey Don Pedro, que este embaxador no venia en la forma que deuia, ni con la autoridad competente, que ha de traer quien viene en nombre de vn Rey, faltandole la carta de crehencia, y assi le despidio sin darle ninguna respuesta, pero por certificarse de la verdad, si auia sido embiado por Carlos, embiò a Rixoles al Vizconde de Castelnou, y a Don Pedro Queralt, para que entendiessen del Rey Carlos si aquel religioso auia venido con orden suyo, encomendando es mucho tomassen a su cargo como fieles y nobles caualleros, el boluer por su reputacion, y honra, de la manera que hizieran si sus personas fuessen reptadas.

Hablaron con Carlos, y el les dixo, que aquella embaxada auia sido embiada por el, boluiendole a repetir la sustancia della, que allá auia dicho el religioso, con que el Vizconde le dixo, que el, y qualquiera que dixese aquello mentia, y que esto lo defenderia el Rey Don Pedro su Señor de su persona a la de Carlos, y aun le daria ventaja de armas la que el le pidiesse por ser de mayor edad q̃ el Rey Don Pedro, o que si no viniesse en hazer este singular desafio, fuesse de diez, a diez, o de cinquenta, a cincuenta.

A esto respondio el Rey Carlos, que el respõderia por sus Embaxadores, los quales recibiriã juramento al Rey, que no rehusaria aquella oferta, y que de la parte del dicho boluerian otros para

que

el les diesse su gaxe, haziédo el mismo juramento, y que dentro del termino de vn dia escogeria uno de aquellos partidos que le ofrecian, tomándolo despues resolucion ante que Principe se haria el duëlo. y que dia señalarian para la batalla, huuo en esto demandas, y respuestas, mas al fin quedò resuelto, que el desafio fuesse de vno a otro Rey, audandoles a cada vno cien caualleros los que ellos quisiessen nombrar.

En tanto que esto passaua entre los Reyes el Papa viendo que el Rey de Aragon auia salido con su intento, hasta coronarse Rey de Sicilia, como tan afecto a Carlos desposeydo deste reyno, quiso proceder contra el Rey con censuras ecclesiasticas y hazerle processo, fundandole en la sentencia que el Papa Inocencio Quarto auia dado contra el Emperador Federico, con que le priuó del Imperio, y de sus reynos. Esto fue en el Concilio que se hizo en Leon, aprouandolo el mismo Cócilio, que aunque es verdad, que despues de la muerte de este Emperador era de la Iglesia, y le posseyò Conrrado con su beneplacito, despues Manfredo apoderandose del le obtuuo (viuiendo Conradino su Sobrino) tiranicamente, y assi por sus excessos fue depuesto del por el Papa Alexandro Quarto, y del Principado de Tarãto, declarandole rebelde a la Iglesia, como protector de rebeldes, y aliado con infieles, y que assi la Iglesia auia dispuesto del justificadamente en Carlos, que le desposeyò de la Isla a Manfredo por sus exorbitancias

cias, por lo qual auian perdido sus hijos el dere-
cho, que tenian a la sucesion della, con que e
Rey de Aragon estaua escluydo de su herencia po
la parte de Constanza su muger, el qual no obs
tante auia hecho armada simulada, y fingidamẽte
para conquistar a Sicilia, con color, que era cõ-
tra Africa, y que assi se auia apoderado de aquel
Señorio (cuyo directo dominio tenia la Iglesia
y en feudo suyo Carlos) haziendose tiranicamẽte
Rey del, ayudando a los Panormitanos contra
Carlos, y despues a los Mezineses a quien acon-
sejò no admitiessen su legacia, auiendo antes ad-
mitido las que les embiaua la Sede Apostolica,
condenaua por accion fraudalenta el auer em
biado sus embaxadores, a que les concediesse la
rentas ecclesiasticas para la guerra de Africa, y en-
salzar con ellas la santa fe Catolica, fiẽdo diuerso
el intento, como se conocio en daño de Carlos
que entonces era cruzisignato para Emperador la
conquista de la tierra Santa, culpaua al Rey en a-
uer entrado en sus tierras sin auer a ello precedi
do desafio, declaraua auer incurrido en la sentẽ
cia de excomunió, que el Papa auia promulgado
en Orbieto dia de la Ascension, contra los que
diessen fauor, y ayuda a los Sicilianos contra e
Rey Carlos, y contra la Iglesia.

Visto tódo esto, y acusado en ello el Rey de
Aragon, por justificar mas su processo, estando en
Montesiascon a nueue de Noniembre del año de
1282. delante de la Iglesia de San Fabian, con la
assis-

ſtencia de los Cardenales, fue denunciado el
ey Don Pedro, y ſus complizes, y miniſtros, y
si miſmo los rebeldes de la Iſla, a eſtar ſujetos
a ſentẽcia de excomunion, y a las Ciudades, Vi-
as, y Caſtillos del reyno debaxo de entredicho
cleſiaſtico, y de nueuo promulgó, ſentencia de
comunion contra el Rey, y ſus ſequazes, por
o auer obedecido, y por contumacia, amoneſ-
ndo al Rey, y a los que ſiguiendo ſus ordenes
uian entendido en Sicilia, que deſiſtieſſen de las
fenſas, y vexaciones, ſin boluer mas a ella en per-
uyzio de la Igleſia, y de Carlos, inhibiẽdo al Rey
ue ſe intitulaſe Rey de Sicilia, y que como tal
ieſſe priuilegios, y cõcedieſe inmunidades, y ſur-
ando el dominio a quien le tocaua hazerlo. Eſto
publicò con graues penas, y cenſuras dilatan-
oſe a todos aquellos, que dieſſen fauor al Rey de
ragon, y al Emperador Miguel Paleologo, aſsi
niſmo ſe declaraua en eſta ſentencia, que ſino cõ-
areclieſſen el Rey, y Emperador en cierto termi-
o, que ſe les ſeñalaua, para obedecer los manda-
mientos Apoſtolicos, y para hazer entera ſatisfa-
ion al Rey Carlos, de los daños que le auian he-
ho; les ocuparian ſus eſtados libremente, por
ualeſquiera fieles, y abſoluerian a ſus vaſallos
el juramento de fidelidad, quedando ſu derecho
l Papa para priuarles de ſus eſtados, y ſeñorios.
Eſta ſentencia es ſacada al pie de la letra como
o eſcriue Geronimo de Zurita a quien yo ſigo
nas, por parecerme es mejor recibido que otros
Autores.

En

En tanto que esto passaua, a instancia de los Almogauares, que desseauan no estar ociosos en la guerra, el Rey les dio licencia para passar a la Catona, que es el lugar de la Calabria mas cercano a la Ciudad de Mezina, donde estaua la mayor parte del Exercito del Rey Carlos, y gouernaua a esta gente el Conde de Alanzon, passaron allà con Galeras a media noche, y al alua dieron combate a esta fuerza, y la rindieron, con mucha mortandad de los Franceses, no escapandose el de Alanzon, y sacaron deste asalto mucha riqueza en el saco.

De nueuo boluieron los Reyes a tratar del desafio resoluiendo por entrambas partes, que cada vno lleuasse seys Caualleros, el Rey de Aragon nombrò de su casa, a Don Ruy Ximenez de Luna, Don Guillen de Castelnou, Don Pedro Queralt, Ximeno de Artieda, Rodulfo Manuel de Trapana, y Reynaldo de Limogis, los del Rey Carlos fueron el Vizconde de Temblay, Eustacio de Ardicurt, Iuan de Nisi, Iordan de Isla, Iaques de Bussono, y Gil de Salsi, su nombramiento se hizo a veinte y seys de Deziembre del año de 1283. Estos Caualleros conformes auian de elegir, y señalar el campo, y assi mismo el termino para la batalla, dòde se auian de hallar los dos Reyes siendo preciso, que fuesse en parte comoda para ellos, anduuieron indecisos al principio en concordarse donde seria, y al fin de algunas demandas y respuestas, que sobre esto huuo, la vltima reso-

lucion

cion de todos fue que se hallassen en tierra del
ey de Ingalaterra, en el distrito de la villa de
urdeus, en el campo, o plaza donde el Rey seña-
sse, que fuesse capaz para el numero de catorze
ersonas estando aquel sitio empalizado, y cerca-
o, el plazo fue que se auian de hallar ante el Rey
e Ingalaterra, o su Lugarteniente, el dia prime-
o del mes de Iunio, que vendria, y acordaron q̃
el Rey de Ingalaterra, no embiasse persona que
sistiesse en su nombre, que cumpliessen con pa-
ecer ante el Gouernador de Burdeus, y que a la
atalla no hubiesse gẽte de guerra, del Rey Ingles
no era hallandose el mismo en persona, y caso
que esto fuesse auerse de hallar a ella, fuesen obli-
ados los dos Reyes a aguardarle, o su respuesta,
asta tiempo de treynta dias, despues del plazo
señalado, jurando que cada Principe destos por
su parte hariã todos sus esfuerços para que el In-
gles no faltasse a la batalla, para el dia señalado,
porque recibiese de los dos Reyes los gaxes, y q̃
al tiempo que en Gascuña estubiessen, y mas o-
cho dias despues de todos los plazos cumplidos
huuiesse tregua, por poder seguramente entrar, y
salir por donde quisiessen, y en caso de faltar qual
quiera de las partes a la batalla, en aquel lugar,
y plazo no auiendo legitimo impedimento ma-
nifiesto, y prouado, que lo impidiesse, todo el
tiempo, que durasse su vida fuesse reputado por
hombre vencido, perjuro, falso, infiel, y traydor,
y que no pudiesse vsar de alli en adelante del ti-

tulo

tulo de Rey, y fuesse despojado y priuado de toda preeminéncia Real, y assi mismo de otra qualquier insignia, y fuesse auido por aleuoso, y por infame. Siendo ordenado esto en esta forma (como lo refiere Zurita a quien en esta parte sigo a la letra,) por los doze Caualleros lo ratificaron, y comprometieron guardar inuiolablemente los dos Reyes, y para que quedasse con mas firmeza cada vno nombró por su parte quarenta Caualleros, que en su nombre lo prometiessen, y jurassen, y quando esto faltase qualquiera de los dos Reyes, comprometieron desamparar sus Cortes y salirse dellas, y de su seruicio no acudiendoles a dar fauor, y ayuda en ninguna ocasion, que lo huuiesse menester como a Rey infame que auia faltado a su palabra, y que para esto les alçasen los juramentos, que les huuieron hecho de fieles vasallos con pleyto homenaje de guardar lealtad, y fidelidad; las personas nombradas las expressan muchos autores, las condiciones quedaron assi hechas, de modo q̃ por parte del Rey de Aragon no se alteraron, como adelante se dira, con que cobró grande fama de valeroso, y esforzado Principe, pues se auenturò a mucho por cumplir con lo que deuia a quien era, y a la conseruacion de su fama.

Concluso pues, lo substancial de las condiciones, que importauan para assegurar seria fixo cada Rey en su palabra, al de Aragon se le trasluciò el intento de Carlos, que era alexarle con esto

o de Sicilia, para dexar en su lugar al Principe
Salerno su hijo, a que emprendiesse el recupe-
aquella Isla, dispuso con gran prudencia las
as de aquel reyno el de Aragon, assi en lo to-
te a la guerra, como en el gouierno, y para q̃
el assistiessen las personas mas legitimas a go-
nalte embiò con quatro Galeras por la Reyna
nuger, y por sus dos hijos Don Iayme, y Don
drique; con la Infanta Doña Violante, que gus-
a quedassen en su lugar gouernado en Sicilia,
n cuyas presencias siaua de los Sicilianos cuy-
ian de su defensa lo bastante para oponerse al
der de Carlos, para esto embiò por la Reyna
n Don Ruy Ximenez de Luna, dandole cargo
e la viniese acompañando, y escriuio al Infan-
Don Alonso quedasse en tãto gouernando sus
nos, y hiziesse apercibir quarenta Caualleros
los mas esforçados del reyno, escogiendolos
su mano, y que estos se acercassen a la fronte-
de Bearne, porque destos, y de otros quarenta,
eria escoger la vna parte para entrar en el
elo.

Ofrezieron los de Rixoles al Rey de Aragon
e si passaua allà en persona, le darian la obe-
encia a pesar del Rey Carlos, que estaua alli, y
si el Rey determinó de passar a esta plaza, por
e sabia que muchos de aquella comarca estauã
erados, y para rebelarse cõtra Carlos, el qual
uo auiso de que el Rey determinaua entrar en
Calabria con gente, y pesole mucho de auer

def-

despedido su armada, porque via qué quedando su enemigo por señor del mar, sin auer quien lo defendiesse, no podria resistirle aquella plaza ni otras que estauan a la marina, con lo qual temiendo su poder desamparò a Rixoles, y passò con su exercito al llano, que llaman de San Martin, haziendo demostracion de quererle dar al Rey la batalla, y assi con este fingimiento se començò a retirar.

Los de Rixoles en fe de la promesa que le auia hecho al Rey Don Pedro, dieronle luego auiso como Carlos los auia dexado con su gente, con esse animò el Rey a passar a esta Ciudad, con que le entregò con mucho gusto. En seguimiento del Rey passaron luego trecientos Caualios con toda la armada, y cinco mil Almogauares.

En sabiendo que el Rey estaua en Rixoles con gusto de los naturales se le rindieron los Castillos de Santo Nochito, la Mota, Santa Agueda, Portadachilo, y con ellos Girachi, y otros lugares. Passado esto vn dia salio el Rey con solo vn Caualiero, y treynta Almogauares para reconocer el sitio y fortaleza de los lugares de Sinopoli y Semnara, adonde estaua repartida la gente demas importancia del Exercito de Carlos. De alli passò Solano donde tuuo nueua, que quinientos Caualleros Prohenzales estauan en la Guarusana, cuyo Capitan era Ramon Baucio, y para combatir el lugar embiò allá algunas compañias de Almogauares, los quales acometieron de noche, y fueron

n todos muertos los contrarios, y el Capitan
eso, y despues fue muerto sin conocerle.
De aqui partio el Rey a Semenara lugar de los
incipes de la Calabria, y auiendo hallado a los
e le ocupauã, descuydados, fue facil el tomarle
n muerte de muchos contrarios, siendo pre-
su Capitan, por quien estaua el gouierno de
uella gente que eran mas de ochocientos Ca-
llos Franceses, y Prohenzales. Saqueose el lu-
r, y los vezinos del le dieron la obediencia al
ey, el mandó fortificarle, y asi mismo los Cas-
llos, que estauan por el ganados en aquella co-
arca, poniendo (asi en ellos como en los lu-
ares) personas de Aragon, y Cataluña, que los
ouernassen, y algunos naturales de la tierra.
Con el auiso del Rey a la Reyna, y al Infante
Don Alonso, dispusieron su jornada en la forma
que se les ordenaua, y assi partio la Reyna de Es-
paña, venian con ella los Infantes, Don Iayme,
Don Fadrique, y Doña Violante acompañandoles
lguna gẽte, q̃ traya a su cargo, como cabo della.
Don Pedro señor de Ayerue, hermano del Rey
Don Pedro, a su llegada a Sicilia (que fue Viernes
Santo 22. de Abril del año de 1283.) se hizo mu-
cha demostració de alegria, assi por los Aragone
ses y Catalanes, como por los Sicilianos, q̃ desea
nan a la Reyna como a hija del Rey Manfredo.
En Mezina (donde desembarcaron) tuuo el Rey
la Pascua, y esse dia armò Cauallero a Don Guillẽ
Galzeran de Cartella, que despues obtuuo el ti-

tulo de Conde de Catanzaro, Cauallero de tanta partes que en aquellos tiempos no huuo ningun que le igualasse. En Mezina se detuuo el Rey lo tres dias de la Pascua, y al partir de aquella Ciudad, animò a los Mezinesses a que le guardasse fidelidad, oponiendose al poder de Carlos su enemigo, confiderando que les dexaua en Sicilia las prendas que mas estimaua, que eran su muger el Infante Don Iayme su legitimo sucessor en aquel reyno, y los dos Infantes, los quales auia de pasar con ellos por qualquier sucesso de fortuna que les sobreuiniesse. Dixoles como era su voluntad, que a la Reyna, y a su hijo Don Iaym obedeciessen en sus ausencias, pues eran sus naturales señores, y dexò assi mismo por cõsejero suyos, a Don Guillen Galceran de Cartella, qu nombrò por Vicario del reyno, y a Alaymo d Lentin por Iusticier de Sicilia, a Iuan de Proxi ta Canceller, y a Roger de Lauria, que acudiess a seruir el cargo de su Almirante para la defens de Sicilia.

Hizò aqui merced a Alaymo de Lentin de tre villas en el reyno, con sus castillos, y diole el ca uallo de su persona, y su lanza, y espada, con vn celada muy rica, y su escudo, y a este Caualler dexaua encomendada la Reyna, y los Infantes, tambien todo el gouierno de la Isla.

Con esto partio el Rey de Mezina tomando c camino de Catania, y fue a Calatagirõ donde qui so reduzir a su seruicio a vn Cauallero de lo ma prin-

principal de aquel reyno, que andaua algo alborotado, intentando cosas en deseruicio suyo, y con su prudencia le reduxò a su gracia, y amor, de aqui llegó a Palermo, donde fue solemnemẽte recibido, y alli fue jurado el Infante Don Iayme por sucessor en el reyno, haziendole juramento de fidelidad con mucho gusto de los Sicilianos.

Cuydado le daua al Rey el aplaçado desafio cõ Carlos, y de manera se desuelaua en esto (por dessear salir con su reputacion) que no sossegaua, y assi fue poco lo q̃ estuuó en Palermo a las fiestas, que los Sicilianos le hazian, despidiose de la Reyna, de sus hijos, y de sus vassallos, con mucha ternura de todos, y partiose a Trapana, donde auia aprestadas quatro Galeras armadas de gente escogida, en que se embarcò a onze de Mayo de 1283. siempre cuydadoso de que no se le ofreciesse cosa que pudiesse estoruarle el hallarse al desafio donde estaua aplazado.

Luego que el Rey huuo partido de Sicilia se le ofrecio ocasion al Infante Don Iayme, en que començar a cuydar del Reyno, y fue que Gualterio de Calatagiron Cauallero Siciliano (de quien poco antes se ha hecho mencion) andaua conspirãdo gente contra el Rey, y tenia trato assentado con Carlos, que siendo el Rey partido para España, le entregaria las mayores y principales fuerzas de la Isla, cõ lo qual Carlos puso en el puerto de Val de Noto armada de galeras, desto se auia tenido noticia antes por vna espia, que se perdio de el Exer-

cito Frãces, y por esta causa, y hazer mejor Gualterio sus conciertos, se escusò de passar con el Rey a la guerra de Calabria, siendo llamado como a los demas Caualleros principales de Sicilia, pues aora viendo al Rey ausente, juntò a su deuocion algunas personas principales del Reyno, que le eran afectas, y entre ellas eran estas Iuan Mazarino, Adenolfo de Minco, Bon Iuan de Noto, Tanusto, Tano, y Bayamonte de Terrano, donde primero se declararon, fue en Noto, lugar vezino al cabo Pasaro. Pues como el Infante tuuiesse auiso desto, partio de Palermo, para Noto, lleuandose consigo a Alaymo de Lentin, con gente, yendo con intento de castigar seueramente a los culpados, en aquel trato, y poner guarniciones en Noto. La diligencia importante que hizo Alaymo, fue adelantarse, y llegando al lugar, no obstante que hallò las puertas del cerradas. Procurò dar auiso a los de dentro, como el Infante venia, y el intento que lleuaua, con que le abrieron, no dandoles lugar de salirse a los complizes en el trato, que estauan alli; y assi fueró presos Bon Ioan, y Tano, y entregados a Alaymo de Lentin, como a Maestre Iusticier. Dieronles fuertes tormentos en los quales confessaron de plano toda la verdad de la conspiracion, y culpados en ella. De alli partio el Infante a Calatagiron, donde allanò aquel lugar, partiendo del Alaymo a Butera, donde estaua Gualterio bien descuydado de lo que passaua, mas como llegasse a aquel lugar el Infante,

e, y su gente, partiose encubierto de alli, y entrose en Calatagiron, y de mano armada se apoderò del lugar ayudado de la gente, que le seguia, chando del la que tenia por fiel, y estaua a deuocion del Infante. Hizo algunas muertes e escandalos, con que dio causa para alterar aquella comarca, y conmouerse a juntarse con el la gente ella. Sabido esto por el Infante, mandò que Don Guillen Galceran, y Natal Ansalon, hiziessen breuemente gente, y procurassen con ella entrarse en Calatagiron, de modo que Gualterio no se les pudiesse escapar de alli, que el se juntaria luego con ellos, y les socorreria. Fue tan breuemente obedecido, que antes de llegarles socorro a estos Caualleros, ya Calatagiron se auia ganado por su gente, y estaua preso Gualterio, con Manfredo de Montes, y Francisco de Todis, que eran los principales conspirados; con la venida del Infante alli, se tratò luego de hazer justicia de los culpados; y assi fueron degollados Gualterio, y sus sequazes, justicia importante para la quietud del reyno, porque les dio terror la demostracion q̃ se hizo en esto, con lo qual cessaron las estratagemas de Carlos, y se frustraron parte de sus intentos.

Boluiendo al Rey Don Pedro, le fue mal en el viage, porque cerca de la Isla de Cerdaña le sobreuino vna tormenta con que se vio en peligro, procuraron acercarse a la Isla, no obstante que fue auisado que seria mayor el riesgo si lo haziã, por

estar poco segura a causa de los muchos Cosarios, que alli auia siempre. Mas el Rey reparando poco en esto, como dotado de tan grande animo, y valor, porfiaua en que se auian de acercar a Cerdeña, porque tomando aquel rumbo abreuiaua su viage, y desseaua no le faltasse tiempo para hallarse en el futuro duelo, con esto le obedecieron, pero por dos vezes corrieron tormenta, y se vieron ya cerca de Berberia, y muy vezinos a la playa de Alcoll, mas prosiguiendo su viage (mejorado el tiempo) vinieron a tocar en la Isla de Menorca, de donde fuerõ hasta llegar al Grao de Cullera, alli tomò tierra el Rey, y saltò en ella acompañado de solos tres Caualleros con quien se fue a Valencia.

Estaua entõzes el Infante Don Alonso, en Zaragoça, aguardando la venida de su padre, y tenian orden en las Cortes de Valencia, y Cataluña de auisarle del estado de las cosas acerca del desafio, y seguro que se pretendia para la batalla, el Rey por su parte solicitò quanto pudo, que el Rey de Ingalaterra, assistiesse en ella, y el auia dado su palabra de hazello, mas despues ponia (para no hallarse) sus escusas por lo que se dira despues.

Luego que la Batalla se aceptò por los dos Reyes, Carlos embió el cartel del desafio al Pontifice Martino, y entendido del esto, como era poco afecto al Rey Don Pedro, despachò al pũto al Cardenal de Sãta Cecilia por Legado a Frãcia, pidiendo al Rey encarecidaméte que lo mas

bre-

breue, que pudiesse hiziesse gente de guerra, y cō ella la hiziesse al Rey Don Pedro entrandose por las dos partes confinantes a sus señorios, que eran Nauarra, y Cataluña, y el mismo Legado lleuò orden para que se viessen con el Rey de Ingalaterra, amonestandole, assi a el como a los Senescales, que no assegurassen el campo, para que la batalla no tuuiesse efecto, embiandole sus letras para que cō mas fuerza se viesse obligado a hazer su gusto, de las quales letras hazen mencion algunos autores, en particular Geronimo Zurita en sus Anales, poniendolas muy especificadamēte. Estas letras fueron despachadas en Orbieto a los 9. de Abril año de 1282. y sucedio todo lo q̄ se ha dicho, sin auer tenido noticia dellas el Rey Don Pedro, y fueron bastantes a que el Rey de Ingalaterra, no viniesse a Burdeus como auia ofrecido ni tampoco Iuan Grili su Senescal, en Guiano, no asseguròel campo siendole embiado a pedir seguro por el Infante Don Alonso en nombre de su padre aun antes de auer llegado a Valencia.

Quiso el Rey que todo el mundo entendiesse que en vn caso tan de veras como era el aplazado desafio por dos Reyes, no faltaua a el su persona auenturandola a qualquier peligro, y assi no dexaua de solicitar el seguro, y tambien el Infante Don Alonso para que le embiasse los Caualleros que auia escogido a Bearne, eran cincuenta de España, y de Italia en que asstuan muchos del vando Gibelino, que siempre fue muy afecto al Rey,

los nombres deſtos Caualleros, aunque exceda del eſtilo de Epitome no dexare de ponerlos aqui ſiguiendo el orden de Zurita a quien tengo por fi deliſsimo Autor, eran eſtos.

Ponze Vgo Conde de Ampurias,
Don Dalmao de Rocaberti,
Dõ Bernardo Cẽtellas,
Aymeric de Centellas,
Gilabert de Centellas,
Don Ramon de Moncada ſeñor de Fraga,
Don Guillẽ de Peralta,
Don Ramon de Mõcada ſeñor de Albalate,
D. Pedro de Moncada,
Ramon Vilamur,
Bernardo Vgo de Sertalonga,
Arnaldo de Conſabi,
Iazberto de Caſtelnou,
Gerau de Zeruia,
Ponze de Santapau,
Berenguer de Vrriols,
Arnau Guillen de Cartaya,
Arnaldo de Villademã,
Ramon de Cabrera,
Gerau de Ceruellon,
Berenguer de Entenza,
Alaman Zeruellon,
Berẽguer de Puchuert,
Guillen de Angleſola,
Ramon de Zeruera,
Ramoneto Angleſola,
Ramon de Angleſola,
Marco de sãta Eugenia,
Iayme Beſſora,
Guillen de Caulers,
Arnaldo de Foxa,
Ramon Folc,
Ramon Roger,
Galzeran de Pinòs,
Ramon Durg,
Guillen de Almenara,
Ramon Aleman,
Gerau Aguilon Peramola,
Iayme Peramola,
Bernardo de Mauleon,
Pedro de Meytat,
Bernardo de Aſpes,
Guillen de ſan Vizẽte,
Arcat de Mur,
Gombal de Benauẽte,

Del

Del Reyno de Aragon ſolamente ſe eſcogierõ otros cincuenta Caualleros ſeñalados, auiendo entre ellos Ricos hombres, ſus nombres eran eſtos.

Don Ximen de Vrrea,
Don Pedro Cornel,
Don Artal de Alagon,
Dõ Guillen de Pueyo,
Don Pedro Iordan de Peña,
Martin Lehet,
Lope Ximenez de Agõ,
Garcia de Lazano,
Rodrigo Sãchez de Pomar,
Ruy Gonzalez de Pomar,
Pedro de San Vicente,
Ximen Garcez de Agõ,
Pedro de Pomar,
Gonzalo Lopez de Pomar,
Ruy Gonzalez de Pomar,
Gonzalo deVera de los Fayos,
Garcia Matheu ſu hijo,
DiegoGarcia de Vera,
Garci Lopez de Tarazona,
Pedro Momez,
Martin Ximenez de Agon,
Blaſco Maza de las Cellas,
Gil de Atroſsillo,
Guillen de Caſtelnou,
LopeGuillẽ de Oteyza,
Aznar de Oſſera,
Pedro Martinez de Artaſſona,
Fortuño de Ahè,
Garci Perez Layn,
Gonzalo de Vergua,
Gaſton de Caſtellot,
Pedro Iordan de Alcolea,
Blaſco Duerta,
Ioan Martinez de Andues,
Ioan Perez de Hones,
Pero Aleman de Graos,
Aznar de Rada,
Ruy Ximenez de Luna,

Ar-

Artal de Luna, hijo de Don Lope Ferrench de Luna he querido ponerlos aqui, porque sus descendientes me agradezcan este cuydado viendo que fueron escògidos por eleccion de vn Rey tã prudente. Sin estos Caualleros se ofrecieron de Valencia otros muchos venir a seruir a su Rey para esta ocasion, y aun se dize, que vn hijo del Rey de Marruecos señalado Cauallero en animo y fuerzas desseó venir a hallarse en este desafio, prometiendo, que si vencia la parte del Rey de Aragon, boluerse luego christiano, estos vltimos Caualleros que refiero fueron todos juntos en la Ciudad de Huesca de Aragon.

Partio el Rey en teniendo auiso desto, de la Ciudad de Valencia, donde estaua, y vinose a Zaragoça, con toda la priessa posible, en llegando a Tarazona hallò alli al Infante de Castilla Don Sancho su sobrino, que era alli venido, porque el Infante Don Iayme su hermano aliado con Dó Iuan Nuñez de Lara, y Don Iuan Alonso de Haro juntauan gente en Nauarra para entrar con el Gouernador de aquel reyno por Tarazona, a las fronteras de Alfaro y Logroño en Castilla.

No pudo el Rey detenerse en Tarazona, por que desseaua cumplir con la obligacion que tenia de acudir a su desafio, y assi escogiendo sus Caualleros, que se lleuò consigo, solamente se partiò de alli, con estos, Don Bernardo Peratallada, Don Blasco de Alagon, y Conrrado Lanza: si bien ay autores que dizen, que eran don Ximen

de

Vrrea, y Gilabert de Cruyllas su priuado, mas iale embiado el Infante a Bearne a tener el se- uro de parte de Ingalaterra, cõ ellos fue vn mer- der del reyno de Aragon llamado Domingo de Figuera, persona muy conocida en la Gascuña or su trato, que era passar Cauallos de Castilla Francia.

Quiso el Rey en esta jornada ir disfraçado, y ie lo fuessen los tres Caualleros que le acompa- auan, y para conseguir el que no le conociesen ban como criados del mercader, si bien en muy menos Cauallos, aunque en traje ordinario. Des- manera partieron de Aragon, caminando lar- as jornadas, mudando Cauallos que tenian aper- bidos en señalados puestos, con esta fatiga de aminar llegaron èl mismo dia del plazo del de- fio (que era el primero de Iunio) a la vega de urdeus, de alli dispuso el Rey, que Don Bernar- o de Peratallada, fuese a dar auiso a su padre ue estaua en Burdeus, de su llegada, para que el ixesse al Senescal, como de parte del Rey de A- gon auia llegado alli vn Cauallero que gustaria e verse con el fuera del lugar.

Hizose assi, y el Senescal acudio luego donde el ey estaua, el qual se desuio con el a vna parte del mpo, y le preguntò si podia asegurar al Rey de ragon, y alos que le acompañauan el campo, pa- entrar en la batalla? porque venia a hallarse en la, como auia aplazado con el Rey Carlos. A sto le respondio el Senescal, que el tenia auisado

al

al Rey, que no se em; eñasse en venir alli, porque Carlos estaua jũto Burdeus con gran numero de gente (y algun autor afirma que le acompañaua el Rey de Francia) y que el Rey de Ingalaterra no queria, ni aun podia asegurar el campo por el impedimento, que a esto le auia puesto el Papa, por lo qual el Rey se arriesgaua a mucho peligro, el Rey le dixo, que desseaua ver el campo en que auia de hazerse la batalla, mostrosele el Senescal, y entró con los tres Caualleros que le seguian, viendose el Rey en aquel lugar, assi el como los tres caualleros, manejaron los cauallos por el campo vn grande rato y boluiendose el Rey para el Senescal se le dio aconocer, y dixo, que era venido alli con aquellos caualleros de su Corte dispuesto a hazer la batalla, asegurandole el campo, el Rey de Ingalaterra, o el Senescal en su nombre, como estaua concertado. El Senescal quedò admirado (y con gran razon) de que huuiesse executado su intento, arriesgando su persona a tan conocido peligro, como el que se le esperaua, siendo conocido de sus enemigos, y assi le requirio que se fuesse luego, porque no deuia confiarse en su esfuerzo, en tiempo que sus contrarios solo trataua de quitarle la vida. Vino alli vn escriuano el qual dio fe de la venida del Rey, el mismo dia señalado plazo, y assi mismo de la respuesta que el Senescal le auia dado. Acabado de hazer este acto, el Rey dio al Senescal su zelada, su escudo, espada, y lanza, con que auia de pelear, en señal

de

e que se auia hallado en el campo, cumpliendo
omo Principe su palabra en el termino que auia
frezido, con lo qual a toda priessa se boluio, en-
andose por Bayona, hasta Fuente-Rabia, alli es-
erò a Gilabert de Cruyllas, y en llegando tomò
camino de Tarazona por Guipuzcoa, y Alaba,
onde llegò breuemente. Quisiera yo en este lu-
ar tener la eloquencia de Tullio para exagerar
te hecho, digno de escriuirse en los eternos
nnales de la fama, ò heroyco valor magnanimo
fuerço, intrepido animo, valiente ardimiento,
aes en tan arduo peligro expuso su persona,
riesgó su vida, y cobrò eterna fama, entre todos
os Monarcas del mundo, formar vn grueso exer
to, y con el conquistar Prouincias, ganar victo-
as, y vencer enemigos, no es mucho, que lo han
echo muchos Principes, fiados en el poder y ani
no de sus soldados, para esta accion no se valio
el poder, de los tesoros, de la multitud de la gē-
e, ni del vnido esfuerço de todos, sino del valor
e su persona, del esfuerço de su aliento, y del ani
no inuencible de que siempre fue dotado, que
uando vn esforçado Rey como este no huuiera
ado tantos testimonios de su grandeza, tantos
stigos de su liberalidad, tantos aciertos de su
rudencia, que realçan su fama: esta accion sola
: la diera, sin necesidad de mas esfuerços, y pue
o dezir, que por sola ella me dispusè a escriuir
te breue Epitome, que solo el auia de constar
e tan heroyca hazaña como esta.

Luego

Luego que el Rey huuo llegado a Taraçona viendo que Don Iuan Nuñez de Lara, emprendi quedarse con Albarrazin, por dezir pertenecerl a el por su muger Doña Teresa Albarez de Aza gra, mandò desafiarle el Rey, assi por esto, como por ser de la parcialidad del Rey de Francia, hazerle con esto guerra con auer procurado q̃ e Papa le diesse sentencia de que fuesse priuado d sus Reynos. Tras esto mandò al Iusticia de Cala tayud (que era Martin Romeu de Vera) y a los d Teruel, y Daroca, que estorbassen, que no le dies sen bastimentos a Don Iuan, y su gente, que hazi guerra a los lugares de Castilla, antes que los C cejos de dichas Ciudades estuuiessen con gent en frontera contra Albarrazin.

Estauan los Franceses apoderados del Reyne de Nauarra, por lo qual se auia venido del seruicio del Rey, Don Vela Nuñez de Gueuara, que era Rico hombre en aquel reyno, y aora a imitacion suya hizieron lo mismo, Don Iuan Gonzalez Baztan, y Don Garcia Almorauit Cauallero muy principales, siguiendoles despues otros, quien el Rey acogia, y honraua con mucho gusto

Los Nauarros viuian descontentos del gouierno, que tenian en Eustacio de Belmac, que er Lugarteniente del Rey de Francia, con que vin a auer grande dissension entre los naturales d aquel Reyno, diuidiendose en parcialidades, y t miendo guerras ciuiles, vnos con otros, Pamplo na, y el Burgo se dauan batallas cada dia, assisti

en

n la Ciudad el Gouernador, mas los Ricos hom
res, que le eran opuestos dieronle combate al-
unos dias, esperando que los socorreria el Rey
e Castilla, que se les auia ofrecido, mas tardan-
ose este, y anticipandose el de Francia se salierõ
el Burgo acogiendo vnos a Aragon, y otros a
astilla, y los que determinaron quedarse, fueron
ratados asperamente de los enemigos, saquean-
oles la Ciudad, violando la Catedral della, y su-
ediendo por esto muchas muertes desastradas.

No se vio en menos trabajo en estos tiempos
astilla, porque viendose el Rey Don Alonso q̃
u hijo el Infante Don Sancho se le yua apoderan
o de todo el reyno con animo de desposseherle
el, y para intentar prenderle mandó conuocar
os Concejos de Vbeda, Baeza, Iaen, Anduxar, y
ordoua para formar destas Ciudades Exercito, y
r con el a cercar a su padre en la Ciudad de Se-
illa donde al presente estaua. Representò el Rey
a inobediencia de su hijo a aquella leal Ciudad,
lastimandose de sus trabajos, todos los della, y
arte del exercito, que le ayudaua, del Rey de
Marruecos de quien se valio, resistieron al Infan-
e. En tanto el Rey Don Alonso mandando jun-
ar a los Ricos hombres de su sequito en el Al-
azar de Seuilla Palacio suyo, juntamẽte con mu
hos Prelados, con acto solemne (auiendoles re-
erido la inobediencia del Infante en alta voz)
aldixo a Dõ Sancho, y le desheredò de sus rey-
os, y señorios, y de los que podia tener y auer

como

como a hijo ingrato, è inobediente. Esto sucedió en ocho de Noviembre del año de 1283. y tras esto valiose del amparo, del Sumo Pontifice aquié representó quanto le passaua con su hijo suplicádole mandasse ver las causas porque le auia depuesto de la jurisdicion Real, y del gouierno de sus reynos, y que conforme a ello, siendo juez desta causa diesse sentencia. Estaua el Papa muy conforme con el Rey de Francia, y desseaua todo daño al Infante Don Sancho, porque heredassen los Infantes Don Alonso, y Don Fernando, y assi hizo quanto le pidio el Rey de Castilla, teniendo en este caso lugar la justicia, que estaua de parte del Rey Don Alonso, y assi dio sus letras Apostolicas para que todos los Varones, Prelados, y Comunidades de los Señorios del Rey le boluiessen la obediencia, que le auian quitado, y caso q̃ esto lo rehusassen, nombrò por juez al Arçobispo de Seuilla, y al Dean de Tudela, y al Arcediano de Santiago, para que con censuras obligassen a la execucion deste mandato, procediendo contra los inobedientes, y assi mismo hizo requirimientos a los Reyes de Francia, è Ingalaterra, que diessen su fauor al Rey Don Alonso para recuperar sus reynos del Infante su hijo, y puso entredicho ecclesiastico, sucediendo esto de auer entredicho en Castilla, Aragon, Valencia, y Cataluña, de modo que aun mismo tiempo no se dezian los oficios diuinos, cosa de gran desconsuelo para los fieles.

La

La gente que el Rey de Francia tenia en Navarra començò a acercarse a las fróteras del reyno de Aragon, para entrarse por el, haziẽdo guerra. Estaua el Rey Don Pedro en esta sazon en Tarazona, pareciendole aquella Ciudad conmodo sitio para desde alli ayudar al Infante Don Sancho, cuya parcialidad seguia, y estar a la mira de lo que Don Iuan Nuñez de Lara hazia, y en defensa de su reyno, y assi mandò que en todas las Villas, y Ciudades del, hiziesen gente para que estuuiesse apercibida a lo que el ordenasse, eran los Franceses, quatro mil de acauallo sin la gente de Nauarra, y mucha, y lucida gente de apie la qual llegò sobre vn castillo muy fuerte que se llama Vl, q̃ en aquellos tiempos possehia Ximeno de Artieda, vn Cauallero muy valiente, y de grandes partes, cercaron el Castillo, y el Artieda puso se en defensa con la gente que tenia en guarda de aquella fuerça. Dieronle combate, y ganaron algo del, como fue la Barbacana, hasta llegar a la Torre del homenaje. Los de dentro aunque eran animosos, conocianse que eran pocos, y no bastantes a resistir tantos contrarios, y hazian quanto podian por defender el impetu de sus enemigos, que nunca descansauan dandoles vno y otro combate cada dia, con maquinas de guerra, hasta minar la Torre, y pegar fuego a la madera de los edificios, con lo qual se determinó Ximeno de Artieda, a morir peleando antes que darse a sus contrarios; y assi esforçando a su gente se ponia a los mayores peligros

de los combates, arrimaronse escalas al muro, cõ que el Castillo se entrò no perdiendo por esto el animo Ximeno de Artieda, lo qual visto del General de los Frãceses, mandò a su gente, q̃ a aquel Caualiero (cuyo valor le auia contentado tanto) hiziessen lo posible por prenderle, y no matarle. Assi se hizo luego, que fue ganado el Castillo, fue preso, y de alli lo lleuaron a la Ciudad de Tolosa al Castillo, que llaman de Narbonès donde estuuo preso algun tiempo, mas despues se librò el mismo de la prision, y boluio a la guerra. En esta ocasion fueron destruydas las villas de Lerda, Vl, y Filera, que estauan en aquella frontera las quales tomaron los Nauarros, y las vsurparon a los de Sangueſſa, en todo el tiempo que duraron las guerras entre Aragon, y Nauarra, con estas villas se tomaron otras como fueron Baylò, y Arbues destruyendolas los soldados por saquearlas.

Con esto, y otros sucessos estauan las cosas de Aragon en estrecha necessidad, porq̃ se via el Rey en desgracia del Papa, y q̃ el le priuaua de sus señorios por sentẽcia. Era enemigo del Rey de Frãcia, y de su tio Carlos de Anjous, tenia el reyno de Sicilia en auentura, y aun el que posseya, viẽdose assi tratò de confederarse con Ingalaterra, y para hazer mas firme esta amistad con su Rey Eduardo se tratò casamiẽto entre el Infante Dõ Alõso, y hija del Rey Ingles, llamada Leonor. El de Ingalaterra vino en este consorcio con mucho gusto, y assi se confederò luego con el Rey, de

termi-

rminandose con esto a romper del todo con
de Francia. Desto tuuo noticia luego el Papa, y
omo estaua tan mal con el Rey Don Pedro, pro-
ró quanto pudo tratar de desuiar deste casa-
iento al de Ingalaterra, encareciendole con
uchas exageraciones con quantas veras el Rey
Aragon auia ofendido a la Sede Apostolica,
cupandose el Reyno de Sicilia, que se maraui-
ua como siendo tan catolico Principe hiziesse
nistad con el.

Estauan los dos, que tratauã de casarse dentro
l quarto grado en parentesco. Estas razones, y
ras en orden a desuiar el casamiento le escri-
o el Papa resumiendo el discurso en que no le
onuenia a su reputacion hazer lo que intentaua,
que si lo hazia perdia mucho su real casa, por
r el Rey Don Pedro vn manifiesto enemigo, y
rseguidor de la Iglesia. Esta carta le escriuio
sde Orbieto, donde estaua el Papa, y fue causa
que lo tratado entre los dos Reyes se fuesse
friando, aunque la amistad passaua adelante a-
endose confederado, como está dicho.

Con la gente que el Rey juntaua en Tarazona,
terminò dar batalla a los Franceses, mas estor-
ronlo las discordias, y guerras ciuiles, que
os vasallos con ros tuuieron, que duraron
empo, y se huuo de tomar otro acuerdo, por
r que el Papa procedia con todo rigor de am-
s poderes Espiritual, y Temporal, contra el
y, no alçando el entredicho, que tenia puesto

y auiendose confederado con mas veras con el Frãces, y no solo auia guerras entre Sicilia, y Calabria, pero aun dentro de Aragon la tenia el Rey muy vezina a su corte.

Disgustados se hallaron en esta ocasion los Aragoneses viendose en continuas guerras, y que ellas no eran contra infieles, a que acudian a pelear con buenas ganas, sino con Catolicos Principes sentian que el Rey estuuiesse fuera de la gracia del Pontifice, mostrandosele tan enemigo, q̃ lo fuesse suyo vn Rey tan poderoso como el de Francia, que entonces estaua mas puiante que todos, que el Rey Carlos se le opusiesse por cobrar el reyno de Sicilia, que tan distante estaua de España, juzgando ser imposible conseruarle por la inconstancia de los Sicilianos, hallauase con la guerra en Nauarra, apoderado el Frances de la mayor parte de aquel reyno, y procuraua entrarse en Aragon, y que por Cataluña tambien Carlos mouia guerra, embiando armada por sus costas, hallauanse poco confiados en el fauor del Infante Don Sancho de Castilla, porque como trataua tiranicamente de deposeher a su padre del reyno, auia menester el poder que tenia para hazerlo, y aun necesitar de el Rey de Aragon, para este efecto. Todo esto se les representaua, para hallarse sin gusto, ya cõ esto recorrian la memoria por las cosas passadas, en que auian seruido al Rey con gran voluntad, no mostrandosela el en recompẽsa desto, por ser tan recatado, que en todas sus em-

pre-

preſas no les daua cuẽta de ſu intento, los que eſto ſentian mas, eran los Ricos hombres, por no ſer llamados del Rey para tomar parecer con ellos, y conſejo, alterando con eſto la coſtumbre que los Reyes ſus anteceſſores guardaron en eſto, que era no emprender nada ſin hazer ſabidores de ſus intentos a todas las principales perſonas de Aragon, y Cataluña. Temianſe con eſto los Ricos hombres, los Infanzones, y gente popular, de las vexaciones que eſperauan recibir por ſuſtentar la guerra tan prolixa como dificil, que ſe auia comenzado, y lo que ſobre todo mas les irritaua era, el oyr platicar con certeza, que para los gaſtos que ſe eſperauã, queria el Rey hazer impoſiciones, pidiendo tributos como bouaxes, y quintas, que en tiempos antes fueron tã mal recibidos de todos, ſi bien en las Cortes, que poco antes ſe auian celebrado en Exea, ſe auia declarado en ellas ſer exemptos de tales tributos, y ora penſaua el Rey introduzirlos de nueuo, de q̃ los vaſallos ſe hallauan agrauiados, y deſſeauan vnirſe, y ſeguir ſobre eſte particular lo que los antiguos vſaron, que fue ſolicitar con cuydado la conſeruacion de la libertad del Reyno, no dando lugar a que ſe alteraſſen los Fueros, y Leyes de Aragon.

Conuocaſe a Cortes, por mandado del Rey, y quiſo tenerlas en Tarazona, hallandose en ellas todos los Ricos hombres del reyno, y en primer lugar los hermanos del Rey, el ſeñor de Ixar, y

el de Ayerue,y hallaronse en estas Cortes presentes el Rey, y el Infante Don Alonso su hijo,y cõformes les propusieron por agrauios los que antes se han dicho,y por quantas maneras eran con ellos desaforados, y le suplicaron se siruiesse,que quando se tratasse de mouer guerra fuesse con su consejo, como lo hazian sus predecessores. A esto les fue respondido por el Rey, que hasta el estado presente siempre sin consulta alguna auia hecho sus cosas, y que entonces no· necesitò de su consejo, que quando el lo quisiesse, y huuiese menester, entonces le pediria.

Replicaronle a esto que pues no se les pedia consejo, ni tampoco los oficiales reales les querian guardar sus leyes, fueros,y priuilegios; juntamente las franquezas de que auian gozado en tiempo del Rey su padre, que el se siruiese de cõfirmarselas,y otorgarselas de nuebo. Aqui respõdio el Rey, que no era tiempo de proponerle aquello en cortes,porque el tenia determinado de dar la batalla al Frances, que despues della haria lo que le pareciese conueniente con ellos.

Como conocieron el peligro grande a que el Rey se exponia, con tan poderoso contrario como el Rey de Francia, y el riesgo en que podia hallarse el reyno considerando, que los vasallos sin fuero no pueden acudir a su seruicio con el animo, y gusto que se requiere,y que las opresiones, y desafueros de sus ministros reales crecian por ser estos Iudios,que manejauan las rentas del

Rey

y codiciosamente quando para remedio desto perauan que se auia de interponer la clemencia l Rey, en aquella ocasion vian que les faltaua, y aumentaua mas la opresion en daño de todos, es poniendoles en tal peligro no les queria cō-mar las libertades ni franquezas que tenian del empo del Rey Don Iayme, y de sus antecessores. iendo esto se juntaron, y hizieron entre si ome-jes, y juramentos que se ayudarian los vnos a s otros, y que el que desto se boluiesse atras, se-a tenido en reputacion de perjuro, y traydor, y safiado de los demas, y perseguido hasta en per-yzio de sus bienes, mas este juramento hizieró luando en primero lugar la fidelidad, que de-an guardar al Rey, y al derecho de la jurisdi-ion Real.

Acordaron tambien, que si sucediesse, que el ey ofendido de esta concordia extrajudicialmē-, y contra el fuero quisiesse proceder contra al-no, todos en general, y cada vno en particular essen obligados a ayudarlos, y defenderlos las ersonas, y los bienes, sometiendose a la misma ena en lo que dexasse de hazer. Y en caso que el ey quisiese quitar la vida a alguno de los que en quella concordia se hallauan, ò le prendiesse, ò ntentasse hazerle algun daño sin preuencion de ntencia del Iusticia de Aragon, y sin consejo e los Ricos hombres, y de las demas personas, ue en tales casos deuen interuenir segun las cos-mbres antiguas, y fueros del Reyno, que quan-

do esto sucediesse no fuessen obligados los de la jura a tenerle por señor ni por Rey, ni a darle la obediencia como a tal, sino que en su lugar fuesse recibido el Infante Don Alonso, su hijo como a Principe jurado por heredero del reyno, que el juntamente estuuiese obligado, a le perseguir hasta echarle de sus señorios por auer contrauenido y quebrantado los fueros con daño de sus vasallos. Y en caso que el Infante no quisiesse proceder cõtra su padre, por el mismo caso le quitassen la obediencia, tambien assi a el, como a sus sucessores, no les teniendo por Reyes en ningun tiempo. Mas acordaron que si en esto que auian jurado no quisiesen venir los que faltauã en aquella junta, por el reyno de Aragon, por Valencia, Ribagorça, y Teruel, todos vnanimes, y conformes debaxo de incurrir en la misma pena, les destruyesen, y molestassen haziendoles con sus personas, y haziendas quanto daño pudiesen.

Vino a noticia del Rey esto, que el reyno auia jurado, de que tuuo no poco sentimiento, y para poner algun medio, y templar los animos que al parecer se yban alterando, mandò prorrogar las Cortes para que se acabasen en Zaragoça, donde les prometiò, que auiendo entendido dellos los agrauios, que dezian auer recibido, y esperauan recibir se pondria remedio en ellos con enmienda, en tal modo que conociesen del, que no solo guardaua lo que sus antepassados, pero que les excedia en ser obseruante de sus fueros, y exẽcio-

nes

es, y ferles siempre muy fauorable con mueſtras
e mucho amor. Con esto se partio de Tarazona,
se vino a Zaragoça.

En esta insigne, y antigua Ciudad, se juntaron
odos en tres del mes de Octubre del año de
283. en el Monasterio de Predicadores, donde
a costumbre celebrarse las Cortes, alli le fueró
Rey referidos los agrauios, que el reyno pade-
a assi de su real persona, como de las de sus mi-
istros, con que se tenian por desaforados, y ante
das cosas le suplicauan al Rey se siruiesse de có-
marles los fueros, y priuilegios, donaciones,
rtas, y cambios que tenian los reynos de Ara-
on, Valencia, Ribagorza, y Teruel, y que no
ese hecha pesquisa ninguna sin pedimiento de
arte, que se reuocasen las pesquisas que se hazia
e oficio, que el Iusticia de Aragon juzgase todos
s pleytos q̃ viniesen a la Corte, esto có el conse
o de los Ricos hõbres, Mesnaderos, Caualleros,
ifanzones, y Ciudadanos, juntamẽte cõ el de los
rocuradores de las Villas, y Lugares, como es-
ua establezido, por fuero, que fuesen restituydos
a la posseſsiõ de las cosas de que auian sido des-
ojados en tiẽpo de los Reyes Don Pedro, y Don
ayme de que se hallauan agrauiados, que no se
omasse resolucion para emprender guerra nin-
una, sin el cõsejo de los Ricos hombres, y demas
tados, ya referidos, porque boluiessen al honor
ue antes auian tenido, y a las preheminencias q̃
ntes gozauan en este particular en tiempo del
ey Don Iayme su padre.

Assi

Assi mismo pedian que en cada Reyno fuessen Iuezes los naturales del, q̃ en el reyno de Aragõ vsasen de la sal, aquellos que tuuiessen salinas, y q̃ estas propriedades las pudiessen vender, y los q̃ las auian vendido violentadamente las cobrassen, boluiendo el precio porque auian sido vendidas.

Pedian mas que se quitase del reyno cierto tributo, que llaman quinta, que se pagaua por cabeças de ganado que particulares tenian, correspõdia esto al bobaxe de Cataluña, este era vn tributo, que graciosamente el Reyno auia concedido al Rey Don Iayme para socorro de la guerra que traya quando conquistò a Valencia, que el Rey no pusiesse justicias de su mano en lugar, que no fuesse suyo, y que todas las apelaciones del reyno se determinassen dentro del.

Estas, y otras condiciones, que mas largamẽte escriuẽ los autores, que deste particular hablã; y Zurita a quien yo sigo en todo, se propusieron con tanta igualdad de todos los estados, que ninguno quedò quexoso ni mas adelantado assi de los nobles, como de los plebeyos.

Oydo esto por el Rey auiendo considerado, que no le pedian nada que no se les huuiesse antes concedido, por sus predecesores se lo concedio todo, si bien se sobreseyò en confirmarlo entonces por causa de las cosas, que se le ofrecierõ assi en Aragon, como en Sicilia, mas confirmò generalmente los fueros, y costumbres, vsos, y

fian-

mquezas, libertades, y priuilegios, que el reyno
las Ciudades del tenian antes, concediendo el
riuilegio, que llaman general, que son las liber-
des que oy tienen.

Despues de auer acabado en lo general el rey-
o de Aragon, en parricular le fueron al Rey re-
esentadas algunas cosas en nombre de los Ricos
mbres, Caualleros, è Infanzones, y de las Ciu-
des, y Villas del reyno de Valencia, por vn me-
orial, en que se tenian por desaforados, porque
uando aquel reyno se ganò por el Rey Don Iay-
e, se vso mucho tiempo en el del fuero de Ara-
n, y despues el Rey quiso alli establezer nue-
o fuero, mas no se lo consintieron algunos Ca-
lleros poderosos, saliendose de Valécia por no
conceder ni venir en la voluntad del Rey, di-
endo, que pues aquel reyno era de la conquista
Aragon, deuia gouernarse por sus mismos fue-
s, y no por otros. Esto les otorgò el Rey Don
yme despues, y assi quedò en algunas Villas,
Lugares del reyno gouernarse por los fueros
Aragon, que el Rey lo huuo de derogar, esto les
e concedido por el Rey Don Pedro, a todos
s que en el reyno de Valencia quisiessen gozar
el, y confirmó a los de Teruel el fuero antiguo
Sepulbeda, que era lo que pedian.

Partiose el Rey de Zaragoça a Valencia dexã-
o hechas treguas con el Gouernador de Nauar-
por tiempo de vn mes, que era todo Enero, y
Valencia tratò de cuydar de las cosas de la

guer-

guerra, y de que los lugares maritimos, y costa
de aquel reyno estubiesen con la gente necessari
para defensa suya, en su ausencia los Ricos hom
bres de Aragon, Mesnaderos, Caualleros, Infanzo
nes, y todos los procuradores de las Ciudade
Villas, y Lugares del reyno de Aragon, siendo a
juntados en la Iglesia mayor de Zaragoça, reuo
caron las juras, que hizieron en Tarazona acer
de la confederacion, vnos con otros, y para qu
estubiessen ciertos que las cumplirian pusiero
rehenes por seguro de su firmeza algunos Cast
llos, y Villas, las que dieron refiere Zurita larg
mente, y juntò con esto las personas, que las en
tregaron, eligiendo aquel dia de la junta confe
uadores del reyno, para que cuydasse de atend
a que les fuessen guardadas sus preheminencia
fueros, y libertades, y estos fueron Don Iaym
señor de Exerica, y Don Artal de Alagon, qu
vno era hermano, y otro yerno del Rey, y assi mi
mo se eligieron otros para cada partido del rey
no, de modo que para qualquier sobrejunteri
auia vn rico hombre, y vn Cauallero Mesnadero
tambien se nombrá en los Anales de Zurita, qu
escriuio latamente en todo.

Dioseles comissíon a estos para que pudie
sen recibir la jura de los que no huuiessen prest
do los omenajes, haziendo ciertas constitucio
nes, y ordenenzas en el modo que auian de reci
bir los Castillos, y de lo que se auia de contri
buir para los gastos que huuiesse, y para execut

otras

tras cosas que por su cargo les tocaua hazer, contra los transgressores de las dichas constituciones, y los que para esto no tubieron Castillos villas, y Lugares obligaron sus bienes.

En esta ocasion se le ofrecio al Rey pedir a las ciudades, y Villas del reyno que le pagassen el monedaje; prometiendoles que les alargaria el plazo de la primera paga, desde Deziembre hasta Setiembre adelante, esto por lo que se la anticiparian; para tratar desto huuo otra junta de los mismos que se han nombrado, y en ella se acordò que no se le pagasse al Rey lo que pedia hasta el dia de san Miguel de Setiembre, preuiniendose todos a tomar las armas para el dia de la Epifania de Enero, para lo que en este caso se ofreciesse tocante a la conseruaciõ de la libertad del reyno juntamente con esto se confederaron, y prometieron no tomar ninguno de los de la junta honor ninguno en vasallos, o dineros de la mano del Rey, auiendosela el quitado a otros, sin que precediesse sentencia del Justicia de Aragon en aquel particular hasta que los despojados fuessen desagrauiados, y contentos.

Visto esto por el Rey tratò de grangear para si alguna parte de las personas que desto trataban, con que se començò a ver Aragon diuidido en vandos, y parcialidades, siguiendose de esto grãde escandalo, y daño a la republica, de modo que lo que se començò por paz, tuuo su efecto en discordias, por defender la libertad.

Los

Los Miniſtros del Rey, que deuieran entonce cuydar del remedio deſto, que ſe yua encendiendo lo trataron con tanta floxedad, que lo empeçaron en vez de apaciguarlo. Tratoſe en Valencia de ſuplicar al Rey por parte del Reyno de Aragon, que los Valencianos fueſſen juzgados al Fuero de Aragon, mas no vino en eſto negandoſelo con no poco ſentimiento, haziendoles amenaza a los que intentauan eſto, y mouieron eſta platica, y aſsi para poner ſilencio a ello mandó a los q̃ aſsiſtian en Valencia que juraſen eſtarian, y obedezerian el fuero de aquel reyno; y mandò el Rey pregonar que los que no paſſaſen por eſto ſe ſalieſen de aquella tierra dentro de diez dias, pena de la vida, y perdimiento de bienes, y mandò apercibir a los de Aragon, que le fueſſen a ſeruir para el fin del mes de Enero, a la guerra que hazia en Nauarra, contra Franceſes. Fuele reſpondido por la junta (embiandole dos Caualleros della, que fueron Rodrigo Beltran, y Pedro Orriz de Alagon) que ſu Alteza mandaſſe reparar los agrauios que ſe auiã hecho, porque haſta eſtar ſatisfechos los que los padecian, no le podrian ſeruir con las armas. Replicó el Rey a eſto, que en ninguna coſa creya auia inouado contra lo eſtablecido, y confirmado por el priuilegio general en lo tocante a las libertades, y franquezas, y que a no lo auer confirmado lo otorgara de nueuo, inſtando que acudieſſen a ſeruirle como les auia mandado, la diligencia que hizieron los de

la

a junta, fue embiar a Nauarra a Don Pedro Cor-
el para que tratasse con los naturales de aquel
eyno, que no se hiziese guerra, y cessasen los da-
os, que en las fronteras se hazian ; y que esto lo
ratase sin firmar asiento por parte de los de la
nion de Aragon.

Partio el Rey de Valencia para Barcelona, de
onde escriuio a todos los Principes con quien
staua confederado, y tenia pazes firmadas dan-
oles su descargo, y que auia de defenderse cõtra
a astucia, que su enemigo auia vsado contra el,
as esto juntò a los Ricos hombres de Cataluña
ara tomar su consejo en la forma que podria
esistir el poder del Rey de Francia, que entonces
staua muy pujante, y para esto tuuo Cortes en
arcelona en el mes de Enero de aquel año
e 1284.

Estauan los Catalanes con la misma queja que
os de Aragon, y para tenerlos muy a su deuo-
ion no resistio en confirmarles los priuilegios
exempciones que los Reyes sus antecesores les
uian confirmado, prometio que de alli en ade-
ante no les pediria el bobaxe, que le dauan sino
olamente a los lugares que por costumbre anti-
ua se le pagauan, y para esto ofrecio en cierto
ermino pronar quales eran los que contribuyan
on este tributo, quitò el de la sal mandando que
o se cobrase mas en Cataluña, con estas les cõ-
edio otras cosas importantes al bien publico;
sto hizo por deuer a la nacion Catalana mucho

en

en auerle seruido bien en la guerra de Sicilia, y o
tras que tuuo, assi lo pondera Zurita quando ha
bla de estas cõcesiones del Rey con no poco en
carecimiento de palabras.

Sentian los Aragoneses la dilacion que teni
el Rey en conceder lo que le tenian suplicado
Rezelauãse que venido a Aragon con la gente d
guerra que auia hecho en Cataluña la parte qu
no auia querido seguir su gusto auia de padece
violencias, y vexaciones ofendido de ver lo qu
auian jurado, y para remediar esto, y que con
firmase lo establecido por sus antecessores, em
biaron de su parte a Don Atto de Fozes, a Do
Lope Ferrench de Luna, a Lope Gurrea, y Pedr
Garcez de Nuez, con los procuradores de la
Ciudades, y Villas del reyno a suplicarle lo mis
mo que antes le auian suplicado; y estos Cau
lleros dixeronle al Rey lo que los de Aragon pre
sentian de su yda, a Zaragoça, que no era para ha
zer guerra a Nauarra, sino para fauorecer a la
personas que no auian querido ser de la junta, c
ofensa de los que se confederaron, y que estuuie
cierto que no darian en Aragon lugar a que est
gente entrase en el reyno sino que la resistiria
con todo su poder, y que para esto se fauorece
rian de quien pudiesen por resistir a sus aduers
rios, sino viniese en jurar sus estatutos, esta hab
fue ya en Lerida, lo que acordò el Rey fue qu
yria a Zaragoça breuemente para satisfacer a to
dos, como mas conuiniesse, porque todo qu

dasse

acifico, y sin dissensiones ni quejas de los
iados.

yda del Cardenal de Santa Cecilia, a Fran-
ie que atras se hizo mencion) fue con ti-
e Legado del Sumo Pótifice para tratar có
Filipo, que se confederasse con la Iglesia,
fauoreciesse, y juntamente al Rey Carlos su
asta que se recuperasse la Isla de Sicilia. Lle-
a Francia publicò contra el Rey de Aragon
encia de priuacion de sus estados, y seño-
principalmẽte en los Valles de Aran, y Viz-
do de Castelbo, que era sugeto al Conde de
para q̃ por aquella parte se le pudiesse hazer
al Rey. Para persuadir mas al de Francia,
colligacion que el Papa desseaua, le ofreciò
gado en su nõbre la embestidura del Reyno
agon, para que el la diesse a vno de sus hijos
l mas gustasse, y esto le ofrecia por auerle pri
al Rey Don Pedro de sus Reynos, por sentẽ-
finitiua, y expuestolos al primer Principe
olico, que los quisiesse ocupar, reseruando el
licencia a la Sede Apostolica.

to hizo el Papa pareciendole que teniendo
y de Francia el Reyno de Nauarra, siendo tã
roso le seria facil poner al Rey de Aragon
nta apretura por las armas, que tomasse por
do el restituir el reyno de Sicilia, por haliar-
uro en su tierra.

Sonjeaua el Papa al Rey de Francia, con de-
que si le ofreçia la embestidura era solo por

verle tan Catolico Principe, y ser tan obedient
a la Iglesia, y que por esto auia embiado a su Le
gado a ofrecerle el Reyno de Aragon, y Conda
do de Barcelona a vno de sus hijos, assistiendol
hasta ponerle en la possession, y esto lo concedi
con ciertos pactos, y condisiones, que largamen
te refieren Zurita, y otros autores, viniendo a pa
rar estas, en que al que se diesen aquellos señorio
fuesse obligado a prestar juramento, y homenaj
de fidelidad a la Iglesia, y la pagasse en cada v
año por feudo quinientas libras de Torneses pe
queños dõde estuuiesse de assiẽto la Corte Romana
y que este feudo se auian de obligar a pagar el di
que por guerra o trato estubiesẽ ganadas las tre
partes del Reyno de Aragon, y Condado de Bar
celona, no obstando que lo por ganar se le resis
tiese, y daua facultad al Arçobispo de Tarragona
para que cada, y quando que llegase esta ocasion
y le pidiesen coronacion de los dos señorios se
la diese con la solemnidad acostumbrada en Za-
ragoça en la Iglesia Catedral de aquella Ciudad,
segun auian conuenido el Papa Inocẽcio con el
Rey Don Pedro, y que aceptada la oferta de la
embestidura desde luego le pudiese el Legado en
nombre del Sumo Pontifice coronar al hijo del
Rey, que el señalase por Rey de Aragon, y esta
misma gracia se hazia del reyno de Valencia cõ
las mismas condiciones, y para que se hiziese cõ
mas poder la guerra al de Aragon cõcedia su Sã
tidad las dezimas de todas las rentas Eccleſiasti-

cas

ás del reyno de Francia, por tiẽpo de tres años
n la forma que las concedia quãdo se hazia guer-
a contra infieles, y porque el Rey Don Pedro
uando passò a Sicilia a su conquista auia hecho
onacion de sus Reynos, y señorios al Infante
Don Alonso, su primogenito, reseruãdose el vsu-
ruto dellos despues de auer ventilado sobre si
e tendria accion para despossehet al Infante,
cordò el Papa que la donacion se diesse por in-
alida, y de ningun efecto con que asseguraua al
Rey de Francia, que por aquello no desistiesse de
a empresa.

Antes de deliberar en aceptar esta embestidura
l de Francia, considerò acuerdamente en aquel
aso las dificultades que tenia por vna parte, via
l esfuerço del Rey de Aragon, el poder que en
u tierra tenia, que el Pontificado no era fixo, que
odia faltar Martino, y sucederle otro, que dero-
ase quãto su antecesor auia hecho, y aunque cõ-
ideró estas cosas, pudo mas la ambicion, y co-
icia que la razon, y justicia no acordandose del
arentesco que con el Rey de Aragon tenia, he-
handose la cuenta, que quando estas guerras vi-
iessen a paces le quedaria por lo menos algun
stado por suyo, de los que emprendia cõquistar,
sto se entendia no le faltando el fauor de la Igle
a en concessiones que le hiziesse para esta guer-
a, y que en caso que se le opusiesse el Rey, esto
podia conseruar en la possession, mucho tiem-
o, con esta determinacion el Rey de Francia,

procuró valerse de todas las fuerzas, y segurida
des necessarias para lo que emprendia, y dema
amas pidio, que se le concediessen las decima
de las rentas Eclesiasticas en los Condados de l
Prohenza, y Folcaquer, y en otros estados cō ma
las Anatas de los beneficios, y dignidades, po
tiempo de quatro años, y plenaria indulgenci
a todos los q̄ acudiessen a seruir en aquella guer
ra, y a los que le acudiessen a socorrer con gent
ò dineros, de la misma suerte que se concedia
los que yban al socorro de la tierra santa, y qu
a los que fauoreciessen al Rey Don Pedro se pro
cediesse contra ellos.

Todo quanto el Frances pidio al Papa le fu
concedido menos las Anatas dando por escusa,
esto nunca se auia otorgado, y que era abrir l
puerta para otros, que aun para la conquista d
la tierra santa no se auia concedido.

Despues que el Rey huuo alcanzado lo referi
do del Papa juntamente con la embestidura, quis
dar cuenta dello a los grandes, y varones de s
Reyno, y pedirles consejo sobre esto, pues sin s
ayuda no podia emprender hecho tan arduo,
dificultoso, propuselo a los grandes, a los Pre
lados, y varones de Francia, que para este efect
fueron llamados a la Ciudad de Paris, en veynt
del mes de Hebrero año de 1284. Y auiendo ley
do en la junta las letras, y concesiones del Pap
para que pudieran ser de todos bien entendidas
les pidio que ingenuamente le aconsejassen lo

sobre

sobre aquello haria, si deuia aceptar, ó no aquella oferta hecha por el Papa, debaxo de los pactos y condiciones, que auian referido. Para determinar negocio de tanto peso pidio la junta termino de tres dias.

El dia siguiente que esto passò, todos aquellos que se hallaron en la junta, tuuieron otra en palacio, y al principio de ella huuo variedad de pareceres, como acontece en tales ocasiones, mas lo que al cabo resoluieron (auiendo considerado los fondos que aquel negocio tenia) que al Rey, y a sus estados les era conuiniente aceptar la oferta con la embestidura de aquellos dos reynos, emprendiendo la guerra con el Rey de Aragon, y con esto se dio facultad por todos para que Simó señor de Niguela, en nombre de toda la junta suplicase al Rey viniese a oyr lo resuelto en ella, vino el Rey acompañado de sus deshijos Filipe, y Carlos, y el Arçobispo de Bituricen, en nombre de los Prelados, dixo como aquella jùta auia resuelto que conuenia a su real persona a los Infantes, a su reyno, y en primer lugar por vtilidad y aumento de la fè Catolica, que aceptase la embestidura, y emprendiesse la empresa, que este era el voto de todos, lo mismo dixo el Señor de Niguela, en nombre de los varones, por lo qual el Rey muy gustoso les dio las gracias de auerlo mirado tan cuerdamente, y de darle el consejo que mas bien les estaua, y alli les mandò juntar para otro dia en su mismo palacio, porque en

otra junta queria hazer eleccion de vno de[s]
hijos para que gozasse de aquella embestidura,
viendose en ella, nombrò a Carlos, y ante el L
gado del Papa que se hallò alli, el Rey, y el I
fante juraron de guardar, y cumplir los pactos
condiciones, que se auian leydo en la junta, y a[s]
mismo prometierò de seguir aquella empresa p
el derecho, que tenian a ella mediante la conce
sion del Papa, y el Legado entonces nombrò
Carlos para la conquista de aquellos Reynos
señorios de Aragon, Valencia, y Cataluña, y
con beneplacito, y consentimiento de su pad
la aceptò, y recibiò en presencia de Filipo su he
mano mayor, y por no tener edad para hazer
juramento de fidelidad, y homenaje en manos d
Legado. Prometieron el Rey, y Filipo, que
siendo de edad suficiente la haria, y este nombr
miento, que el Rey hizo, y la concesion del L
gado, confirmó despues el Papa, y desde aquel d
Carlos vsó de las insignias Reales, intitulando
Rey de Aragon, de Valencia, y Conde de Barc
lona.

Desde que esto se hizo tratò el Rey de Fra
cia de preuenir lo necessario para emprender
conquista de los Reynos y Condado, valiendo
del poder y fuerças de sus confederados contr
el Rey de Aragon, a quien mouia guerra, y se pre
dicò la Cruzada, como si fuera la conquista con
tra enemigos de la fe Catolica.

Luego que supo el Rey Don Pedro lo que
Papa

Papa auia hecho contra el, y en fauor del Frances, embio sus Embaxadores para que en su nombre declarasen al Sumo Pontifice, como siempre auia sido obediente a la Sede Apostolica, y para que manifestasen al consistorio de los Cardenales las razones, y causa que en su fauor tenia para no ser juzgado con tanta passion sin auerle oydo primero, estos los prendio la gente del Rey Frances, y assi huuo de embiar otros para lo mismo, que fueron, Bernardo de Orlè, y Arnaldo Rexach. Estos pidieron afectuosamente a su Santidad, que el Rey fuesse oydo, assi en persona, como otro en su lugar, dandole para esto señaladamente tiempo, y lugar seguro, dõde pudiesse proponer todo aquello que bien le estuuiesse en su defensa, para que se anulassen las sentencias, que contra el se auian dado malicioſamente, fundando con demasiada passion los processos tan en su daño, y a estos Embaxadores dio poder bastantissimo, para que en qualquiera cosa que se intentasse, o hiziesse cõtra su Real autoridad, pudiessen oponerse encõtra, y apellar de qualquiera declaracion, por esta parte se procuraua el Rey defender ante el Papa, y por estar con la preuencion que hazia de guerra, intentaua tambien la defensa del poder del Rey de Francia.

Boluiendo a las cosas de Sicilia, que ha mucho que no se habla dellas, digo que la Reyna Doña Costança, como prudente Señora no se descuydaua en el gouierno del Reyno en ausencia del Rey,

porque con suma vigilancia, y atento cuydado atendia a todo assistiendo en los Consejos, donde preuenia a qualquiera dificultad, que en ello se ofreciesse el remedio, adquiriendo con esto suma loa entre los Sicilianos, que la amauan mucho. Sucedio en este tiempo, que como viesse, que el Castillo de la Isla de Malta (fuerça importante estaua al dominio del Rey Carlos, y le hazia esta ofensa para la nauegacion, por ser Isla muy vezina a la de Sicilia, acordose embiar su Alteza gente que la cercasse, esta era de Almogauares, y Sicilianos, yua por cabo suyo Manfredo Lanza, Caualliero muy pratico en la guerra, y esforzado soldado. Era el Castillo muy fuerte, fundado en vnos Riscos, el qual se tenia por cierto, que como no fuesse socorrido se rendiria, tenian siempre Galeras en el Puerto de Mezina, y en aquella ocasion auia diez y ocho. Aqui le llegò el auiso al Almirante Roger de Lauria, que el Rey Carlos auia mandado armar veinte Galeras, y que venia por cabo suyo Guillen Cornuto vn Caualliero de Marsella, estas Galeras passauan de la Prohenza, à Pulla, y auian sido descubierto en el Mar de Vstiga, todo este auiso se tuuo por diligencia que el Almirante hizo, embiando vna Saetia que corriesse la Costa de Napoles, para tomar lengua de lo que el enemigo intentasse. Esta Saetia descubriò las Galeras junto a las bocas de Capri, pues con el cierto auiso salio Roger de Lauria con su armada del Puerto, y tomò la via de la Isla del Bolcan, y de alli hizo

su

su viaje a Poniente, y llegò a la Isla de Fauiniana vezina al Puerto de Trapana, a donde tuuo nueuo auiso, que las Galeras yuan la buelta de Malta, de alli fue a la Isla de Gozo, donde supo que el enemigo auia socorrido a los cercados en Malta, assi de Bastimentos, como de Municiones, sin que los de Sicilia lo pudiessen defender, porque cõ la nueua que les vino, que Carlos les embiaua socorro a los suyos en sus Galeras, leuantaron el cerco, y entraronse en la Ciudad de Malta, que ya entonces estaua ganada por el Rey de Aragon. Con lo que se le dixo al Almirante, passò de alli, y pusose delante del Puerto de Malta, y entró en el Puerto con aduertencia de dexar a la boca del vna Galera para que le cerrasse.

Bien pudo Roger de Lauria acometer al enemigo, cogiẽdole descuydado aquella noche, mas no quiso sino aguardar a que viniese el dia, llegado embiò vna Barca para que auisasse al enemigo de su parte que se le rindiesse, ò se apercibiese a la defensa, hizo lo vltimo tomãdo la gente Frãcesa las armas. Diose la batalla, siẽdo la mas sangrienta, y reñida que se auia visto en el mar en aquellos tiempos, durò desde el alua hasta medio dia, viendo el contrario que en los nuestros no menguaua el esfuerzo, antes con mas vigor peleauan dudando de la victoria se salio huyendo con seys Galeras, y acometio a la capitana en que yua el Almirante, que se lo defendia, aqui pelearon las dos Capitanas con grande teson, y los amis-

mismos Generales, cuerpo a cuerpo, el Prouen
zano murio atrauesado de vna Azcona, y Roge
quedò mal herido. Con esta muerte desmayaro
los enemigos, y quedaron rendidas diez Galera
suyas, y las demas huyeron lleuando por cabo
vn Capitan llamado Bartolome Buy, que tomò
la buelta de Poniente, esta batalla dio gran fama
a Roger de Lauria que la emprendio con alguna
temeridad, no aprouechandose de la ventaja qu
pudo tener al contrario, y fue la primera victori
que tuuo despues que exercia el cargo de Almi
rante. Murieron de los enemigos muchos mas, de
los de Sicilia solos trecietos, y algunos heridos
passò el Almirãte a combatir el Castillo de Malta
y rindiole, dandose a Conrrado Lanza, ganose en
esta jornada la Isla de Gozo, y la Ciudad de Li-
pari, con lo qual los Sicilianos se alentaron mas
pues con lo sucedido quedaron mas seguros de
la gente de Carlos quando los quisiesse ofen-
der.

En Aragon sucedian las cosas no como el Rey
desseaua, en tiempo que se hallaua tan cercado de
cuydados, porque Don Iuan Nuñez de Lara, que
heredò à Albarrazin por su muger, como se a di-
cho, se auia retirado a esta Ciudad con gente muy
esforzada, y de alli (ayudado del Frances por
Nauarra) hazia gran daño por la tierra, especial-
mente quando entrò por Castilla, le recibieron
los Lugares de Alfaro, Osma, Calahorra, y Siguẽ-
za, adonde hizo gran presa, y se retirò con ella
a Albarrazin.

Tenia

Tenia el Infante Don Sancho de Castilla gente de guerra contra Don Iuan, y gouernauala Lope Diaz de Haro, que se auia ya reduzido a su seruicio, y con el su hermano Don Diego, y aunq̃ assistian a las fronteras de Castilla, no por esso dexò de hazer Don Iuan Nuñez esta gran presa, no parando en esto, pues se atreuio a hazer daño en la comarca de la Ciudad de Teruel, de modo q̃ obligò a que los Concejos juntasen gente que se le opuso.

Desto tuuo el Rey auiso en Lerida, de donde auia de partir para Zaragoça, como estaua concertado, a remediar los agrauios de la junta, y tambien a acudir a las fronteras de Nauarra, para proseguir con la guerra, de que auia entonces treguas, y de camino cercar en Albarrazin a Don Iuan, con quien estaua muy enojado por el atreuimiento, que auia tenido en hazerle guerra. Acudio al cerco con la gente que traya, y puso lo en orden conueniente. Aguardò vnos dias a que llegasse la gente de los Concejos de Daroca, y Teruel, y porque tardarian algo, para no faltar al plazo se escuso en Zaragoça, que assistia alli. La gẽte que Don Iuan tenia serian docientos de acaballo, y alguna gente de apie bien instruyda en la Milicia. Eran todos Nauarros, y Castellanos, a la Ciudad le faltauan Bastimentos, y Municiones, y esto era porque como Don Iuan se halló seguro de cerco, no se preuino de vno, y otro p areciendole ser inexpugnable la Ciudad, y fortaleza

taleza para poder ser ganada.

Acudio a este cerco gente de Valencia, y de Castilla, en ayuda del Rey de Aragon, y tambien acabaron de juntarse los Concejos de Calatayud, y Daroca, Don Iuan como vio que el negocio yba tan de veras, y que segun la determinació del Rey, en aquellos casos no dexaria el cerco, temió venir a sus manos, y assi mandó juntar al Concejo de Albarrazin, a quien dixo quanto le importaua yr a Nauarra a pedir socorro para que có el desistiesse el Rey del cerco, que en su ausencia les dexaria por Capitan a vn sobrino suyo, que los gouernasse, persona de partes, y pratica en la guerra a quien obedeciessen como a su persona en tanto que boluia, con esto la noche adelante se salio de Albarrazin sin auer quien le estoruasse su intento.

Estando el Rey en el cerco de Albarracin, fueron embiados por la junta de Zaragoça personas de ella, para que se siruiesse de desagrauiar a los querellados, y cõcederles sus priuilegios, y exẽpciones como antes, y pusieróle algunas condiciones en escrito que auia de conceder, las personas que vinieron a esto fueró, Don Pedro Ladron de Vidaure, Pedro Iordan de la Peña, y Don Gombal de Tramacete, estos yban por la junta, y por Zaragoça, y Huesca, dos Ciudadanos llamados Miguel Perez de Anguella, y Iuan Bernaldo, y porque vian q̃ el Rey se detenia mas que el plazo cõcertado, mandaron que en forma de guerra en com-

compañia,o esquadron ninguno fuesse a seruir al Rey en aquel cerco ni en otra faccion hasta serles concedido lo que pedian, y porque excedieron desto los Concejos de Pertusa, y Valbuñales les penaron, y lo mismo quisieron hazer con el Cõcejo de Calatayud.

Viendo el Rey esto, dexando dada su orden en lo que se auia de hazer sobre el cerco, acudio a Zaragoça en principio de Mayo, acompañado del Infante Don Alonso su hijo, y del señor de Ixar su hermano, y de otros Caualleros de quenta, y auiendose juntado los Ricos hombres Caualleros Mesnaderos, Infanzones, y Ciudadanos les concedio el Rey todo quanto le auian pedido, y confirmò esto, y juntamẽte el Infante D. Alonso, con lo qual quedaron todos muy satisfechos, y contentos, y el Rey se boluio sobre Albarracin.

Tomò el Rey con veras el cerco de Albarracin hasta que salio con su empresa, porque muy de proposito repartiò la gente al rededor de la Ciudad, tocandoles a los principales de aquel Exercito gouernar la gente de los puestos, que les auian señalado, hizierõ nuebas maquinas de guerra, y entre ellas algunos trabucos para batir, con que comenzaron a combatir la Ciudad, los cercados se defendian con valor de manera que pudieron hazer en algunos asaltos gran daño en los del Exercito del Rey, durò el estar assi quatro meses, de modo que para passar lo riguroso del Inuierno hizieron algunas casas edificadas fren-

mente

mente, sin pulicia alguna. Viédose puestos en tal estrecho los cercados, y que en vn combate auian muerto a su Capitan, trataron de partidos con el Rey, embiandole para esto vn pariente de Don Iuan Nuñez, el qual dixo al Rey, que su legitimo Señor estaua ausente, y les auia dexado aquella Ciudad encomendada, y que deuian guardarla, q̃ lo que podrian hazer era embiarle persona, que le auisasse del estado de las cosas, para que determinasse, o de socorrerles, o de darles licencia para entregarse a su Alteza, saluandoles del homenaje, y juramento de fidelidad que le auian hecho; y que para esto le pedian termino de quinze dias. Vino el Rey en esto, y ellos embiaron persona a Don Iuan, auisandole de quan opressos estauan, con el penoso cerco, que sino les socorria, era imposible dexar de entregarse. Vióse imposibilitado Don Iuan de socorrerlos en el termino que auian señalado; y assi les mandò, que se entregassen; y les absoluio del juramento de fidelidad, que le tenian hecho, como vasallos. Cõ esta respuesta passado el plaço assentado, se entregaron al Rey Ciudad y Castillo, y el echando de alli la gente de guerra, q̃ tenia la Ciudad, puso la suya dentro de Albarrazin, de que se tornò a poblar, y mandò reparar el Castillo, y fortificar las Torres y muros de la Ciudad; y porque Dõ Iuan por auerse opuesto, y hecho guerra en su mismo Reyno, siendo su vasallo perdia todos sus Señorios. Dio esta Ciudad a Don Fernando de Aragõ

su

su hijo natural auido en vna Señora del linaje de los Zapatas a quien antes auia dado las Villas de Alzira, y Liria, en el Reyno de Valencia, como afirma Zurita, y otros Autores que tratan desta jadiua de Albarrazin a Don Fernando.

En este tiẽpo fallecio el Rey D. Alõso de Castilla en la Ciudad de Seuilla; auiẽdo antes de su muerte perdonado al Infante Dõ Sancho su hijo, al qual llegò la nueua de la muerte de su padre estando en la Ciudad de Auila en Castilla la Vieja, de alli se vino a Toledo, donde se coronò con la Reyna su muger, y hizo jurar por su heredera a la Infanta Doña Isabel su hija primogenita, hecho esto se vino a Vtles, donde se vio con el Rey de Aragon y alli confirmaron de nueuo las amistades, y pazes.

Grande sentimiento tuuo el Rey Carlos de sus Galeras, y victoria que tuuo el Almirante Roger de Lauria, quien le acompañò en este sentimiento fue el Principe de Salerno su hijo, el qual hallandose en Napoles con treynta Galeras, que tenia en aquel puerto se determinò a salir en persona con ellas contra Sicilia, dexando orden al Gouernador de la Pulla, que le embiasse otras quarenta, que estauan en el puerto de Brindez, las quales se vinieron a juntar con las suyas en la Isla de Vstiga. Tenia Roger de Lauria menor numero, porque las suyas no passauan de veynte y ocho, mas estauan bien armadas, y con esforçada gente, con ella se hizo a la vela la buelta del

Prin-

Principado de Capua, hasta llegar a la vista de Napoles, alli tomò refresco la gente, y descansò la Chusma cosa importante para lo que podia suceder con la vista de esta Esquadra, Napoles se puso en arma, y el Principe juntò los Caualleros, y Varones que le assistian, y con ellos se embarcò bien confiado, que le sobraua en gente, y poder al contrario lleuando animo de vengar en la gente de Sicilia lo que auian hecho en su ofensa en Malta, y en sus Galeras.

La Capitana de Sicilia se hizo a la mar dando a entender al contrario con esto que no le esperaua a la batalla, siguiendola las demas Galeras de la Esquadra. Y esto se hizo para apartar al Principe de Napoles, por tenerle mas a su proposito para pelear. Era General de la Armada del Principe Iacobo de Busiono Frances, el qual viendo que los enemigos se hazian a la vela, fueron en su seguimiento con sus Galeras, diziendoles grãdes afrentas, y oprobrios, porque no les esperauan. El Almirante que vio ser llegada la ocasion poniendose en vn Esquife anduuo en torno de toda la Armada animando la gente, y diziendoles, que pues alli tenian toda la flor de la Corte de Napoles, y a su Principe, que mejor ocasion podian esperar? Para dar muestras de su valor con la codicia de la presa que les ofrecia? Con esto se boluio a la Capitana, y assi ella, como todas las Galeras de la Escuadra se pusieron luego en orden boluiendo las Proas contra la costa de Napoles y con-

y contra sus enemigos. Traboſe vna batalla muy ſangrienta de vna, y otra parte, los vnos con animo de venzer a los Napolitanos, y Fráceſes, y los otros con la miſma intencion por vengarſe de los agrauios recibidos por los Sicilianos. A poco rato que ſe comenzò la batalla, ſe hechò de ver la ventaja por parte de los de Sicilia, porque era gente exercitada, y la contraria poco pratica, y criada en las delicias de la Corte de Napoles. Cõ eſto recibian gran daño los enemigos, muriendo mucha gente de ſu parte, con que muchas Galeras de ſu Eſquadra procuraron deſaferrarſe de las de Sicilia, y boluerſe a Napoles, con infame huyda por no atreuerſe à reſiſtir a ſus enemigos, con eſto fueron tendidas diez Galeras de Caualleros Franceſes, y Italianos.

La Capitana en que yba el Principe de Salerno como venia armada de gente eſcogida, ſe defendia con grande valor, durando en eſta defenſa algun tiempo. Viendo el Almitante eſto, y que no podia entrarſe la Galera, mandò q̃ ſe le dieſſe barreno por muchas partes, porque ſe fueſſe a fondo. El Principe que conocio el peligro en que ſe hallaua (auiendoſe executado eſto) hizo llamar al Almirante Roger de Lauria, y rindioſele pidiendole que le ſaluaſe la vida a el, y a los que le aſſiſtian, y diole la eſpada, el Almirante le tomò por la mano, y le paſſò a ſu Galera, y a gran priesa ſacaron a los Condes, y Caualleros principales que alli venian, porque la Capitana ſe yba apique ſin

poderlo remediar, los que se hallarõ con el Prin
cipe fueron el General Iacobo de Bussono, lo
Condes de Brena, Cherri, Manopoli, y de Vill
gens, Reynaldo Galiardo, Guillermo Estendardo
y otros Caualleros de gran quenta Franceses,
Italianos.

Aqui pidio el Almirãte al Principe que le m
dasse entregar libre a la Infanta Doña Beatr
hermana de la Reyna de Aragon, y Sicilia Do
Constãza, que la tenia presa en el Castillo de S
Saluador de Castelamar desde la muerte del Re
Manfredo su padre, y el lo hizo assi.

Concluso esto el Almirante salio de Castel
mar, y con su Armada passó a la vista de Napol
haziendo grandes muestras de regozijo todos lo
vencedores, con gran razon, porque esta fue vn
de las mas señaladas Vitorias, que huuo en aqu
llos tiempos, pues con auer al doble gente, y G
leras tuuo este buen sucesso.

En llegando a Capri mandò el Almirante co
tar las cabeças a Ricardo de Risso, y a Enrriqu
de Nica, por auer passado a los contrarios e
seruicio del Rey Carlos, y dexado a Sicilia, co
esto boluio a Mezina con el mas celebre triun
fo que tuuo Capitan, llcuandose consigõ las di
Galeras vẽcidas, y las suyas llenas de prisioner
El Principe fue lleuado a Palacio, donde estau
la Reyna la qual no permitio que los Infantes
viesen, y assi de alli le lleuaron preso al Castil
de Matagrifon, y en su compañia a Guillerm

de

le Estendardo, su priuado, y señalaronle algunos Caualleros Catalanes, y Aragoneses, que tuuiessen a cargo su persona, y la guarda del Castillo.

Tres dias despues del sucesso de esta Victoria llegò el Rey Carlos desde la Prohenza a Gaeta con veinte Galeras, en tiempo que en la Ciudad de Napoles auia tãta alteracion en los naturales, que a vozes dezian por las calles muera Carlos, y viua el Almirante de Sicilia, y fue tanta la indignacion del Rey oyendo esto, que no quiso por ello entrar en Napoles, (viendo la inconstancia de aquella Ciudad,) ni aun ocupar el Puerto, y tuuo intentos de mandarla quemar, que le duraron algunos dias, hasta que vn Legado Apostolico interpuso su autoridad con el Rey, y el, y otras personas de quenta le aplacaron su enojo, con que perdonò a los Napolitanos mandando ahorcar ciento, y cincuenta hombres de los que se hallaron mas culpados en esta alteracion; y para proseguir la guerra contra Sicilia dio la buelta con su Armada por la via de la Pulla al Puerto de Brindez adonde fue por tierra con mucha gente de su Exercito.

La Armada de Galeras, que estaua en Brindez eran mas de quarenta, y veynte y dos Taridas vinièron por la costa de Calabria hasta Rijoles, auianse ganado en Calabria algunos Lugares por el Rey Don Pedro, con que cada dia les eran a los Sicilianos, Aragoneses, y Catalanes, muy afectos los Calabreses con los buenos sucesos del Almirante.

En Rixoles era su Gouernador Guillé de Pon
assistiendo alli con trecientos Soldados, de lo
quales erá la mayor parte Mezinesses. A esta fuer
ça se puso cerco, por mar, y por tierra, defen
diendose los cercados con grande valor, era e
Puerto de Rijoles estrecho, y de grande inconue
niente esto para la grande Armada de Carlos, po
lo qual dio ordé que algunas Galeras saliessen d
alli, y tomasen la buelta de Pulla, y el Real se leuá
tó de Rijoles para ponerse cerco a la Catoni
siendo el Exercito del Rey muy pujante, porqu
auia en el mas de diez mil soldados de acauallo,
quarenta mil Infantes.

Tuuo noticia el Rey de Aragon, assi del bue
successo del Almirante, como de que Carlos estau
con su Exercito en la Catona, y para fauorecer
Roger de Lauria, enbiole de socorro catorz
Galeras, yendo por cabo dellas Ramon Marquet
estas se auian armado en las costas de Cataluña
Nauegaron con prospero viento hasta llegar
Melazo, de quien era Gouernador, y Castellan
Don Berenguer de Villaragut, persona de cuen
ta de quien se hazia grande confianza, y assi teni
a su cargo aquella fuerza, por ser de las principa
les del reyno, passaron adelante las Galeras
aunque el Inuierno era aspero, y de muchas a
guas.

El Rey Carlos partiò con su Exercito de l
Catona, marchando haziá Pulla, auiendo man
dado que su armada hiziesse el mismo viaje, e

Almi-

Almirante de Sicilia partiò cõ la suya del Puerto de Mezina donde estaua hallandose las dos armadas muy cerca la vna de la otra, en el cabo q̃ llaman de Pellerin, junto a Rijoles, siendo llegada la noche Roger de Lauria escogio diez Galeas de su esquadra, con las quales vino a Nicotera que està desta parte del Faro, entre Andrinopoli, y la Bañara, a qui estaua el Conde de Catanzaro con guarnicion de gente, que serian quinientos caualos, y dos mil Infantes, sin la gente que estaua en tierra, cogiolos descuydados el Almirãte por llegar a media noche, y dormir los enemigos sin rezelo alguno.

Teniendo la armada de Francia muy vezina hallaron las guardas muy descuydadas, de modo q̃ pudo hazer saltar en tierra toda su gente el Almirante, y escalar el lugar el qual robaron, y quemaron con muchas muertes de los de dentro, el Conde se huuo de retirar a lo mas fuerte del lugar donde mandò retirar tambien su gente por que se librase de los de Sicilia, alli prendieron a vn Caualero llamado Pedro Pellicia, el qual siẽdo Gouernador de Rijoles, por odio que cobrò a los de la parcialidad del Rey Don Pedro alborotò el lugar, y se opuso contra ellos de modo q̃ esto costò muchas vidas, y como fuesse por ello preso, se huyò de la prision, y se fue a seruir al Rey Carlos, y para castigo de su delito fue despues entregado a los de Rijoles, y ellos le quitaron la vida cruelmente.

Hizose este assalto de Nicotera en buen tiempo, de modo que al amanecer de estotro dia el Almirante pudo seguir la Armada de Carlos con todas sus Galeras, llegò a Castileluetro lugar que dista de la marina seys millas al anochecer, y con trecientos soldados de los Almogauares escalò aquel lugar a escala vista, y le puso a sacò.

La Armada contraria, siguio su viaje la via de Pulla, yendo con la suya el Almirante costeando por la marina de Calabria desta parte del Farsaltò en tierra con mil Almogauares de la gènt mas esforzada dellos, que sabian bien la tierra y con ellos caminó de noche la buelta de Castro uilari, que està de la mar treynta millas, a el llegò al amanecer, y dio tan de sobresalto en los enemigos, que no pudieron defenderle, y assi le rindieron al Almirante, lo mismo hizieron otros pueblos circunuezinos, que ganaron por el Rey de aqui partio contra Cotron, mas temiendo vezes los del lugar saqueados se dieron tambien de bueno a bueno.

En la Prouincia de Basalicata viendo esto se rebelaron cõtra el Rey Carlos, y assistiendo al Mateo Fortun por nuestro Rey, con dos mil Almogauares a quien gouernaua, haziendo guerra a los Franceses, partiò cõ su gente a Murano a quien ganò con el Castillo, y prendio a la señora de el lugar. Con esto breuemente se declararon por el Rey de Aragon otros lugares, como eran Reud. Montalto, Bracha, y otros del Val de Crate

Ro-

Rotunda, Caſtelluzo, y Lauria, que fue heredamiento de ſus paſſados del Almirante.

Sin eſtos lugares otros imitandoles a los rendidos, por redimir ſu vexacion, ſe dieron al Rey, y eſtos fueron, Lagonigro, Eſquilache, Marturano y Eſtrongilo, eſtos de comun conſentimiento de ſus moradores, embiaron perſonas que en ſu nõbre ſe oficieron a la obediencia del Rey. Deſto tuuo auiſo el Infante Don Iayme en Mezina, y embiõ por Gouernador ſuyo a Enrique Perez de la Barca.

Deſpues que el Almirante huuo rendido gran parte de Calabria, y algo de la Baſſalicata, partiole de aquella coſta leuando la derrota a Berberia, contra los Moros de la Iſla de Gerbes, alli llegó de noche, con ſu armada, ſaltò ſu gente en tierra, dexando alguna en las Galeras, para que por el eſtrecho de la canal de tierra firme no ſe le eſcapaſſen Moros, marcharon la tierra a dentro, ſin perdonar alqueria que no ſaqueaſſen, matando, y captiuando muchos Moros. eſto ſe hizo de noche, mas llegando el dia, todos los Moros q̃ andauan derramados por la tierra a dentro, acudieron a eſcaparſe por el eſtrecho, mas de los nueſtros fueron preſos, y los que ſe defendian, muertos. Con eſto ſe auino tambiẽ el Almirante en ſu faccion que toda la Iſla fue ſugeta por el, dando vna poſſeſsion mas al Rey de Aragon, de aqui ſacó muchos Captiuos, y el deſpojo fue mucho, afirman autores, que los Captiuos fueron

mas de 6.mil moros, los muertos mas de 4.mil los q̃ se retiraron, y escondieron, se les dio segur de las vidas, y muchos dellos negociaró su libertad, por rescate, y otros quedaron Captiuos.

Hecho esto el Almirante mandò que se labrasse vn Castillo en el passo, y canal de tierra firme donde dexò vna compañia de guarnicion, para defensa, gouernada por vn Capitan.

En este tiempo sucedio, que vna Galera Catalana que andaua en corso encontrò con Margano Rey de Tunez que venia a Tunez, y teniendo puesta gente de celada en tierra le salió al passo, y le prendieron, fue lleuado a Sicilia, y el Infante Don Iayme le mãdò lleuar preso al Castillo de Matagrifon.

Boluio el Almirante a Sicilia vitorioso, y en llegando tratò de proueher los Castillos de Calabria de gente, y municion, y la gente de acauallo, que tenia, passola allá, y quando boluió a hazer esto, Grateria, y la Rochela se dieron a la obediencia del Rey de Aragon.

En este tiempo en Mezina le fue cortada la cabeça por mandado del Infante, a Simon de Calatafimia Varó de lo calificado de Sicilia. La causa fue, porque no pudiendo lleuar bien los buenos seruicios del Rey de Aragon, por ser afecto al Rey Carlos, pidio licencia al Infante Don Iayme para yrse de Sicilia con su muger, y hijos, y el Infante se la dio por auerle dicho que se yba a Inglaterra, a seruir a su Rey, mas tomole juramẽto

que

que no se passaria al Rey Carlos, con esto se fue de Sicilia, y embarcãdose tomò la buelta de Napoles, y cerca de su puerto fue preso de vnos Catalanes, y traydo a Mezina, donde se le dio el castigo, que està dicho.

Dentro de poco tiempo que esto sucedio se descubrieron algunas personas que traydoramente tenian platicas con el Rey Carlos, entre ellos era vno llamado, Prorocho de Agosta, y fue condenado a muerte, resultando de aqui sospechas de que Alaymo de Lentin Iusticier del Reyno intentaua en estas platicas, pero estaua quando esto se descubrio ausente de Sicilia auiẽdo ydo a Cataluña por gente con orden de la Reyna. Fue presa Machalda muger de Alaymo, y con ella sus hijos por esto.

Estauan los Mezineses tan mal con las cosas del Rey Carlos, no oluidando los passados agrauios que de los Franceses auiã recibido, que quisiera dar fin a todos, entre ellos se leuantò vn alboroto, que deuio de fomentar gente liuiana, y de poco fondo, y este parò en que la gente popular junta en tumulo plebeyo. Rompieron algunos Lugares, y Torres, que eran prision de los Frãceses, que auian rendido el Almirante, y esto hizieron con fin de darles muerte, fue tan breue este leuantamiento, que antes de poderle sosegar, fueron muertos mas de setenta Caualleros, todos de los principales que acompañaron al Principe de Salerno, lo que resultò de esto fue q̃ en la Ciudad

dad de Palermo se trató por los Syndicos de las Ciudades del reyno, que era lo que se deuia hazer de la persona del Principe de Salerno, que estaua preso, y siendo todos juntos en Mezina, determinaron, que al Principe se le diesse la misma muerte, que Carlos su padre auia mandado dar a Conradino, y esto se acordò por todo el Reyno, y le fue notificado al Principe. En esto confirman algunos autores mas no vinieron en ello la Reyna ni el Infante Don Iayme, los quales considerando que de saluarle deste peligro se podia seguir paz entre los Reyes, persuadieron a los de Sicilia q̃ no conuenia que aquello se tratasse, ni pusiessen en execucion hasta dar cuẽta al Rey, porque cosa tã cruel de que podia despues redundar en grãdes daños, no se deuia hazer tan sin acuerdo, y consejo, y para escusar qualquier alboroto, y escandalo, que pudiesse suceder, y librar de peligro al Principe le mandaron sacar del Castillo donde estaua, y le llevaron a otro que dezian de Chefalci, que era muy fuerte, alli le pusieron con muy buena guarda, hasta que el ordenasse lo que en esto conuiniesse.

Sabido por el Rey el alboroto de los de Mezina, y la crueldad, que auian vsado con los Frãceses, sintiolo mucho, y luego mandò, que a todos los prisionero, se les diesse liberrad, tomandole juramento de que no le harian guerra, ni seria contra el, assi lo juraron si bien no lo cumplieron despues, sino Reynaldo Gallardo, vno de los Almiran-

mirantes del Rey Carlos, acuya fidelidadad se dieron grandes alabanças en aquellos tiempos por auer procedido como gran Caualiero.

Auiendo ganado el Rey la Ciudad de Albarracin, y fortificadola de nueuo, vinose de alli a Taraçona, donde determinaua juntar su Exercito para hazer la guerra por aquella parte de Nauarra y de alli auisò al Rey Don Sancho de Castilla, q̃ se acercasse hazià la frontera con alguna gente segun era obligado, por la confederacion.

En este tiempo, ya se auia en Francia pregonado la guerra contra Aragon, y Castilla, y el Rey Frances determinaua entrar con poderoso Exercito por la parte de Cataluña, comenzando por alli la conquista, que el Papa, le auia concedido a su hijo Carlos.

Llegò el Rey de Castilla a la Ciudad de Soria, y passò de alli a Ciria, en este lugar se vieron los dos Reyes, y del partieron a Borouia donde de nueuo hizieron su confederacion, alianza, y amistad, ofreciendo el de Castilla, que le daria su ayuda al de Aragon, hasta hallarse con su persona a su lado en la batalla, con esto se determinò el Rey a juntar vn poderoso Exercito que fuesse bastante para oponerse contra el de Francia, y darle batalla.

Auia embiado al Rey de Ingalaterra sus Embaxadores para que le declarassen los agrauios, que el Papa le hazia, y los fundamentos que tuuo para darle tan injusta sentencia, y la empresa a

que

que se disponia el Rey de Francia, y con esto le pidio su ayuda contra el, representandole assi el deudo que entre los dos auia como el hauer siempre continuado su Reyno cō el suyo en tener pazes, como el Ingles no hubiesse roto con el de Francia, pareciole no le conuenia mostrarse parcial con ninguno de los dos Reyes, y assi suspendio por entonces el tratar del casamiento de su hijo, con la Infanta Doña Leonor, que antes auia tratado fuera de que estaua con Exercito formado, acudiendo a castigar cierto leuantamiento q̄ en la Ciudad de Burdeus auia auido, y en otros pueblos comarcanos a ella.

Despues que el Rey hizo gente en Tarazona, no quisso que alli estubiesse ociosa, y assi saliò con ella entrādose en el Reyno de Nauarra acercandose a la frontera que era en Tudela, donde los Franceses tenian lo mas florido de su Exercito. Esto era en tiempo que Filipo el hijo mayor del Rey de Francia auia casado con Iuana hija del Rey Enrrico de Nauarra, y le auia coronado por Rey de aquel Reyno. Assentò el Rey su campo cerca de Tudela, desta parte del rio Hebro, su gente eran mil, y quinientos hombres de acauallo bien armados, y diez mil Infantes. La gente de Tudela no salio a defender, que esto se hiziesse aunque auiala bastante para defenderla, con ellos estaua Don Iuan Nuñez de Lara, con mas de trecientos hombres de acauallo, y mucho numero de apie, auiendo pues assistido en aquel sitio algu-

algunos dias, le parecio al Rey passar su Exercito de la otra parte del rio Hebro con Barcas, que para esto fabricaua, a estorbarlo salio Don Iuan Nuñez con gente de acauallo, y de apie por hazerles el daño que pudiessen a la gente que estaua para passar el rio, y passandolo mas los de Aragó, si del Rey no fueran socorridos, con todo pudo Don Iuan romper gran parte de las azemilas que leuauan las cotas del real, en esta mudanza de sitio, con cuya pressa, se contentò por entonces boluiendose a Tudela.

Como el Inuierno fuesse tan rezio de frios, parecióle al Rey leuantar el Real del cerco de Tudela, y entrarse por el Reyno de Nauarra talandole, y destruyendole quanto pudo, y con esto dio la buelta a Aragon, dexando en Tarazona, y Exea la gente, que le parecio bastaria para guarnicion de aquellas fronteras, y vinose para Zaragoça, esto era por el mes de Nouiembre parò en Monrreal, a donde quiso saber de los Ricos hombres del Reyno con que le siruirian en aquella guerra, teniendo obligacion a esto los que tenian lugares en honor, y los que eran Mesnaderos, y para esto les escriuio a todos cartas; todos le respondieró que le acudirian a seruir con la gente que pudiessen entre ellos, solos se escusaró Don Pedro Fernandez de Ixar hermano del Rey, y Don Arnal de Alagon su hierno cõ Don Pedro Iordan de la Peña, y aunque el Rey les tornò a escriuir sobre el caso significandoles quanta necesidad tenia de q̃

le

le acudiessen, no le respondieron a sus cartas, con que el Rey huuo de mandar que los de Magallon no les pagasse aquello que se les deuia, que por razon de caualleria, y pechas solian cobrar, y cõ esto se vino el Rey a Zaragoça, porque auia de tener alli cortes como auia acordado antes.

El Rey Carlos con el sentimiento que tuuo de la prision del Principe de Salerno su hijo, le sobreuino vna graue enfermedad de que vino a morir, su muerte fue el año de 1285. en Togia lugar de Pulla, la nueua desto le vino al Rey Don Pedro y tuuola secreta algunos dias, al cabo dellos visto que era publico en todo Aragon dixo vn dia en alabanza de su enemigo grandes cosas acerca de quan gran soldado, y gran Principe era con esta muerte se le rindio al Rey Galipoli, lugar principal de Pulla, y Santolucido Conchitraro lugares de Valdecrata, entregandose a Enrrique Perez de la Barca, y a su imitacion quisieran hazer lo mismo otros de tierra de Pulla, y de tierra de labor, con lo qual quiso apaciguarlos Carlos primogenito del Principe de Salerno, y assi tomò el regimiento de aquellos estados, dando cargo de gouernarlos a Roberto Conde de Artoes, que era pariente del Principe, y por parte de la Iglesia se nombrò Capitan en la persona de Gerardo de Parma Legado Apostolico, por ver el peligro que corrian aquellos estados de Pulla, y tierra de labor sin quien les gouernase.

Juntaronse en Cortes en Zaragoça, el sitio fue

la

a Iglesia Mayor de aquella Ciudad, y auiendo propuesto al Rey las querellas en general, y en particular, que deuia enmendar por parte de los grauiados, respondioseles por parte del Rey a ada vno, y auido acuerdo por los Ricos hom-res, y la Corte en que forma deuian ser senten-iados estos casos, fue tomada resolucion que las Cortes se prorrogassen para nueue Março, en la Ciudad de Huesca, a donde determinauan senezer-as, a gusto de todas las partes. Con esto llegado l plazo el Rey se hallò en Huesca con el Iusticia le Aragon, que entonces era Don Iuan Gil Tarin cõ el otros Ricos hombres, que Zurita expres-a largamente con los Syndicos de los Reynos, Ciudades, y Villas. Iuntos pues en las casas del Obispo en presencia del Rey huuo algunas di-erencias sobre conceder el monedaje, que el Rey es pedia, y ellos por sus priuilegios hallauan no se le deuer, y sobre otras demandas q̃ ellos hazia̅ l Rey, y por las que el ponia encontra de los Lugares del Reyno se pretendia por la parte del Rey que en aquellas demandas el deuia, ò podia lar vn Iuez que las determinasse. Los de Zarago-a por si, y por los demas Lugares del Reyno a-egauan que el Iusticia de Aragon deuia conocer estas causas, y de todas otras qualesquiera que ueessen, que viniessen a la Corte del Rey, y que es-sas las deuia determinar, y juzgar con consejo de a Corte de Aragon, siendo esto ventilado con deliberacion del Consejo, que sobre ello huuo

de

de comun acuerdo visto el tenor del Priuilegio general, acordaron que todos los pleytos, ó demandas que huuiesse contra el Rey, y sus descendientes, con los Ricos hombres, Mesnaderos, Caualleros, Infanzones, y otros qualesquier personas del Reyno de Aragon, y Ribagorza, y por el tenor de el Priuilegio general se auia declarado que estuuiessen debaxo las leyes, y fueros de Aragon, como cosa tan principal del Reyno, y los del de Valencia que quisieron estar por el fuero de Aragon, en los quales el Rey les pusiese demanda, o entendiesse intentarla, segun la persona, y la calidad dellas, assi en demanda de fe, ò de castigo, o pedimiento de bienes, o de la mayor parte, o por lision de miembros, y justicia corporal, o por razon de franquezas, y libertades, y tambié en caso que el Rey entẽdiesse poner qualesquier demandas contra alguna Ciudad, ò Villa del Reyno de Aragon, y Ribagorza, y de los del Reyno de Valencia, que estuuiessen al fuero de Aragon, y le quisiessen seguir, que entre todos estos casos el Iusticia de Aragon con consejo de los Ricos hombres, y demas ya referidos juzgassen, y determinassen los pleytos, y no otro juez alguno dado o nombrado, por el Rey porque en el priuilegio general se contenia, y determinau assi declarando que en los pleytos, que entonces auia entre el Rey, y Zaragoça fuesse juzgado, y determinado por el Iusticia de Aragon, con consejo de los Ricos hombres, y de la Corte de Aragon

gon; pero no se tomò resolucion en otras demãdas, y negocios, que fue ordenado por los Ricos hombres, y por la Corte, y para en veynte y siete dias del mes de Março se juntassen en la Vila de Zuera, y de parte de la Corte notificaron al Rey, Don Ximeno de Vrrea el viejo, Don Artal de Luna, Don Pedro Cornel, Dõ Lope Ferrench de Luna, Don Gombal de Benauente, Don Sancho de Antillon, Don Pedro Martinez de Luna, y Don Iuan Gil Tarin, Iusticia de Aragon, que para el dia ya señalado se hallassen el ò procurador suyo en aquel lugar para asistir al processo de aquellos negocios, a lo notificado proueyò el Rey, que por la ocupacion de cosas tan graues como traya entre manos que a ellos les constauã no se podria hallar en Zuera, y que no embiaria procurador a las Cortes.

Llegado el plazo señalado los Ricos hombres, y demas personas, que les tocaua asistir en Zuera se hallaron en aquella Vila, y no vino alli el Rey hasta tres de Abril, que le aguardauan ni procurador alguno en su nombre, todos los de la vnion, y junta del Reyno pidieron al Iusticia de Aragon, que en contumacia del Rey sentenciasse en aquellas cosas propuestas segun se auian açõvejado, y le auia cometido toda la Corte. Con esto el Iusticia declarò esto, que vistas aquellas demandas, y las respuestas que auia con el Consejo, y acuerdo de la Corte. Aragon que alli se hallaua junta en Zuera, en contumacia del Rey

pronunciaua su sentencia absoluiendo, ò condenando, hallaronse a esto muchos Ricos hombres Caualleros mesnaderos è Infanzones, que Zurita refiere largamente.

A las otras demandas que despues se dieron a los de la Corte, el Rey embiò sus respuestas, con las quales el Iusticia de Aragon pronunciaua, y daua sus sentencias con consejo, y acuerdo de los Ricos hombres, y de toda la Corte, que alli estaua junta. Desta manera fueron determinadas muchas querellas, y agrauios assi de los Concejos de las Villas, y Lugares del Reyno, como de personas particulares. Pidiose por parte de la Vniuersidad del Reyno, que atento que el Rey les auia otorgado poner por Iusticia General en el Reyno de Valencia vn Caualiero Aragones, que conociesse, y determinasse todos los pleytos, que ante el pasassen, y los juzgasse por el fuero de Aragon que se siruiesse de mandarlo cumplir assi, y de mismo modo hiziessen esto en todo los Iusticias de las Ciudades, y Villas de aquel Reyno, para que fuessen sentenciados todos los que gustassen serlo al fuero de Aragon, esto otorgò el Rey, y puso por Iusticia General de Valencia vn Caualiero de Aragon llamado Alonso Martinez. Tambien se determino en aquellas Cortes que se pusiesse Iusticia en Ribagorza la qual hubiesse de residir en Graus, segun se acostumbrò antiguamente en tiempo del Rey Don Iayme, y que las primeras apelaciones fuessen a Barbastro, o al Iusticia de Arag-

segun

egun fuesse la eleccion de los litigantes, y las segundas al Rey, y que las sentencias difinitivas se executassen por los Iuezes, que el Rey nombrasse.

En esto huuo algunas demandas, que se intentaron por parte del Rey contra algunas personas ante el Iusticia de Aragon, en las quales pronunció sus sentencias, con el consejo, y acuerdo de la Corte, y esto se hizo estando el Rey ausente, y por esto se pidio, que el Rey despues lo confirmasse para ser validas. Todo este discurso va sacado a la letra de los Anales de Zurita, por pareceme, que en estas cosas anda mas el acertado de los autores, y por no errar la disposicion de materia tan importante determinè no alterar el estilo con que trata de esto.

Grandes preuenciones de guerra eran las que hazia el Rey de Francia contra el de Aragon, cosa que hasta entonces no se auia visto tanto numero de gente, y vasos maritimos, porque llegò a tener de Francia, y de Napoles, y Pulla ciento, y quarenta Galeras, y sesenta Taridas, que eran vasos muy fuertes para embarcar Caualios, sin otros muchos Nauios. Afirman autores que tratan desto que eran en numero de gente de acaualio diez, y ocho mil, y seyscientos hombres, y ciento, y cincuenta mil Infantes, sin la demas gente que marchaua có el bagaje, que era mucha, eran estos soldados Franceses, Genoueses, Lombardos, y Prouenzanos, los aparejos maquinas, y demas cosas

necesarias para la guerra eran muchas, y los bastimentos bastantes para durar dos años, ponderase que entre esta gente venian diez mil ballesteros, que en aquel tiempo era esta la arma mas ofensiua en la guerra, como aora lo es el arcabuz, ò mosquete. Salio el Rey Filipo de Paris, con la Auriflama, que es el Estandarte Real, acompañado de todo lo mejor de su Reyno. Vino a Tolosa, donde se estuuo aquella Quaresma hasta la Pascua de la Resurecion, haziendo tiempo para que toda su gente fuesse junta en los lugares de aquellas fronteras.

El Rey de Aragon, dexando las Cortes de Zuera y encomendado el cuydado de defender su tierra, fuesse a Xixena, antiguo, y real Monasterio de la Orden de San Iuan, de el sacò a Doña Constanza hija del Conde de Fox, que tenia alli en Rehenes, mandando que la lleuassen al Castillo de la Ciudad de Lerida, y con esto prosiguio su camino, caminando largas jornadas a Barcelona, en ella se ofrecio entonces vna nouedad, y era que auia alli vn hombre plebeyo, muy sedicioso, que le seguia mucha parte de la plebe, este se llamaua, Berenguer Oller, pues como se hiziesse protector de la comunidad, teniendo dominio sobre la gente plebeya, era temido, y respetado della, siendole facil auerla congregado, por amparar insultos, y aprouar insolencias, y atreuimientos.

Este hombre, con capa de amparar las cosas del bien publico, y remediar agrauios que auia recibido

recibido el pueblo, hazia grandes robos, y descarados insultos, en perjuyzio de la Ciudad, y de la jurisdicion real, y auia tenido tãta mano en cosas que llegò a vsurpar de las rentas Ecleſiasticas grã parte de los derechos, aprouechãdoſe con violencia de muchas gruesas haziendas, sin mas autoridad, que atreuerſe a hazerlo, con el poder del comun, que le ayudaua no guardando en ningun modo reſpecto a los miniſtros del Rey, ni obedeziẽdo las letras que ſe le embiauan para remediar los daños que hazia, antes amotinaua cada inſtante el pueblo quando querian aprouecharſe de las ordenes del Rey, hazieudoſe caudillo de la plebe, con lo qual eſtuuo muchas vezes la Ciudad apique de perderſe. Eſte ſintiendoſe culpado en tan enorme delictos, como auia cometido, para no ſer preſo ſe valia de la gente mas facinoroſa de Cataluña. Acordò con eſta gente que para la Paſcua de Reſurecion todos apellidaſſen libertad, incitando con eſto al pueblo para amotinarle contra los Ecleſiaſticos, y contra los Caualleros, y gente noble para que el, y los que le ſeguian dieſſen en ellos, y con ſus muertes ſe hizieſſen ſeñores de ſus haziendas, robando, y ſaqueando las caſas de los mas Ricos hombres de la Ciudad, que tubieſſen trato de mercancia. Y aſsi miſmo robar la juderia, que entonces era permitido hauerla en algunas partes, y lleuaua determinacion de dar auiſo deſto al Rey de Francia para hazer ſu hecho mas ſeguramente. Eſto no ſe tratò con tanto ſecreto,

que no supiessen algunas personas principales, y viendo en el peligro que se hallaua la Ciudad, si esto llegaua a tener efecto, dieron auiso al Rey, el qual con gran priessa partio a Martorell desde Lerida, llegando a esta villa Viernes Santo, y sin sossegar vn punto caminò à Barcelona a la ligera, que no dio lugar a que le recibiessen como se deuia, con la vesida los mouedores desse motin perdieron el animo, y frustraronseles sus disignios, el dia siguiente que llegó el Rey salio por la Ciudad paseandola toda por alegrar con su presencia el pueblo, y sossegarle, fue tan atreuido esse sedicioso Berenguer Olier, que se llegò al Rey a besarle la mano, al qual mandò prender, y que le llebasen a Palacio, y el dia de Pascua el, y otros siete compañeros suyos que andauan en aquel trato, fueron ajusticiados dando vn muy buen dia al pueblo, y escarmiento a los fazinorosos, con estos prendieron a mas de docientos hombres, y mas quinientos se ausentaron, por hallarse culpados, y auiendo sossegado el Rey la Ciudad, y dexado la con buena guarnicion de gente, se partio por el Condado de Ampurias, para proueher de allì lo que fuesse necessario en la guerra, por auer auiso, que los enemigos los tenia muy cerca.

Ya se ha dicho, como el Rey Don Pedro auia tenido algunas diferencias con el Rey de Mallorca Don Jayme su hermano, assi en tiempo de su padre, como despues de ser heredados, y estaua el

Rey

Rey de Mallorca algo sentido con el Rey de que hubiesse hecho hazerle ser tributario por aquel Reyno que posseya, y de que se le huuiese alzado con el de Valencia, que se le auia dado su padre. Pues como viese el Rey en su hermano Don Iayme algun sentimiento destas cosas, sospechò que el le daria passo al Rey de Francia por el Condado de Rosellon, esto por conseruar los estados de Mompeller, y Vizcondados de Omelades, y Carades, conocia bien el Rey Don Pedro en su hermano torcida voluntad, y que la tenia inclinada al Rey de Francia, por muchas muestras, que auia dado, y en particular por no querer verse con el auiendo se lo rogado muchas vezes, lo qual visto por el Rey le pidio, que si a la descubierta no queria ayudarle en aquella guerra, por ser amigo del Frances, de secreto le socorriesse cò dineros, mas de todo esto no pudo auer respuesta, aun que los Embaxadores, que para esto hizo le requirieron, que le ayudasse pues tenia obligacion por razon del señorio que sobre el tenia, conforme a los pactos, y concordia, que auia jurado, y con ver esto, y con saber esto ser assi, lo rehuso, aunque vio esto el Rey, y lo sintio en extremo, con todo lo lleuò con grande prudencia, no desconfiando que su hermano le auia de faltar en aquella ocasion, tan forzosa por ayudar a su enemigo, pues esto era buscar su total destruycion.

En esto cuydaua el Rey quando supo que el de Francia con todo su exercito auia llegado a To-

losa, y que a toda priessa intentaua passar su gente por Rosellon, y entonces tuuo auiso como su hermano estaua desseandole con gran afecto, y aun solicitaua su venida, pidiendole que embiasse delante alguna gente para que se entrasse en Perpiñan, apoderandose de las plazas fuertes de aquel Condado. Sétido el *Rey* desie doble trato, le embio a dezir con vn Cauallero de su casa, llamado Berenguer de Rossanes, que se admiraua mucho, que con el tuuiessen mas amistad los enemigos, que los hermanos, pues los admitia en su tierra, y que pues via que los Franceses hallauã passo para Cataluña por Rosellon, con su beneplacito, queria experimentar si se le concederia tambiẽ a el siendo su hermano, para passar con su gente a Francia, y hazer guerra a su *Rey*, tãbien el de Mallorca rehuso el concederle esto, con lo qual, viẽdo el *Rey* la poca confianza, que podia tener en su hermano por liga secreta, que se dezia tener con el Frances, y con el Papa, pues desto daua señales. El auer dexado en sus tierras hazer prouisiõ de algunas cosas para su Exercito como erã hierro, y viandas, trató el Rey de tener platicas con algunas personas principales de *Rosellon*, para que le acogielen alli, y le diesen fauor contra el *Rey* su hermano, tras esto escogiẽdo algunas compañias de la gente mas practica de acauallo fue con ellas discurriendo por el Gironès, y Ampurdan acompañado del Conde de Pallas, y del Vizconde de Cardona, con color de que yba a fortificar algu-

nas

nas plazas,y lugares fuertes,y quando penso que tendria desalumbrados a los que podian notar su salida:tomo el camino de Rosellon con alguna priessa, de modo que no fue sentido , enderezò a Perpiñan,y antes de llegar allà, se detuuo mucha parte de la noche con intencion de llegar a coger a su hermano el Rey de Mallorca descuydado ninguno de quantos yban con el Rey supo el intento que lleuaua,de manera que muchos discurrian variamente sobre aquella salida sin dar en lo cierto de ella,algunos pensaban que deuia de tener trato asentado con los de Narbona,para que le entregasen aquella Ciudad , otros que queria correr la tierra de Carcasona, y verse con el Rey Frances,con esto llegaron a Perpiñan, donde dixo el Rey a su gente que todos se preuiniessen poniendose el en buen orden, porque alli auia enderezado su camino con voluntad de entrar en Perpiñan,como vio el Vizconde de Cardona declarada la intencion del Rey, y q̃ desseaua apoderarse de aquella Villa le dixo que se siruiese de tenerle por escusado en yrle siruiendo en tal empresa por el deudo tan cercano, que tenia con la Reyna de Mallorca,y con sus hijos, y por la grãde amistad que con su hermano tenia, que le culparia si en semejante faccion se hallase,y porque no presumiesse que aquella escusa era desauenirse con el faltando a su seruicio , le dexo toda la gente que el lleuaua , y esta accion le agradecio mucho el Rey.

Acer-

Acercose pues a la muralla de Perpiñan, y antes de ser sentido el, y su gente tuuo maña para apoderarse de vna puerta de la Villa sin hallar alguna defensa en ella, los de la Villa, que vieron gente dentro, y que el que la guiaua era no menos que el Rey de Aragon le admitieron con mucho gusto, y le salieron de paz a besar la mano, y el Rey los recibio con grande afabilidad en sus brazos sin detencion alguna se pudo apoderar del Castillo donde el Rey estaua, y tambien de las casas del Temple que eran fuertes, en estas tenia el de Mallorca su tesoro, y joyas, y todo esto lo mandò el Rey passar al Castillo, alli hizo prender a Aymerico hijo del señor de Narbona, y a vn sobrino del Arçobispo de esta Ciudad, que se auian adelantado del Exercito para visitar al Rey de Mallorca, que entonces se hallaua enfermo, tambien se hizo luego embargo de todos los bienes del Baylo de Perpiñan, y de Puch Dorfila personas muy llegadas al Rey, y de quien hazia el mucha confianza, y con esto mucha Ropa de mercaderes de Perpiñan. Entre las joyas, y demas tesoro se hallaron algunos papeles, y vistos se reconocio vna escritura, que el de Francia hazia al de Mallorca, con consentimiento del Papa en que le ofrecia el Reyno de Valencia, si se le obligaua de ayudarle con todo su poder por mar, y por tierra contra su hermano el Rey de Aragon, y que esto se cumpliria en acabando de conquistar a Cataluña.

Entrò

Entrò el Rey en el Castillo haziendo poner guardas en el las que bastaron para estar alli con seguridad, y no quiso ver a su hermano, pero embiole dos Caualleros que le dixesen que su venida alli no era para ofenderle ni hazerle daño alguno, sino para tener mas segura su defensa, y que por el juramento, y omenaje, que le auia hecho, queria que le entregase todas las fuerzas, y Castillos, que auia en Rosellon, porque determinaua, que corriese por su cuenta su defensa para mas seguridad de Cataluña, no dando con esto lugar a que sus enemigos se pudiesen apoderar dellos en aquella guerra pues estaua temeroso que el se los auia de entregar, todo esto oydo por el Rey de Mallorca ofrecio de cumplirlo, y assi se hizieron instrumentos dello.

Tuuo el de Mallorca gran rezelo de que el Rey su hermano le auia de prender, y embiar a Cataluña preso, y para escusarse esto tubo modo como salirse de Perpiñan ocultamente por vna mina q̃ salia del Castillo lexos de la Villa, dexò alli a la Reyna, y sus hijos, el Rey tomò el camino de Zarroca sin ser visto de nadie. Otro dia siendo echado menos, los afectos al Rey de Mallorca, que le seruian mouieron grande alteracion en Perpiñan viendo que faltaua el Rey, y publicaron, que le auian muerto, y pusieronse en Armas para subir al Castillo donde estaua el Rey Don Pedro, prendieron al Conde de Pallàs, y a algunos Caualleros que venian acompañando al Rey, supuesto la gente del

te del Rey Don Pedro, en el Castillo, y el Rey salio del acompañando a la Reyna de Mallorca su cuñada, y a tres hijos, y vna hija, sacandolos fuera de Perpiñan con todo el tesoro, y joyas, que auia recogido de las casas del Temple, y dexandolos en lugares seguros, (que no se expresan por ningun autor) boluio luego a Perpiñan para asegurar aquel motin, y alteracion popular, entregaronle luego al Conde de Pallàs, y a los que auian preso con el, y como no tuviese gente que dexar en defensa de la Villa, viendo que los de Perpiñan quedauan en gran peligro con la vezindad del Exercito Frances, que cada dia esperauan alli, y que no les socorrian los pueblos del Condado de Rosellon por tener hecho pleyto omenaje al Rey de Mallorca, encargoles à los de Perpiñan la fidelidad de guardar aquella Villa lo mejor que pudiessen mas por las causas dichas les absoluio del omenaje, y fidelidad, que como a señor le devian con lo qual se partio de aquella Villa viniéndose a Iunquera Villa del Vizconde de Rocaberti, tratando de conformar este Vizconde con el Vizconde de Ampurias, que tenian entre los dos grandes diferencias hasta tomar las armas con gente de sus lugares. Consiguio esto asegurandolos, y reduziendolos a que quietamente le sirviesen.

Hecho esto embio a la Reyna de Mallorca su Cuñada donde estaua su marido, y con ella a su hija, acompañandolas el Conde de Pallàs, y el Vizconde de Cardona, llegando con ellas hasta el

colla-

collado de Bañuls, los Infantes se pusieron en el Castillo de Torrella de Mongria, que era fortaleza muy buena a la costa de la mar a Aymerique, y al sobrino del Arçobispo de Narbona puso presos con buena guarda.

Venia el Rey de Francia, con el poderoso Exercito que se ha dicho, acompañandole toda la flor de su Reyno, cõ los mayores señores, que tenia, venia con sus dos hijos, que se intitulauan Reyes, Filipo de Nauarra, y Carlos de Aragon, y Valencia, con ellos venia el Legado Apostolico cõ gente del Papa, y que pagaua a su costa, en fauor del Rey Filipo primogenito del de Francia, no venia este Principe muy gustoso a esta guerra, porque amaua mucho al Rey de Aragon su tio, y pesauale, que su padre hubiese aceptado la embestidura de Aragon, y Valencia, temiendose de mal suceso en esta guerra.

Temia el Rey Frances por la entrada del Rey Don Pedro en Rosellon, que se le alzasen algunos lugares de aquel Condado, y assi apresurò jornadas de modo que dẽtro de quatro dias se hallaron a la entrada de Rosellon, mas de doze mil Cauallos, y sesenta mil Infantes, los quales entraron por la montaña, y camino que va a Salsas. Cõ toda esta gente llegò a la vega de Perpiñan, y de alli el Rey de Francia paso al Castillo de Zarroca donde se auia acogido el Rey de Mallorca, yba acompañado de gente, y de Caualleros de su Corte con el vinieron el Duque de Brauante, y el Conde

de

de Fox. Vieronse los dos Reyes, y el de Francia trató cõ el de Mallorca, que le entregase los Castillos, que auia en el Condado de Rosellon, que estauan debaxo de su omenaje, y de los Caualleros sus vasallos, y feudatarios, junto con la Villa de Perpiñan, y tambien cien Rehenes, para lleuar consigo por seguridad, que era el intento del de Francia, que la gente de aquel Condado anduuiese en su Armada a sueldo del Rey, y que las plazas, y Castillos de Rosellon se guarneciesen de gente Francesa.

Todo esto le concedio el Rey de Mallorca, sin faltar a nada de quanto le fue pedido, y assi le entregó luego los Castillos de Zarroca, y de la Clusa, que son vezinos al puerto, y a la montaña que diuide a Rosellon del Condado de Ampurias, los vezinos de Perpiñan, Elna, y Colibre, que entendieron las conueniencias de los dos Reyes, por no verse del Frances, se pusieron en armas rebelandose al de Mallorca. Tratose por parte de los Franceses de apaciguallos, entendiendo esto el Conde de Fox, y el Seneschal de Tolosa, pidieronles, que diessen al Exercito vituallas, amenazandoles, que sino lo hazian, les vendria daño, porq̃ les talarian las Viñas, y Heredades, y no se apartaria de alli el Rey de Francia hasta ganar la Villa. Viendose en este aprieto los de Perpiñan, cõsiderando el gran poder del Frances, y que el Rey de Aragon no les podria socorrer, pusieronse en concierto, haziendoles por su parte del Frances

ome-

omenaje de que no harian daño ninguno, con esto pudo diuidirse el Exercito por todo el Condado de Rosellon, mas era tanta la gente del que no se podian aueriguar con ella, los que la gouernauan, y assi no obstante lo prometido, hizieron mucho daño en la comarca, destruyendola toda, de aqui (despues de algunos dias) partiò el Exercito hazia Cataluña, asentando el campo en el Volo, lugar cercano al puerto, y collado de Panizas.

En este tiempo quiso el Rey de Aragon asegurar su Reyno por parte de Nauarra, proueyendo, que en sus fronteras se pusiese gente de guarnicion, que tuuiese siempre cuydado de guardar el Reyno, y para esto mandò el Rey a los Ricos hombres, Caualleros mesnaderos, que todos acudiesen a llenar gente, y tambien hizieron esto los Concejos de todas las Ciudades Villas, y Lugares del Reyno de Aragon, repartiendose en las partes, que les fueron señaladas, los Caualleros que acudieron a seruir al Rey fueron muchos, cuyos nombres escuso de poner por ser este Epitome, y no Coronica, quien los quisiere ver escritos dilatadamente, Geronimo de Zurita los refiere en sus Anales en la historia, que trata del Rey Don Pedro.

Estaua el Rey en Ampurdan en el lugar de Figueras, y desde alli hazia instancia con los Aragoneses, que tambien le remitiesen gente de Aragon, a aquella parte, que era necessaria, mas los

Ara-

Aragoneſes para ſatisfazerle que no la auia que ſobraſe de las fróteras que eran guarda del Reyno, embiaron a Don Artal de Luna, y a Don Pedro Iordan de la Peña, para que le dieſſe entera noticia de todo: ellos le hizieron relacion de como la gente que ſe auia hecho era muy neceſſaria en las fronteras, y que no auia ninguna que poder embiarle, eſto ſe preuino por entender, que el nueuo Rey de Nauarra entraua por ſu Reyno con Exercito, mas deſpues que vieron que toda la gente del de Francia partia por Roſellon llenando ſu viaje enderezado a Cataluña. Hizo el Rey llamamiento general para Cortes a todos los Varones, y Caualleros Catalanes, y a los lugares de todo el Principado, para que todos acudieſen al Condado de Ampurias, y con eſto ſe hizo tambien llamamiento a los Ricos hombres, Caualleros Meſnaderos de Aragon, que acudieſen a Cataluña, principalmente hablaua el mandato con aquellos que tenian Cauallerias del Rey, por las quales eran obligados a acudir a ſeruirle en las guerras que tuuieſe, y lo miſmo pidio a las Ciudades, y Villas del Reyno, con que todos ſe apercibieron.

Quando eſto paſſaua en Cataluña, en Aragon no eſtaua ocioſo Don Iuan Nuñez de Lara por que con algun numero de gente de apie, y de acaballo, andaua por las fronteras de Molina, haziéndo mucho daño, en eſpecial por los lugares de Albarrazin, y Teruel, para ataxar eſto mandò el

Rey

Rey que con las compañias de acauallo y de Infanteria que tenia en las fronteras de Nauarra fuessen contra el. Salieron con ellas Don Ximen de Vrrea, Don Artal de Luna, Don Lope Ferréch de Luna, Diego Perez Escoron, y Don Ruy Ximenez de Luna. Estos Caualleros discurrieron toda aquella comarca por donde Don Iuan andaua haziendo Daño, y seguian a su gente, a todo esto no dio socorro ninguno el Rey de Castilla, deuiendo hazerlo por la confederacion que con el de Aragon auia hecho, vltimamente en las vistas que tuuieron en Agreda, con todo el Rey de Aragon con sus Embaxadores, le embiò a pedir socorro, significandole como se hallaua resistiendo el gran poder del Frances dentro de sus señorios por el Rey Don Sancho, que atendia a conseruarse en paz con su reyno, y procurar en el la concordia del de Francia porque desistiesse de la demanda del Infante Don Alonso su sobrino: se escuso, diziendo no poder yr a socorrerse, con color de que Abenjuceff Rey de Marruecos le estaua haziendo guerra en la Andaluzia, y sabia que de Africa le venia gran socorro, a Xerez de la Frontera, que estaua cercada para lo qual leuantaua gente en sus estados. Esta escusa dio que fue con cordura, por no enoxar al Rey de Aragon su tio temiendo que de hazerlo se le podia seguir daño, por tener en su poder a los Infantes sus sobrinos. mas esto no lo pudo hazer con tanta cautela que el Rey Don Pedro no concibiesse sospecha dello.

M por

porque pocos dias antes auia tenido auisso como por parte de la Iglesia le auia sido requerido al de Castilla que no ayudasse al Rey de Aragon, en aquella guerra, y por esto embio al de Francia sus Embaxadores para tratar con el medios de paz. Viendo el estado de estas cossas, y el estrecho en que el Rey de Aragon se via vn Cauallero muy principal de Aragon, y que si el Rey de Castilla se declaraua por parte del de Francia estaua todo perdido, ofreciò al Rey Don Pedro remediar esto con sola vna carta, de crehencia, diosela el Rey, y fue a Castilla con ella y viendose con su Rey le ofrecio de parte del de Aragon la Villa de Calatayud y sus comarcas porque conseruasse con el la paz y amistad que auian capitulado, aceptò este partido el de Castilla, con que boluio para su Rey y le dixo, que estuuiesse seguro que por parte del de Castilla se conseruaria la paz con el, no dandole quenta de lo que sin su voluntad auia hecho, despues de acabada la guerra y echados los Franceses de Cataluña, como despues se dirà, el Rey de Castilla pidiò al de Aragon le cumpliesse lo que por parte de aquel Cauallero se le auia ofrecido. Sintiò el Rey esto, y assi lo que hizo fue embiarle allà al Cauallero, que con el lo auia tratado para que en su persona tomasse la satisfacion que quisiesse por auer vsado mal trato con el sin consentimiento suyo. Viose delante del Rey de Castilla, y dixole, que por auer visto a su natural señor en tan estrech

necef-

e cesidad auia vsado de aquella cautela sin su
onsentimiento, procurãdo para aquella via asse-
rarle de peligro, y esto lo jurò en presencia de
da la Corte, ofreciendo su persona al castig q
e gustasse dar. Alabo el Rey su accion, y buen ze
, y toda la Corte hizo lo mismo, y mandole
oluer a su tierra, sin que se le hiziesse daño algu-
o, en su persona, ganando fama con lo que hizo,
porque tan prouechoso ardid de Cauallero no
ede sin saberse el dueño, llamauase Don Pedro
artinez de Bolea.

Hallauase el Rey en Figueras, Condado de Am
urias, en trabajoso estado porque las compa-
ias de los lugares, que esperaua no le venian, y
gente con que se hallaua al presente era poca.
l fin el se determinò a partir de Figueras, y fuese
Iunquera subiendo vn monte alto que està de
abes sobre el collado de Panizas. por aquel ca-
ino (que era bien fragoso) auia de passar el E-
rcito del Frances, por no auer otro menos as-
ero, porque el de Pertus era escabrosissimo, y
ificultoso de passar. Aqui pues con la gente que
le auia juntado de Cataluña la repartiò por
quella Montaña donde mandò encender en mu-
as partes fuegos, prouechoso Ardid para que
enemigo imaginasse que era grande el Exerci-
del Rey de Aragon. Con esto ordenò al Conde
e Ampurias que se pusiese con gente en guarda
el paso del collado, de Bañuls, y tambien de la
ançana, y al Vizconde de Rocaberti, que defen-

diese la entrada del collado de Ritus.

El dia siguiente acudio la gente del Condado de el Girones, de Ampurdan, de Campredon, y toda la que se hizo en Barcelona que era muy exercitada, y estaua bien armada, y tenia mucha noticia de aquella tierra, mas la de acauallo, no pudo preuenirse tan presto esta vino parte por tierra, y parte por la mar. Era esto a diez de Mayo, y toda via le yba viniendo gente que se yba haziẽdo en particular la de acauallo, porque el Infante Don Alõso, (que quedó para este efecto en Barcelona) no se descuydaua en ir imbiando gente haziendola en todas las Veguerias de Cataluña, mandando que a toque de Campana acudiessen todos con las armas con que se hallassen y quando en Cataluña se llega a esto, hazen reputacion de no quedar hombre que pueda tomar armas, que no salga.

Ordenaua el Rey las estancias donde la gente auia de assistir, nombrando personas que la gouernasen, y tubiesen a cargo, assi para defender la tierra como para lo que se ofreciesse de modo q̃ pudiesen acudir a todo con presteza, puso en la Vanguardia a la gente lucida, porque sabia era la mas practica, y de mayor animo, esta estaua en el paso de mayor peligro, que era por donde forzosamẽte auian de passar los contrarios, y auiendola mandado adelantar media legua, de la otra gente.

El Exercito Frances estaua Aloxado cerca de

Volo,

Volo, y partiò de alli guiando la Vanguardia hazia la ſierra, reconocieron las eſpias que el Rey de Aragon tenia ocupado el Collado de Panizas, y eſtando ya caſi alojados, otro dia ſe huuieron de bajar al llano de Roſellon, y de camino dieron combate a vn lugar cuyo nombre no ſe dize ſolo el dueño que era vna ſeñora llamada Eliſenda de Monteſquiu, muger de calidad, eſte lugar ſe le reſiſtio al Exercito con gran valor que eſtaua por el Rey de Aragon, o en proteccion ſuya, con lo qual ſe aſentò el Exercito cerca del donde paſſò aquella noche.

El dia ſiguiente ſe dibulgò vna voz por el Exercito Frances con que ſe alteraron todos, y fue que el Rey de Aragon ayudado de grandes compañias de ginetes Moros que le auian venido, baxaua de la ſierra para entrar en Perpiñan, por tener hecho trato con los de la Villa para que ſe le entregaſſe, con eſto la mas parte del Exercito de Francia acudio a Perpiñan mandando el Rey que la gente de aquella villa ſalieſſe de alli la mayor parte, y uſo en ella ſoldados Franceſes, por aſegurarſe mexor. Eſto ſe hizo mañoſamente por el Rey de rancia porque embio a Don Ramon Roger de allas, y con achaque de que el Rey queria hablar los de Perpiñan, hizo ſalir de la villa a los mas rincipales della, y de ellos hizo quedar el Rey en ehenes los que le pareciò en ſu Real, y ſus caſas erò ſaqueadas, con eſto ſe enfurecieron los anihos de los de Perpiñan de modo que tomando

las armas se rebelaron contra las compañias que el Rey auia puesto alli para seguridad de la Villa y pelearon con ellas esforzadamente, matandoles vn Capitan Picardo con muchos de sus soldados con esto se apoderó la gente de guerra de las torres, y de las Iglesias, y lugares mas fuertes de Perpiñan.

La gẽte del Rey de Frãcia acudio luego a la ciudad de Elna, q̃ es en el Condado de Rosellon, por saber estaua sola ella, Castelnou, y Mõtesquiu, por el Rey de Aragon. Esta Ciudad estaua cõ poca gẽte de guerra por no auerla socorrido el Rey como se lo auian pedido, los naturaless, diosele algunos asaltos, haziendo los cercados por su parte quanto pudieron mas con poca gente no pudieron durar en la resistencia, y assi fue ganada y puesta a saco, executando en sus moradores los Franceses quantas crueldades se pueden imaginar hasta quemar della vna gran parte. Auiase recogido a ella mucha gente del Condado de Rosellon con sus haziendas, y familias.

En el interin que esto passaua en Cataluña sucedio en Nauarra, que los Monjes de vn Monasterio, que llãman el Vayo (y el lugar donde està tiene este mismo nombre) tenian trato con los Nauarros para entregarseles, y esto sabido por el Rey, embiò a ella a dar orden a Miguel Perez de Ilsuerre, que era su Alcayde que prendiesse los Mõjes, y se fortificase el lugar con gente de otros cõuezinos lo qual se hizo assi.

Entre

Entre las demas preuenciones que el Rey auia hecho para esta guerra, fue vna el auer mandado que en las costas de Valencia y Cataluña se armasen diez galeras, y con ellas otros Nauios, las quales se pusieron en orden para acudir a las ocasiones que por Mar se ofreciesen, y tenia cargo dellas Ramon Marquet, y Berenguer Mayol a quiẽ hizo sus Almirantes, demas desto escriuió al Infante Don Iayme su hijo (que estaua en Sicilia,) que con la armada de aquel Reyno (que gouernaua el Almirante Roger de Lauria) le embiase al Principe de Salerno a Cataluña, y que la armada le assistiese para socorrerle en aquella guerra, por que este solo remedio se le ofrecia al Rey para defender à Cataluña y para que estoruasse que al enemigo le viniese prouision para el Exercito de la Prohenza.

Estaua Roger de Lauria con esta armada sobre la Ciudad de Taranto teniendola cercada, y con buenas esperanzas de reducirla a la obediencia del Rey. Mientras el Frances assistia al cerco de Elna, los de Colibre trataron de darse al Rey de Aragon, y assi le auisaron que si yba allà con gente que pudiesse dexar en guarnicion de aquella fuerza, se le entregarian. Sabido esto partiò a ella con cinquenta Cauallos, y mil Almogauares, y por la montaña llegaron a Colibre. Tuuo desto trato auiso Arnaldo de Saga, Alcayde de aquella fuerza, que estaua por el Rey de Mallorca, y para que no tuuiesse efecto lo que su gente trataua,

puso mejor recado en ella aumentandosele el cuydado de guardarla, pues como el Rey llegasse alli, creyendo que el trato era con beneplacito del Alcayde, llegose cerca del Castillo, para hablar con el acompañado de vn Cauallero, viniendo el Rey bien armado, disimulò el Alcayde el conozerle y en baxa voz dixo se acercasse mas a la fortaleza, mandando secretamente a vn ballestero, q̃ en viendole a tiro le tirase, preuino el Rey esto con algun rezelo, y para escusar el daño que le podia suceder, puso piernas al Cauallo, y apartose de donde estaua, boluiendose en su compañia al puerto, y sus soldados pusieron fuego a la Villa, y assi mismo a las Galeras, y Nauios con que se boluio al collado de Panizas de donde auia salido.

El Rey de Francia tuuo rezelo, de que el de Aragon tenia tratos con los de Rosellon, y que en ellos se concertaua confederar con su hermano el Rey de Mallorca. Este señor fue a Colibre para amparar aquella fuerza, y apaciguar algunas diſenſiones que sabia tenian los naturales, y tambien para poner guarnicion alli, ellos le recibieron dentro con mucho gusto, haziendo pacto con el, de que no entregaria aquel Castillo a los Franceses.

Venian del campo Frances en esta sazon mil, y quinientas Azemilas embiadas del para cargar de prouision para el Exercito, que se le embiaua de Marsella, y sabido esto por Vgo, Conde de

Am-

Ampurias salioles al passo con cinquenta Caualllos, y cien Infantes, y caminò de noche sin ser sentido de los enemigos, y repartiendo sus soldados en vnas zeladas en la parte por dõde de fuerça auian de passar, dieron en ellos cogiendoles sin prebencion, y presumiendo ser mas la gente cõtraria, se pusieron los Franceses en huyda, empeñose el Conde tanto en quererlos ataxar que le prendieron, mas llegando de socorro vn hermano suyo, los acabò de desbaratar, y pudo librar al Conde con muerte de los contrarios, y tomarles parte de la presa de las Azemilas, con que boluieron al Collado de Panizas.

Determinò el Legado Apostolico de embiar vn Rey de Armas, y el de Francia tambien, al Rey de Aragon, que no les estoruase el paso ni les embarazase el señorio que la Iglesia auia dado a Carlos su hijo, con que se escusarian las muertes, y daños que podian sobre esto suceder. A esto respondio el Rey con mucho acuerdo diziendoles que bien parecia lo poco que tenian en aquella tierra, pues con tanta largueza, y liberalidad la daua que tubiese por entendido que el que la huuiese de ganar le auia de costar muy caro el hazerlo, y que se arrepintirian los que intentauan tal empressa de auerla comenzado de lo qual verian presto el efecto con el fauor que esperaua de *Dios* teniendo la razon de su parte.

Casi vn mes estuuo el Exercito Frances sin põder hallar paso, al pie del collado de Panizas cõ-

lo

lo qual los soldados perdian las esperanzas de que su intencion se les lograse, con que estauan menos orgullosos huuo diuersos pareceres sobre si pasarian a pesar de los del Rey Don Pedro o no. El Legado Apostolico dezia q̃ se passase a todo rompimiento. El Rey de Francia dudaua por que no sabia la gente que el de Aragon tenia, y era el paso peligroso. En estas dudas se hallauan quando el Rey de Mallorca embiò al de Francia al Abad de San Pedro de Rossas, y a Pedro de Sãtapau Cauallero, y Vasallo suyo. Estos dieron auiso al Rey de parte del de Mallorca, de otro paso del qual se recelauan poco los nuestros este se hizo ver, y hallaron que era suficiente para que passase el Exercito, como se aderezase con gastadores. Este era vn collado que estaua sobre la Villa de Peralada, llamado el collado de la Manzana, pusose en execucion el aderezalle, y a esto fueron el Conde de Armeñaque, y el Senescal de Tolosa con los bastantes gastadores, y gente de guerra que les assegurasen de los nuestros, allanado pues lo fragoso del cerco, mandò el Rey que del se apoderase alguna gente de la suya assi de apie como de acauallo yendo a esto siete mil Cauallos, y diez mil infantes, los quales se hizieron dueños de aquella montaña hechando della alguna gente que el Conde de Ampurias tenia puesta que eran hasta ochenta soldados de Castellon.

Hecho el paso, pudo el Exercito passar sin trabaxo, porq̃ le auian allanado con tanto cuydado

que

que hasta carros de bagaje pasaron sin dificultad ninguna, todo el Exercito parò delante de la Villa de Peralada, al pie de la montaña, que se llama de San Quirz, y se fue dilatando por aquel llano desde Garrsguela, a la Garriga por Valguaruera, y Pujamilot.

Como el Rey de Aragon vio que el Exercito del enemigo auia passado sin dificultad alguna, tuuo rezelo que el Conde de Ampurias auia dado consentimiento a esto, que residia en Castellon, y tomando parecer con los Ricos hombres, y personas de su Consejo, acordaron que su Exercito dexase aquel puesto, y se fuesse camino de la puẽte de Girona, dexando a Figueras, no passando por Ampurdan, por el rezelo que del Conde tenia dexò en su lugar al Conde de Pallas, y el se fue a Figueras por saber mas de rayz del Conde de Ampurias lo que sospechaua, temiendose que se auia confederado con el Rey de Mallorca su hermano, passò por Iunquera, y por estar aquel lugar sin defensas, mandò que la gente inutil le desamparase, y se fuese al Castillo de Rocaberti.

En Figueras halló el Rey vna nouedad, y fue que los moradores de aquella Villa la auian desamparado, solo estaua en ella el Obispo de Huesca con alguna gente a quien hallo con mucho sentimiento de que los naturales le huuiesen dexado. Mostrò el Rey tal enojo desto, que mandò luego poner fuego a la Villa, mas el Obispo, y algunos Caualleros le templaron el enojo, y no se puso aquel

aquel rigor en execucion desde alli mandò llamar al Conde de Ampurias, y venido en presencia de todos los Ricos hombres que asistian al Rey, le animò a que con valor se preuiniesse a la defensa contra los enemigos. Mandole que visitasse sus vasallos que los recogiesse a sus lugares, y que los fortificasse con diligencia, que esto se lo mandaua como a vno de los mas principales y estimados varones de Cataluña, de quien el, y sus antecessores auian sido muy bien seruidos, y que en aquella ocasion fiaua mucho de su valor, que no auia de ser menor que el de sus predecessores, el Conde asegurò al Rey que le desseaua seruir con muy noble voluntad, y que en quantas empressas intentasse no le auia de faltar aunque fuessen contra los mas poderosos Principes del Orbe. Esta platica le hizo el Rey en la presencia de tantos Caualleros, para empeñarle mas a que le guardasse lealtad, que no podia perder la sospecha de que andaua doble con el.

Vinose el Rey desde Figueras a Castellon, y alli para mas obligar al Conde de Ampurias le dio el Vizcondado de Bas con las Villas de Mõtagudo, Monrròs, Muñol, y Castelfollit. Bolbiose el Cõde a Castellon con licencia del Rey, comenzando desde luego a obedezerle en fortificar aquella Villa de modo que hallasen resistencia en ella los enemigos.

El Rey partiò a Peralada visitando y reconociendo todos los lugares de aquella frontera no pa-

parando mucho en cada lugar, y por estar toda via en la duda de que el Conde de Ampurias no le era fiel, dexo parte de su gente en Peralada, de la de acauallo, y el se partiò de alli para Castellon otra vez donde asistia el Conde para ver lo que hazia en orden a lo que se le tenia mandado violo, y algo satisfecho bolbiose a Peralada donde repartiò los Caualleros que le acompañauan por sus estancias para que estuuiesen con la gente en guarda de aquella Villa. Tenia ya a la vista el Exercito Frances, y el Rey andaua entonces con mas afecto ocupandose en ver las fortificaciones que se hazian para la defensa.

Los que acompañauan al Rey eran muchos Caualleros de su sequito, el Conde de Vrgel, el de Pallàs, el Vizconde de Cardona, el de Rocaberti, el señor de Albalate, y Senescal, de Cataluña, el señor de Mora, y Falsete, el señor de Fraga, el de Aytona, el de Iuneda, y otros muchos, que por prolixidad dexo de nombrar, con estos señores, y Caualleros tomò el Rey parezer sobre lo que haria, y todos acordaró que no esperasse alli sino que luego se fuese a Castellon, o a otro lugar mas a proposito, que ellos quedarian en defensa de Peralada, y siguiendo el Rey su consejo se fue con solos sus Caualleros a Castellon, dexando alli al Infante Don Alonso que ya era alli venido, y al Conde de Pallàs, a quien dio cargo de General para aquella defensa.

Luego se entendiò que la Villa de Peralada no

se

se podia defender por estar falta de armas, y no tener otros pertrechos necessarios, y assi el Infante mandò que se saliesen della los vezinos con la ropa, y que se fuesen a Girona, y pusieron fuego a la Villa, esto dize Aclot, que hizo el Vizcòde de Rocaberti porque no viniese a poder de los enemigos siendo esta Villa suya, cosa muy señalada, y digna de alabanza, y luziò mas porque apenas el Rey se saliò de Castellon quando esta Villa se entregò a los Franceses, y con ella ocuparon otras en el Ampurdan que no se pudieron defender.

El Rey se vino a vn Castillo cercano a la Ciudad de Girona que se llama Pontons. Aqui estaua vn Cauallero por Alcaide suyo era Catalan, llamado Bernardo de Monpacho. A este embiò el Rey a Torrella de Mongriu para que de aquel Castillo sacassen a los Infantes hijos del Rey de Mallorca y los lleuase a Barcelona, y con esto vino a Girona el Rey donde se auia juntado la gente de las Veguerias de los lugares de Cataluña.

Estauan los de Girona con algun temor de lo que passaua por los otros lugares con el Exercito Frances, y muchos desampararon la Ciudad, lo qual visto por los soldados se entregauan en sus haziendas, saqueandoles las casas, y haziendo con esto otros daños. Determinò el Rey que se fortificase a Girona viendo que no tenia gente para resistir el poderoso Exercito del enemigo, que solo su disignio era entretener la gente Francesa

hasta

hasta el inuierno porque se deshiziesse, esto hazia por no hallarse con posibilidad de gente para darle la batalla, de poder a poder, con esto procurò despedir a la gente de los lugares, quedandose con solos los Ricos hombres, y Caualleros, juntamente con los Almoganares, y mandó que estos se mezclasen con la gente de las fronteras, en aquellos lugares, y Castillos que podian defenderse de los enemigos.

Entre los Ricos hombres que assistian al Rey se nouieron diferencias, sobre si seria bien defenderse Girona, o que se desamparase la Ciudad como lo auian hecho los otros lugares. Mas aqui, el Vizconde de Cardona, Caualiero de grandes prendas dixo, que el era Alcayde de Girona, y por la costumbre de Cataluña no podia dexar de tomar a su cargo la defensa que el se determinaua con su gente esperar en aquella Ciudad todo el peligro que le viniese, y no desamparala, con esto que le oyò el Rey, le honrrò, y alabò mucho su honrrada, y valerosa determinacion.

Es Girona vna Ciudad fuerte, fundada en vn recuesto, cerca della passa el rio Ter, el qual hazie vn hondo barranco le es parte de defensa, assi mismo tiene fuerte, y antigua muralla, mandola fortificar el Conde, y poner dentro della la gente que le pareciò bastante para su defensa. Los Vezinos de la Ciudad salieron de alli, y no quedò sino con la gente de guerra, proueyola de vituallas, acudiendo a esto los lugares de aquella comarca

mas

mas cerca, puso el Rey juntamente con el Vizcõde, a Don Guillen de Castellau, a Don Guillen de Anglesola, y a Beltran de Canellas, y a algunos mas Caualleros, y Varones de quenta, con dos mil Almogauares, y ciento, y treynta de acauallo.

Hecho esto, partio el Rey de alli acompañado de alguna gente de acauallo, y fuesse a Barcelona. Con esta venida los lugares comarcanos a esta Ciudad, tuuieron tanto pauor del Exercito Frances, que huuieron por esto de dexar sus casas, y retirarse a la tierra. Y assi mismo los lugares de defensa que estauan en fragosos sitios fabricados, los quales eran Ampurdan, Rocaberti, Carmenço, el Castillo de Lerz, y la fuerça de san Saluador, possessiones del Conde de Ampurias, y del Vizconde de Rocaberti, todo lo demas quedò desierto, a orden de lo que los enemigos quisiessen hazer dello, hasta el Castillo de Moncada. En este Castillo, y en el de Montornes se puso gente, que fueron algunas compañias de Soldados, para que los defendiessen, por ser fuerças de importancia.

Con la poca resistencia que hallaron los Franceses en el Ampurdan, huuo de yr la mayor parte del Exercito sobre la Villa y Castillo de de san Saluador, que era muy fuerte, mas luego que llegaron los enemigos, sin combate ninguno se les rindieron, por temor que les vendrian a faltar los bastimentos.

La

La Armada Franceſſa corria en eſte interim la coſta, ocupando della algunos lugares ſuyos, deſde Colibre, a Blanes, y la mayor parte de los Vaſos, ſe recogio a Roſas, que es puerto a la entrada del Ampurdan muy eſpacioſo, lo reſtante acudia a la Proenza por vituallas para el Exercito, y aſsi miſmo a las iſlas de Mallorca.

La gente del Exercito, dexando por ſuya a ſan Saluador, paſsò al Caſtillo de Lerz, y deſpues de auer ſufrido algunos combates recios ſe huuo de rendir con pacto de ſaluar las vidas. Aqui el Legado dio al Infante Carlos hijo del Rey de Francia la poſeſion del Condado de Barcelona, con grande ſolennidad, por ſer eſta fuerza la primera que ſe auia ganado a fuerza de armas. Repartiò Carlos deſde alli la tierra de Cataluña, y nombrò della ſu Seneſcal, con que marchò el Exercito cõtra Girona, llegando a ella ſe comenzò a diuidir la gente en diferentes quarteles, y aloxamientos cercando la Ciudad.

Aſentado el campo el Rey de Francia embiò por ſu parte al Conde de Fox, para que trataſe el Vizconde de Cardona que le rindieſe aquella plaza, ò que ſino le auiſaſe que otro dia le daria el primer combate, prometiole ſi le entregaua la Ciudad, hazerle muy valido ſuyo, y muy rico. Las perſuaſiones del de Fox, para con el Vizconde fueron muchas, haſta dezirle que era impoſible eſcapar de muerto ò preſo, mas el Vizconde no dio lugar a que ſe le trataſe mas de eſto con que el de

Fox se boluio al Real, y dio quenta a su Rey de la fidelidad del Vizconde, su pariente, con que el Exercito se acercò mas a la Ciudad, para combatirla como el Frances auia prometido, y los cercados se pusieron en defensa, con animo, y valor.

Quando esto passaua, En Zaragoça los Ricos hombres del Reyno hizieron junta en la Iglesia mayor de aquella Ciudad, con ellos se hallaron los Caualleros Mesnaderos, Infanzones, y todos los procuradores de las Villas, y lugares de Aragon, y fue acordado entre ellos, que todos los Ricos hombres, Caualleros è Infanzones que no asistian a las fronteras de Nauarra, y Albarrazin fuesen a seruir al Rey en esta ocasion, no embargante que las sentécias que por el Iusticia se auian dado en las cortes de Zuera no se huuiessen cumplido, con esto se determinaron a yr los no asistiêtes en las fronteras a esto, y el primero que lo puso en execucion fue Don Pedro de Ayerue hermano del Rey.

Entonces andaua el Rey solicito en proueher la necessaria defensa en el Principado de Cataluña con el mismo animo y aliento que si tuuiera la victoria por cierta. Lo qual visto por sus Vasallos, vino a ser incentiuo suyo para acudir a seruirle con mas puntualidad, y amor.

La mas parte de la gente que se le auia juntado le asistia en Esterlic., y Besalu, lugares cercanos a la montaña, alli mandò el Rey estar en frontera

tera contra los enemigos, a Alberto de Modena, y a Bernaldo de Angresola, Berenguer Purchuet, y Berenguer de Rossanes ; con sus compañias de acauallo, y que les acompañassen dos mil Almogauares, y otros destos fueron repartidos por algunos lugares cercanos a ellos, de donde salian a hazer sus correrias, teniendo algunos enquentros con la caualleria Francesa, saliendoles a los pasos, por donde sabian que auian de venir las prouisiones.

Aqui acudia el Rey a todas las facciones necessarias con la puntualidad que qualquier subdito, y en quanto a las cosas conuenientes del Exercito daua todas las ordenes hasta las mas minimas aunque ninguno viuia con descuydo y todos se animauan a seruir con tal exemplo.

Con gran priessa ordenò el Rey que en Barcelona se armasen onze Galeras para defensa de aquella playa, y para fortificacion de la Ciudad reforzola de Bastidas, y maquinas de madera, hechas Castillos della para los muros, y en ellos puso trabucos, sin estas Galeras auia Nauios en cantidad, de personas particulares de Cataluña, y de Valẽcia, que andauan en corso por toda la costa, de Narbona, y de la Prohẽza, haziendo todo quanto daño podian en los Frãceses, particularmente en los Nauios, y Barcas que venian de Marsella con prouisiones al Exercito Frances. En esta ocasion sucedio la presa que hizo vn Cosario de Alicante, llamado Albessa que entrando en el Grao de Narbona

bona con vn leño suyo de veynte, y ocho remos hallò treze Barcas, que venian la via de Marsella, y las siete destas rindiò, aprisionando quanta gẽte trayan, yaprouechandose de la ropa dellas, que no era poca.

Sin esto Ramon Marquet, y Berenguer Mayol, Vice Almirantes de Cataluña, con diez Galeras se salieron a tomar lengua de lo que los Almirantes de Francia pensauan hazer con su Armada, y llegando a San Feliu de Quixoles, dexandose atras la Armada Francesa, fueron alli auisados que veynte, y quatro Galeras auian tomado la buelta de San Feliu, y de Rosas, y a fuerza de remos, acudieron a encontrarse con ellas, con tanto concierto que a las Galeras de Francia las diuidierõ en tres partes, y prosiguiendo en la pelea rindierõ siete Galeras contrarias con mucho estrago de su gente, de modo que apenas quedaron docientos hombres dellas. Hecho esto fueron a verse con las demas con quien trauaron otra batalla naual, de modo que a los Franceses les estuuo bien ponerse en huida, siguierõ los nuestros el alcance, y por ser nuestras Galeras muy ligeras, y yr con menos cargazon dieron con las contrarias, y tomaron dellas otras ocho, y entre ellas la Capitana de Frãcia en quien venia su Almirante, el qual fue preso este se llamaua, Guillen Lodena. Fue esta victoria muy celebrada, por ser de pocas Galeras a muchas.

De las galeras rendidas, solamente aprouecha

ron

ron seys, y las demas echaron a fondo passando los prisioneros a sus galeras, y otro dia llegaron a Barcelona, haziendo muestras de grandes regozijos, esta vitoria y otras que se ganaron, siendo Almirante Roger de Lauria, con que estuuo defendida la Sicilia, y se conquistò la Calabria, y Basalicata, a pesar de las armas Francesas, que lo juzgauan por suyo todo.

Hallauase el Rey con menos gente que el Frãces, como està dicho, de manera, que esto le obligaua a no darle la batalla, por auerle faltado el socorro de Castilla, que allà se le escusò el Rey Don Sancho, bien contra lo que auia capitulado con su tio el Rey de Aragon. Tenia el Rey gran parte de su gente en Sicilia, y con verse en este estado, no perdia el vn atomo del animo y valor de que el cielo le auia dotado, antes con el procuraua entretener la guerra, defendiendo sus Castillos y fuerças, que estauan en las fronteras de Francia.

Poco a poco se les fue juntando mas numero de gente a los primeros del mes de Agosto, con la qual se determinó ponerse a la vista de su enemigo, procurando assi entretenerle quanto pudiesse por considerar, como pratico soldado, que en aquel cerco no podia durar tan grande Exercito en vn ser sin disminuyrse: con esto que yua dilatando de venir a las manos con el Frances, se le yua aumentando su gente, viniendole cada dia mas. Y para concluyr del todo con aquella em-

presſa, y procurar echar al enemigo del todo de ſus tierras, embio al Infante don Alonſo ſu hijo a Aragon, donde hizo llamamiento general para juntar a los Caualleros, y gente de guerra. Quando los tuuo juntos declaroles, que la voluntad del Rey ſu padre era, tener gente baſtãte para yguallarſe en poder con el Rey Frances, y darle campal batalla, y que eſta determinacion ſe holgaria ver pueſta en execucion, para los primeros de Setiembre, en conformidad de lo que el Infante tratuua en Aragon. Auia el Rey eſcrito deſde Cataluña con el a todos los Ricos Hombres de ſu Reyno, y del de Valencia; y aſsi miſmo a los Cõſejos, aduirtiendoles encarecidamente, q̃ en aquella ocaſion en que auenturaua ſu honor y Reyno, q̃ no le faltaſſen ninguno, y lo miſmo eſcriuio a don Ruy Ximenez de Luna, y a los Ricos Hombres que eſtauan en las fronteras de Albarracin, contra Don Iuan Nuñez de Lara, para que en caſo que huuieſſen concluydo con el, ſe le juntaſſen en Cataluña, donde les eſperaua.

Hecho eſto, el Rey ſe fue a Monſerrate a viſitar a aquel inſigne Santuario, donde eſtuuo vna noche en Vigilia, como lo eſcriue Geronymo de Zurita. De alli ſe boluio a Eſterlic, donde conuocó a los Ricos Hombres, y tuuo junta con ellos, proponiendoles en ella, ſi ſeria bien con la gẽte de guerra que ſe le auia juntado ocupar vn monte que llaman el Puch de Tudela, que diſta poco de Girona, y hazerſe fuerte en el por auer alli capacidad

pacidad para tener su Exercito, y asentar su Real ofendiendo desde aquel puesto al enemigo de modo que le obligasen con esto a leuantar el cerco. Vinieron los de la junta en la proposicion del Rey, y con esto se determinó a yr a aquel puesto con quinientos de acauallo, bien armados, y con ellos lleuò cinco mil Infantes, entre Almogauares, y otra gente, que se llamauan Siruientes, dexando la gente de los Concejos en las fronteras, con esta gente caminò toda aquella noche, y quãdo amanecia se hallaron sobre Girona, passando cerca del Exercito enemigo, no mas del rio Ter, en medio de los dos Exercitos. Passò el Rey adelante con buena orden, sin serles estorbado el paso por el enemigo, con lo qual por vn camino angosto subieron al señalado mõte del Puch, donde estuuieron todo aquel dia.

Bien creyò el Rey de Francia que esta gente yba a correr la tierra de la comarca de Castellon y de Ampurias, por hazer alguna presa, y assi escogiendo de su Exercito quinientos de acauallo de la mas luzida gente que tenia, les fueron siguiẽdo, ya tan sin sazon que anduuieron toda aquella noche desde que los sintieron pasar: no fue posible descubrir el camino que lleuauan.

No se agradò el Rey del sitio del Monte juzgando ser inconmodo para la gente que a el auia subido, por no poder hazerse alli fuertes, y tenia inconuiniente en que les podian quitar los enemigos el bastimẽto que les viniesse, y pasarlo mal

con esto mãdò que se diesse buelta por las faldas del Monte, y a media noche baxò con algunos por la cumbre a baxo, tomando el camino de Besalù, determinandose a yr a defender sus fronteras, aquel dia sin dar parte de su intento a nadie, solamente le seguian diez o doze Caualleros, y Don Pedro de Ayerue su hermano con otro Rico hombre de Aragon, cuyo nombre no le expresa ningun autor; otros tomaron el camino de la Montaña, que fueron el Conde de Vrgel, y el señor de Fraga, Don Ramon de Moncada, Don Simon de Moncada hijo del Senescal de Cataluña, Don Pedro de Moncada señor de Aytona, Don Berenguer de Entenza, el señor de Iuneda, Don Berenguer Purchet, Don Grau de Ceruellon, y Don Dalmau de Ceruellon su hermano con Don Berenguer de Anglesola, y con ellos la Caualleria que serian hasta quinientos pocos menos, toda esta gente caminò toda aquella noche, y al tiempo que amanecia descubrieron la Caualleria Frãcesa que auia salido en su seguimiento, a la qual no conocieron porque juzgaron ser de su gente que se yba a juntar con el Rey, pero adelantandose vn Cauallero de Xatiua (llamado Guillen Eferiu) auiso a los suyos que eran enemigos del Exercito Frances con que luego fueron acometidos, adelantandose a esto los Almogauares, hazi é doles retirar a vna parte desviada del camino cõcertandose en formado esquadron, dexaron que los Almogauares gastassen la municion con que

les

les ofendian (que eran aquellas lanzas, o dardos que vsauan) y luego que los vieron sin ellos acometieronles con grande esfuerzo, de modo que los pusieron en huyda, enderezando su camino para la Montaña. Tuuo el Rey auiso desto, y que si no les socorria lo pasauan mal, y mandò a Don Pedro de Moncada que se adelantase, lleuando cõsigo ochenta de acauallo, y que los pusiese en orden de modo que bolbiesen la cara al enemigo, pero quando este Cauallero llegò ya los Almogauares estauan del todo desuaratados, viendo esto embiò a auisar al Rey para que acudiesse alli con su gente, y el embiò a Don Ramon de Moncada señor de Fraga con sesenta de acauallo para que esta gente se juntasse con la de Don Pedro, y recogiendo el Rey el resto de la demas partiò tras del.

Comenzaron entre vnos, y otros vna batalla muy reñida, en la qual a los primeros enquentros salió herido della Don Pedro de Moncada, pero de los Caualleros Franceses fueron a tierra mas de setenta mal parados. En esto llegò el Rey, y acudio con su gente donde vio el Estandarte del Rey Frances, que era roxo, y cruzado de vna faxa blanca el Rey mismo fue el primero, que se adelãtò a herir al que le lleuaua, y dio con el en tierra muerto del primer enquentro de lanza. Al punto que los Franceses vieron en tierra su Estandarte leuantaron tres Pendones, peleando còn los nuestros con grande valor. Viendo el Duque de Niuers,

uers (Cauallero Frances) el animo con que el Rey peleaua con los suyos, y que esto era con vna maza (arma que el vsaua siempre con suma destreza) animando a su gente. Siguiole en la Batalla, y viéndole a tiro, arrojole vna Azcona que lleuaua, con que le atrauesso el Arzon delantero, quedandose alli la arma sin passar mas adelante, no le fue sin castigo desto, porque reparando el Rey en el dueño de aquel golpe le acometio con la maza arrojandole a tierra de vn golpe della, mandando luego a Guillen Esciuà que se apease, y le matase, el lo hizo, y le matò, y por quitarle la espada perdio con el la vida. Este dia se señalò el Rey entre todos los de su Exercito de manera que admiraua a sus soldados, y a exemplo suyo peleauan todos valientemente, matò el Rey por sus manos al señor de Claramonte, la batalla durò tiempo, y como los nuestros temiessen que a los contrarios les podia venir socorro de su gente se recogierõ a la Montaña en buen orden.

Quedò el Rey acompañado de solos veynte, y dos Caualleros, entre los quales estauan, Don Pedro su hermano, Don Berenguer de Entenza, y Don Simon de Moncada, estos hizieron mucho en aquella ocasion peleando con gran valor mas el que entre todos se señalò en esta batalla con mas ventajas, fue vn Cauallero Siciliano, llamado Palmerio Abad, assi lo afirman Montaner, y otros autores, ponderando su grande ardimiento, y animo, y las muertes que con su espada hizo en los enemigos.

Los

Los Franceſes juzgaron en eſta ocaſion tener por ſuya la victoria, como ſi a los del Rey de Aragon les puſieran en huyda, y luego que los vieron retirar, puſieron en orden ſu eſquadron ſin atreuerſe a paſſar adelante, deſta manera ſe eſtubierõ temiendo que boluieſen los Almogauares a acometerlos porque ſe auian juntado con la gente de acauallo del Rey por ver la aſpereza de la Mõtaña. Lo que hizo el Rey, fue reconozer bien el campo, y hechando menos vn page ſuyo Catalan, llamado Ramon Durfort, le mandò buſcar, y le hallaron tendido en tierra debaxo de vn Pabes en eſtado que aun no auia eſpirado, por lleuarle conſigo ſe vio el Rey en no pequeño peligro, porque de la batalla auia ſacado las riendas del Caualo cortadas, y fue neceſario apearſe para q̃ ſe las aderezaſe vn Caualiero de los que le ſeguiã llamado Thomas Vernet, aſsi lo quenta Zurita.

Retiroſe el Rey con los Caualleros que le acompañauan a la Sierra (que alli le aguardaua ſu gente de acauallo) y de aquel ſitio ſe fue a comer a Santa Pau.

Afirman autores que tratan deſto que aqueſta batalla fue vna de las mas reñidas que hubo en aquellos tiempos, y en quien ſe halliò lo mas noble aſsi de la parte de Aragon como de la de Frãcia, aunque no falta autor quié dize auer muerto el Rey en ella de vn encuentro de Lanza por la viſta, pero es engaño, que la verdad es la referida, por fidedignos autores, y no eſtrangeros ni apaſionados.

Pro

Proſeguia el Rey de Francia con el cerco de Girona, y el Vizconde de Cardona en defender las Ciudades con gran valor, algunos aſſaltos ſe le dieron pero a todos ſe reſiſtieron valientemẽte los cercados, contraſtando la furia, y ardid de los contrarios, en las maquinas, y eſtratagemas que les hazian. Quiſieron bolar vna parte del muro, con vna mina, mas fue remediado eſto por el Vizconde con otro muro que fabricò a toda diligencia intentauan los cõtrarios llegar al muro cõ vnos artificios, o maquinas que llaman gatas, mas ſaliendo de la Ciudad quinientos hombres guiados del Vizconde, no tubo efecto el intento contrario por que les pegaron fuego a las maquinas. Moria mucha gente Franceſa por los Balleſteros que dentro de la Ciudad auia, ſiendo eſtos Catalanes, y tambien Moros del Reyno de Valẽcia que auian venido en ayuda del Rey.

La gẽte del Frances ſe hallaua deſeſperada de ver reſiſtir tanto el cerco la de Girona, y ſentian mucho la fatiga de la guerra, y la prolixa eſtada de aquel ſitio, en el qual huuo muchas aguas, con ellas comẽzauan los Franceſes a enfermar de modo que aſsi de enfermedades diuerſas como de peſtilencia moria mucha gente, en eſpecial de la mas principal del Exercito con que el Rey de Francia trataua de ſeuaptar el Exercito de alli, mas como tubieſe auiſo que los de la Ciudad padecian hambre a cauſa de faltarles ya los baſtimentos que tenian, quiſo por medio del Conde

de

de Fox que el Vizconde de Cardona le rindiese aquella plaza, a partido, pues era imposible defenderse segun el estado presente, y le encargò al Cõde que tratase con el del mas conueniente partido que pudiese. Tomò el Vizconde plazo de seys dias para respõder al Rey, y en este tiẽpo auisò al Rey Don Pedro dandole quenta de estrecho estado en que se hallaua, y de que con la falta de bastimento no se podia sustentar aquella fuerza, que viese en que modo se podria hazer algun partido? A esto le respondio el Rey que hiziese el concierto que pudiesse con el Frances reseruando el no entregarsele hasta passados veynte dias, en los quales el procuraria que entrassen bastimentos de socorro, con esto hizo el Vizconde su partido con el Frances en la forma dicha de modo que si dentro de veynte dias no fuese socorrida la Ciudad se la entregaria mas que aquellos passados en otros seys no auia de entrar ninguna gente Francesa dentro de la Ciudad, para que en aquel termino la que estaua cercada pudiesse salir libremẽte con sus armas, y hazienda, sin estoruo ni ofensa de la parte contraria, pero que si dentro de veynte dias eran socorridos con Bastimentos, el concierto no era ninguno, desde entonzes, auiendo capitulado esto, los Franceses, no trataron de dar mas combates a la Ciudad, solo atendian aguardar con grande cuydado que los cercados no fuessen socorridos en ningun modo.

En tanto que esto passaua en Cataluña en el

Reyno

Reyno de Sicilia paſo lo que ſe dira. Alaymo de Lentin Cauallero de gran linaje (el que auia moſtrado gran fidelidad al Rey, y el le auia fauorecido, en pago con el oficio de Iuſticia de Sicilia, cargo tan preheminente) no acordandoſe de los beneficios recibidos, preuaricò de lo fiel, y dio en ingrato, y poco ſeguro porque ſiendo mayor ſu ambicion que el premio que gozaua ſentido de no ocupar el primer lugar cerca de la perſona del Rey, tratò ſecretamente detener correſpõdencias con los Gouernadores Frãceſes, que aſiſtian en las Prouincias de Pulla, y Calabria, juntamente con el del Principado de Capua, deſto ſe tuuieron algunas preſumpciones, y por eſta cauſa el Infante Don Iayme auia embiado a Eſpaña a Alaymo de Lentin, con capa de pedir ſocorro de gente para Sicilia, como eſtà ya dicho.

Eſta ſoſpecha tubo mas eſfuerzo con las confeſiones de Mateo Eſtaleta, y Porracho de Agoſta, el Eſtaleta era cuñado de Alaymo, eſtos pues ſiẽdo culpados, en eſte delicto (que era de leſa Mageſtad) le confeſaron, y nombraron por complice ſuyo a Alaymo de Lentin, con que fue preſa ſu muger, y hijos, eſtando el auſente de Sicilia, y en Eſpaña, a eſtos ſe les dio por priſion el Caſtillo de Mezina, eſto paſſò quãdo el Exercito Frances comenzò a entrar en Cataluña. Tambien ſe le tomaron a vn Correo Cartas, que eſcriuia Alaymo al Rey de Francia en que les pedian el, y dos ſobrinos ſuyos ſeguro para paſſarſe a ſu ſeruicio,

ofre-

ofreciendo al Rey que le reduciria la Isla de Sicilia a su deuocion, como a los tres se les diessen diez Galeras.

Supo el Rey en Cataluña esto, y aunque pudiera vsar de su rigor con el doblado Alaymo. Lo que hizo fue, llamarle a su Camara, y estando a solas con el, le dio cuenta de los auisos que le auian venido de Sicilia, y asimismo le mostrò las cartas que se auian tomado al correo, diziendole que no obstante que via aquello tan manifiesto viendole tan premiado con mercedes, y cargos, no se podia persuadir que auia podido entrar la ingratitud en su pecho, para tratar de corresponderse con sus enemigos, aduirtiole que de alli adelante procediese mas aduirtido, y mas reconocido de las obligaciones que le deuia, por que no incurriese en sospecha, y nota de infamia contra el.

Partiose Alaymo de Barcelona y como posase en casa de Ramon Marquet reconociendo el aposento en que assistia, vieron en el tierra mouediza, y queriendo ver lo que era, cauaron, y a poco fondo hallaron vn cuerpo de hombre sepultado alli con sus vestidos, conocieronle luego que era Gracian Nicosia secretario de Alaymo. Diose quenta al Rey desto, con que le mandò prender a el, y a dos sobrinos suyos, y siendole preguntado por su secretario, dixo auerse le buelto a Sicilia, sin auerle pedido licencia, con esto fueron puestos en prision en el Castillo de Siurana, con guardas de vista.

A Ro-

A Roger de Lauria Almirante de Sicilia le dexamos sobre Taranto, con quarenta Galeras el qual puso la Ciudad en tanto aprieto que al fin la reduxo a la obediẽcia del Rey, por fuerza de armas entrando la Ciudad a saco, en la qual dexo puesta guarnicion, de aquel puerto partió despues del dia de la Asumpcion de Nuestra Señora 15. de Agosto, con treynta, y seys Galeras, y vino a Barcelona a donde acudió el Rey, en sabiendo su llegada, por comunicar con el Almirante lo que deuia hazer, descansò la gente de guerra, reparose la chusma de las Galeras, y tubo alli auiso que la armada Francesa venia a Barcelona, era el caso que Iuan Escoto Almirante de la armada de Francia, y Enrrique de Mur Genoues tambien Almirante, con quarenta y cinco Galeras partieron a Barcelona para ayudar en lo que se ofreciese a su Rey, que pensaua (acabada de ganar a Girona) traer a su obediencia todo el Principado de Cataluña, y las demas Galeras que serian quinze que daron en defensa de la costa de Rosas, y de los lugares del Ampurdan.

Quando arribò Roger de Lauria a Barcelona auia poco que salieron de alli diez Galeras de Cataluña, cuyos cabos eran Ramon Marquet, y Berenguer Mayol de quien se ha hecho a tras mencion, estos tomaron la via de Palamòs passando adelante hasta llegar a San Pol, cerca de donde estaua la armada de Francia, y como se les diesse auiso que estaua alli, boluieronse a Palamòs con

inten-

intétó de eſperar en aquel puerto para ſi ſe ofre cieſe ocaſion de algun enquentro, confiados en que las Galeras Catalanas eran mas ligeras q̃ las Franceſas por eſtar deſpalmadas, y con mejor gẽ te de guerra en ellas, deſde alli tenian pueſtas cẽ tinelas para que les dieſen auiſo de lo que la ar- mada contraria hazia.

Las Galeras de Francia tuuieron nueua de que las de Cataluña eſtauan alli cerca, y eſcogiendo de ſu armada veynte y cinco Galeras con la me- jor gente, que tenian, tomaron la via de San Pol, eſto ſin auer ſabido que la armada de Sicilia hu- bieſe arribado a la playa de Barcelona. Las Gale- ras de Francia eſtauan en el cabo de Sant Feliu, y como Roger de Lauria tubieſe auiſo deſto, ſaliò de Barcelona aquella noche con las Galeras alar- gãdoſe de las de Frãcia de modo q̃ las dexo atras.

El ſiguiente dia que partiò el Almirante llega- ron a Barcelona quatro Galeras mas de Sicilia, que ſe le auian quedado zorreras, cuyo Capitan era vn Cauallero Catalan del apellido Montoliu, a quien el Rey mandó que ſiguieſen las del Almi- rante, hizieronlo aſsi, y llegaron a arribar a vna Montañuela de donde deſcubrieron las Galeras Franceſas, las quales como vieſen a las del Rey de Aragon juzgaron tener en ellas preſa, y apreſtaró ſe a embeſtirlas, mas las quatro ſe puſieró en huy da, yendo las de Francia dandoles caza haſta q̃ fue de noche, las de Aragon nauegaron haſta juntar ſe con las de Roger de Lauria, a quien dieron lue

auiso de como les venian dando caza. En este tiempo, ya estauan las Galeras todas juntas las de Sicilia con las de Cataluña, viendo esto el Almirante Roger, mandò que diez y ocho Galeras tomasen la vanda de tierra, y las demas se aprestassen a pelear, tocaron a embestir, y esto se puso luego en execución por entrambas partes, apellidando las del Rey, Aragon, era de noche, y por poner en desorden las Francesas, a las de Aragon. Valieronse del mismo apellido, con que se comenzaron a ver en cõfusion no se pudiẽdo distinguir, los vnos de los otros. Mandò el Almirante encender Fanales, en todas sus Galeras, y a su imitacion hizieron lo mismo los Franceses, en las suyas, hallandose mezclados vnas con otras. Comenzose entonzes la batalla muy reciamente, la Almiranta embistio con vna Galera de Prohenza, hechando toda la gẽte de vna banda al mar, y a poco rato q̃ pelearon, conocida la ventaja por los Franceses comenzaron a perder el animo, esto causauan los Ballesteros, que los de Roger trayan los quales hazian notable daño, en los enemigos.

De la Esquadra Francesa faltauan doze Galeras que gouernaua Enrrique de Mar, porque al principio de la batalla se partieron de alli con la obscuridad de la noche, tomando la via de Rosas, con que mas facilmente fueron rendidas las que quedauan, que eran treze, fue preso el Almirante Iuan de Escoto, y murieron aqui mas de quatro mil hombres, y de los de Aragon muy poca gente, co

mo

mò el Almirante Roger viese faltar las doze Galeras, tubo intento de seguirlas, mas por ser de noche lo dexò, difiriendolo para el dia siguiente, las armas, y gente suya passo a las Galeras Francesas, que se auian ganado, por ser los vasos mas nuebos, y las suyas mandò Roger que se lleuasen a Barcelona.

Luego que vino el dia con la yra que tenia el Almirante contra los Franceses, mandó que en venganza de los insultos que ellos auian hecho se les sacassen los ojos amas de docientos, y sesenta hombres que no estauan heridos, con que pagar on las crueldades y atrozidades que executaron en la entrada de Rosellon en Cataluña, y assi como estauan los embio despues al Exercito del Rey de Francia.

Estubo la armada de Roger, en el puesto donde auia sido la batalla, la noche antes todo el dia siguiente, y a essotro partiò corriendo la costa hasta el Grao de Narbona en seguimiento de las doze Galeras, q̃ lleuaua Enrriques de Mar, mas boluiose al puerto de Cadaques, que estaua entonzes por el Rey de Francia, alli ganò aquel Castillo, que era del Conde de Ampurias, y tomò vna Naue del Duque de Brauante con gran summa de dinero el qual se traya para pagar el Exercito Frances. Quando esto sucedio el Conde de Fox, y Ramon de Pallàs con orden del Rey de Francia fueron a assentar todo lo capitulado con el Almirante Roger a Cadaques donde estaua, sobre el entregar a

O a la

la Ciudad de Girona, auiendo tenido primero seguro del Almirante, mas lo que el les respondio fue, que el no se incluya en aquel concierro, ni se entendia con la armada del mar que el gouernaua, y que assi no se obligaua a passar por el, con que se boluieron sin hablar en esto otra palabra.

En esta sazon estaua el Rey de Francia muy enfermo, en Castellon de Ampurias, a donde se auia retirado, temeroso de la peste, que auia en su Exercito, de que moria mucha gente. Pasaronse los terminos de las treguas de los de Girona, con que hubieron los cercados de entregarse al Frances, salieron por mandado del Vizconde de Cardona los enfermos, y con ellos todos los que no podian tomar armas, y despues saliò el con toda la gente de guerra, armados en orden de Batalla, cõ sus vanderas tendidas, y de Girona se vinieron a vn lugar de la Orden de San Iuan llamado Saloni, el qual està ocho leguas de Barcelona, en el te estaua entonzes el Rey de Aragon, despues q en el se aloxaron se entregó Girona al Rey Nauarra entrando gran parte del Exercito dentro de la Ciudad, el qual vso sus acostumbrad crueldades con los vezinos de Girona, que se q daron en ella, violaron los Templos, en particular el de San Narcis, (que es patron de aquell Ciudad,) a quien despojaron de todas las riqu zas que tenia, que eran muchas, por ser el mas v nerado sanctuario de aquella tierra, y aun ay a tor que afirma, que al santo lo arrastraron, y q

casti-

caſtigo deſte deſacato fue Dios ſeruido (boluié-
do por ſu ſieruo) que murieſen mas de quarenta
mil Franceſes de peſte, coſa rara, y prodigioſa, y
afirman aſi miſmo que del ſepulcro del ſanto, ſe
vieron ſalir muchos enjábres de Tabanos, y moſ-
cas grandes, las quales herian a los Cauallos de
los Franceſes, emponzoñandoles con las picadas
de modo, que en breue morian, y ſe afirma auer
muerto mas de quatro mil Cauallos de precio, y
de los comunes mas de veynte mil.

Como el Rey de Aragon ſupieſe que el de Fra-
cia ſe retiraua al Ampurdan, y que en Gerona auia
dexado dozientos de acauallo, y quatro mil Infan-
es, ſiendo cabo de eſta gente el Seneſcal de To-
oſa, juntando ſu gente con los Almogauares, ſe
ue a Darnils, donde hizo alarde de la gente que
enia, y partiendoſe de alli tomò el camino de
a Montaña, dòde eſtaua el Monaſterio de Bañuls,
los vezinos de aquel lugar ſe le rindieron lue-
o, entregandoſele. Aqui fueron preſos ciento, y
eynte Franceſes, hecho eſto paſsò a la otra par-
e de la ſierra, que ſe llama la cumbre de Panizas,
ſperando alli la otra parte del Exercito que fal-
aua de venir.

A los Franceſes les yba mal, faltandoles cada
ia los baſtimentos, de manera que ſe hallauan en
xtrema neceſidad, con que yban perdiendo el
nimo, y para remedio deſto, ordenò el Rey de
Nauarra, y los Capitanes del Exercito, que ſe to-
naſen los paſſos por los confines de Roſellon,

para asegurarlos mas, y assi algunas compañias de Narboneses, y Tolosanos, se subieron al Monte Canigo, apoderandose de los Montes que diuiden a Rosellon de Cataluña.

Dos mil Cauallos del Frances, y quatro mil Infantes desearon entrar en Besalù con ardid; pero como Asberto de Mediona, estubiesse apercebido, saliò a ellos, con ochenta Cauallos; y dos mil Infantes, y como rezelasen los enemigos llegar a ser encerrados de los del Rey de Aragon, hubieronse de retirar aunque con daño suyo, por la gente que saliò de Besalù porque los trataron mal al estrecho passo de vn arroyo que estaua vezino a la villa.

Los Franceses alojados por aquellos lugares fueronlos dexando, y recogiendose a Castellon de Ampurias, donde estaua el Rey de Francia, de alli le sacaron muy enfermo en vna litera acompañandole muchos Caualleros principales de su Exercito, que tambien yban enfermos hasta Vilanoua, lugar que està en la vega de Peralada, iban cõ tanta zeleridad caminando, que afirman autores, que se yuan dexando por muchos lugares por dõde pasaua el Exercito, grande fardaxe, y mucha hazienda de gran precio, no tratando de mas q̃ saluar las personas, fue fuerza detenerse el Rey algunos dias en Vilanoua, y ay autor que dize que viẽdo el Rey de Nauarra a su padre en este estado tan peligroso, embiò a dezir al Rey de Aragon como el Rey estaua tan enfermo, que no podia segun re-

gla

gla de medicina escapar con la vida, de aquella enfermedad, y que assi tenia determinacion de salir con toda su gente del Principado de Cataluña que en esta ocasion le pedia encarecidamente por quien era, y el deudo que entre los dos auia no le fuese impedido el paso por su gẽte al Exercito Frances, pues ya le dexaua desembarazada la tierra. A esto respondio el Rey que le aseguraua (como a sobrino suyo que tanto estimaua) que el ni los suyos no les molestaria a su gente, pero que de los Almogauares no le aseguraua, por ser gente indomita, y poco obediente a sus ordenes.

Partiose el Exercito Frances, con su Rey enfermo de Vilanoua, y pararon en Iunquera, estando entonces el de Aragon, cerca de la Sierra, a la mano derecha de donde estauan los enemigos, el Rey se subio a vn cerro, y alli hizo vna platica a su gente dandoles gracias por los trabajos, e incõmodidades que siruiendole en la guerra auian pasado, dixoles el estado en que se hallauan sus enemigos, que poco antes se auian visto pujantes, y altiuos pero que ya yban castigados de su soberbia con verse menoscabados, y destruydos, que gustaria que esto les siruiese solo de castigo, sin q̃ ellos tratasen de venir con ellos a las manos haziendoles mas daño, que ellos se tenian. Boluioles otra vez a rogar se hubiesen con ellos cõ piedad, y misericordia, como quisieran ser tratados a verse en aquel estado, y tras esto lès aduirtiò que auia dãdo su palabra de no ofendenderles

al Rey de Nauarra su sobrino y que le pesaria q̃ no hallasse en el cumplimiento della, con esto nombrò para yr en la banguardia de su Exercito a Don Ramon de Moncada, Senescal de Cataluña, vno de los señalados Caualleros que el Rey tenia en su Exercito, aunque ya se hallaua con algunos años, con el nombrò a dos Caualleros de Aragon que le acompañasen en aquel puesto gustãdo siempre de honrar en tales cargos igualmente a los Aragoneses, y Catalanes. Con esto ordenó el Rey la Caualleria en aquel mismo lugar del cerro a donde estuuieron aquella noche sin tomar nadie refresco.

El siguiente dia que era Domingo, y el vltimo de Setiembre del año de 1285. mouiò el Exercito Frances del llano de Iunquera, y comenzò a subir el monte de Panizas, lo qual visto por los Almogauares, y otra gente de apie (desmandandose del orden que el Rey tenia dado) les acometieron sin bastar fuerza alguna a resistirles el impetu, el Rey hizo quanto pudo, porque la gẽte de acaualio no se desmãdase, y por yr el alli le obedecieron, mas los de apie comẽzaron a pelear con los enemigos a todo rompimiento, los Almogauares acudieron a la retaguarda estoruandoles el paso, de modo q̃ con auer desde Iunquera hasta el Collado de Panizas media legua corta, solamente esta en todo aquel dia la pudieron caminar, y no mas reparandose el Exercito Frãces con el auiso que los que yban delante les dieron, que los de Aragon les tenian

nian tomado el paſo haſta el mar, y que de aqui auia ſalido gente de las Galeras del Almirate Roger de Lauria, y dado en los enemigos, haziendo en ellos, quanto daño podian principalmente en la gente que ſe auia adelantado.

Aquella noche ſe paſo peleando, detenido el Exercito Frances en aquel paſo, venido el dia algunas compañias de acauallo deſmandadas de los del Rey de Aragon dieron en la retaguarda hallándo en ſu gente muy poca reſiſtencia, mas acudiéndo a ſu ſocorro, los que ſe auian adelantado, pudo tener lugar de paſſar el Eſquadron en que yba el Rey de Frácia, y ſu hijo el de Nauarra, y tambien las literas en que yban los enfermos, viendo todo el camino ocupado de muertos, y heridos.

Fue el deſpojo de gran cóſideració para los Almogauares, pues como paſaſe el Rey de Francia entrò con ſu gente en Perpiñan, y otro dia murio alli, aunque algunos autores dizé auer muerto en la litera, y otros en vna caſa de campo de vn Cauallero llamado Sort de Vilanoua, deueſe cóſiderar la potencia con que eſte Rey entrò en Cataluña prometiendoſe ganar al Rey de Aragon ſus tierras, y quan en breue trocò el cielo ſus intentos, pues en vez de ſalir victorioſo muriò en tierra de ſu enemigo, y aun no en razonable lugar ſi no en vna litera caminando, o en vna pobre caſa de campo.

Luego que los Franceſes ſalieron de Cataluña el Rey acudió con ſu gente al Ampurdan, y el Almi-

mirante Roger a las Galeras con la suya, fuese el Rey a Castellon que estaua por el Frances, y sin resistencia de los de dentro se le entregaron en el Castillo, y el los recibio en su obediencia, con esto recuperò a Torrella de Mongriu, desde alli mãdò a vn Rey de armas que fuese a Girona, y que requiriese de su parte al Senescal de Tolosa que le entregase luego la Ciudad saliendose della con su gente, el viendose desasuziado de socorro conuinose con el Rey en que si dentro de veynte dias no fuese socorrido de modo que se pudiese poner en defensa entregaria la Ciudad, cõ los Caualllos, y Armas que dentro tenia. Esto hecho partio se el Rey a Barcelona, no poco gozoso de auer hechado de su tierra a sus enemigos tan a su saluo, y con tanta reputació. Deste buen suceso, y victoria hizo sabidores a todos los Principes con quiẽ tenia amistad dãdoles larga quenta de todo.

En este mismo tiempo los Caualleros que estauan en la frontera de Albarracin contra Dõ Iuan Nuñez de Lara, tubieron vn encuẽtro con el, y le desbarataron, de modo que le conuino escaparse huyendo, mas siguiẽdole hizieró los Aragoneses quanto daño pudieró en la comarca de Molina.

No se auia oluidado el Rey de Aragon de las estrañezas q̃ con el auia vsado el Rey de Mallorca su hermano, y assi luegò q̃ se vio desembarazado de los Franceses tratò de hazerle guerra, mereciẽdolo el de Mallorca por auer seguido la parcialidad del Frances, y por no auerle acudido, teniẽdo

do

do dominio sobre su señorio, y reconocimiento de Feudo, (dispuesto assi por el Rey Dõ Iayme el cõquistador su padre) el qual no solo no se lo daua, pero fue causa de muchos daños por auer admitido en sus señorios al Rey de Francia con su Exercito, cõ que puso al Rey Don Pedro en grãde aprieto, pues si esto escusara el de Mallorca su hermano hechar a su enemigo de su tierra.

Auia el Rey embiado de su parte a vn Caualle-ro a Mallorca, para q̃ dixese a su Gouernador (que lo era entonzes, Ponze Zagardia) que pues el Rey su hermano tan mal auia reconocido la sãgre que del tenia que auia querido entregar sus lugares en el Rosellon al Frances para que se apoderasse dellos, y hiziese las vexaciones que les hizo, el queria apoderarse de Mallorca como directo señor que era de aquella Isla por el feudo, que le daua por possederla. El Gouernador era hombre prudẽte, y quiso examinar los animos de los Isleños para ver si se reduzirian a la obediencia del Rey de Aragon, y que el los admitiese en su amparo, mas hallò diuersos pareceres en esto por causa de que algunos eran criados del Rey de Mallorca, y estos declarauanse en que auia de seguir la parte de su señor, y en la otra gente aun no hallaua reduzidas las voluntades, a lo que el Rey Dõ Pedro pretendia. Auiso al Rey desto el Gouernador con que se determino luego a hazer pasar la armada que tenia alli el Almirante Roger, a Mallorca, para hazerse señor de aquella Isla, y aun yr el mismo

Rey

Rey en persona allà con dociẽtos Caualleros Aragoneses,y Catalanes que escogio, mandandoles preuenir con breuedad para embarcarse estando entonzes la Armada en el Puerto de Salou,a donde tambien se recogieron los Nauios, y Barcas que auia en aquella costa.

Llegado el mes de Octubre a veyntey seys del, el año de 1285. partiò el Rey de Barcelona mas a media jornada le sobreuino tan graue enfermedad que no pudo pasar adelante,y hubo de parar en vna caseria que llamauan de Hospital de Ceruellon,fue luego lleuado de Barcelona Arnaldo de Vilanoua,insigne medico,y de los mas doctos de aquel tiempo,con cuyo parecer fue el Rey lleuado en hombros hasta Villafranca de Panadès, donde llegò muy fatigado,la enfermedad se le fue aumentando,y cobrando fuerzas al paso que al Rey se le disminuyan,de modo que se conociò luego por los medicos estar en peligroso estado,alli mandò al Infante Don Alonso su hijo que se dispusiese luego para pasar a Mallorca,descubriẽdole su intento,y juntamente dandole el orden que en aquella empresa deuia seguir,y como entẽdiese el peligro en que estaua mandò venir a Don Bernaldo de Oliuella, Arçobispo de Tarragona, y a los Obispos de Valẽcia,y Huesca con otros Prelados,y Religiosos assi mismo a todos los Varones,y Ricos hombres,y Caualleros, y delante de todos les hizo vn largo razonamiento,refiriẽdoles lo que auia pasado en el Reyno de Sicilia, lo

qual

qual auia executado no pordesacato ni desobedié cia de la Sede Apostolica, ni en deshonor suyo, si no valiendose del derecho que sus hijos tenian en aquel Reyno por parte de su madre, como hija del Rey Manfredo. Refirió como el Papa auia procedido contra el, y sus Reynos, con demasiada pasion contra todo derecho, y publicando sentécia de priuacion de sus señorios, que siendo catolico, y tan temeroso de Dios, y obediente a la Sãta Madre Iglesia Catolica Romana deuia temer qualquiera excomunion declarada contra el, justa vel injusta, y que por esso auia mandado se guardase el entredicho que se auia puesto en sus Reynos. Y assi escrupuloso desto pidió con grande afecto al Arzobispo de Tarragona le absoluiesse de la sentencia ante quien se auia interpuesto la apelacion, prometiendo estar aparejado, y muy obediente a lo que determinase la Sede Apostolica, y esto con juramento, que entonzes hazia de cumplirlo, y que si Dios le daua vida, yria el mismo en persona a escusarse de su inocencia a los pies del Papa. Mouio a los circunstantes a sentimiento ver en el Rey este acto de humildad, y vertieron lagrimas, el Arzobispo le tomó juramento (auiendo auido su consejo sobre este particular) que estaria a lo que la Iglesia determinase, con que le absoluio de la sentencia de Excomunion.

Aquel dia estuuo el Rey apretado de la enfermedad, de manera q̃ no podia hablar, sino cõ mucha

fati-

fatiga. Al siguiẽte mandò llamar al Obispo de Valencia (q̃ era muy su valido) y con el a otros Prelados, y varones de letras, y virtud; y al Obispo le dixo, que siẽpre le auia querido, y estimado, y fiadole sus mayores negocios de su estado, siguiẽdo su parecer siempre. y q̃ pues se hallaua tan en lo vltimo de su vida, le rogaua q̃ le oyesse atentamẽte quanto le determinaua dezir, entõces le comunicò todo quanto tocaua al descargo de su conciencia. Y luego lo primero que executò desta vista fue mandar con cartas suyas, que se diesse libertad a los presos, que por su orden estauan detenidos, sino fue al Principe de Salerno, y a algunas personas señaladas, por cuyo medio se esperaua conseguir la paz de sus Reynos, cosa tan conueniente a la christiandad.

Hizo muchos actos dẽ contricion, confessose dos vezes, y esto con dos Religiosos juntos, por hazer este acto cõ mas humildad. Recibio los Sacramentos con mucha deuocion, agranandose le el mal cada hora, mas, con q̃ essotro dia (que era Sabado Vispera de S. Martin) a las cinco de là tar de murio, que fue a 11. de Nouiembre del año de 1285. murio de edad de 46. años, segun escriuen los mas Autores, que tratan desto.

Auia el Rey hecho su testamẽto en Porfangos, el dia q̃ se embarcó para yr a Berberia, en el qual solo nombraua por su heredero, al Infante Don Alonso, no auiendo hecho otro alguno, ni codicilo, de modo que no se acordò del Reyno de Sicilia,

cilia, fino de solo lo dicho, y de que a su hijo le pertenecia el señorio de la Isla de Mallorca, y los Condados de Rosellon, y Cerdania, con los otros Vizcondados, que el Rey Dõ Iayme su hermano tenia en feudo, substituyendo en ellos al Infante Don Iayme su hijo segundo, que al presente estaua en Sicilia, jurado por Rey, y en defeto de hijos varones en ellos a los otros hijos, Don Fadrique y Don Pedro. Tuuo el Rey dos hijas, que casaron, la mayor llamada Doña Isabel con el Rey Don Dionis de Portugal, y Doña Violante con el Rey Roberto de Napoles. Tuuo otros hijos fuera de matrimonio.

Nombrò por executores de su testamẽto, al Arçobispo de Tarragona, al Obispo de Valencia, a Don Ruy Perez Ponze, Comẽdador de Alcañiz su yerno, casado con Doña Teresa Perez, y a Don Artal de Fozes, y a Gilabert de Cruyllas, y mandò que le sepultassen en el Monasterio de Sãta Creus, que està en Cataluña, donde fue lleuado con gran de acompañamiento de Prelados, Ricos hõbres, y Caualleros que se hallaron alli, y otros que vinieron a esto solamente.

O inclito Rey, ô poderoso Principe, biẽ supiste imitar a tu buen padre, el esclarecido Rey Don Iayme el Conquistador, q̃ partes de gran Principe no te adornaron? Que virtudes no te enriquecieron? Que fama no adquiriste? Que valor no conseruaste? Tu fuiste esclarezido por tu sangre, admirado por tu virtud, inuencible por tu esfuerço,

pru-

prudente pòr tus acciones, estimado por tu valor, temido por tus hazañas, alabado por tu generosidad, querido por tu agrado, aplaudido por tu agasajo, imitado por tu gouierno, inuidiado por tu direccion, y finalmente preferido por amigo de los mas poderosos Principes de la Christiandad. Todos conocieron en ti, prudencia en tus acuerdos, presteza en tus executiones, animo en tus empresas, paciencia en tus trabajos, modestia en tus prosperidades, fortaleza cõ los soberuios, clemẽcia con los vencidos, y caridad con los pobres. Finalmente fuiste vn fiel dechado, vna norma perfecta para ser exẽplo de Reyes, enseñandoles a saber gouernar, digno eras de mayores plumas para tus alabãzas, aunq̃ han sido tantas, y tan doctas, la mia confiessa su atreuimiento, en auerse querido engolfar en tanto mar, sin la capacidad que requeria el assumpto, puedesele perdonar auer emprendido esto, por auer sido su intento, que historia de tan gran Rey no solo ande en Coronicas dilatadas, sino en breues Epitomes, para que mas portatil la puedan gozar todos por el fruto, que pueden sacãr de imitar los Señores y Principes a vn Rey tan esclarezido, y los vasallos a los que en aquel tiempo le fueron tan obedientes, rogando al Cielo dè a sus Reyes tal valor, y demas virtudes, de que se preciò, el assumpto desta Historia.

FINIS.

SHELF No. ★★D. 160. 57

BOSTON PUBLIC LIBRARY.

Central Department, Boylston Street.

One volume allowed at a time, and obtained only by card; to be kept 14 days without fine; to be renewed only before incurring the fine; to be reclaimed by messenger after 21 days, who will collect 20 cents, beside fine of 2 cents a day, including Sundays and holidays; not to be lent out of the borrower's household, and not to be kept by transfers more than one month; to be returned at this Hall.

Borrowers finding this book mutilated or unwarrantably defaced, are expected to report it; and also any undue delay in the delivery of books.

***No claim can be established because of the failure of any notice, to or from the Library, through the mail.

The record below must not be made or altered by borrower.